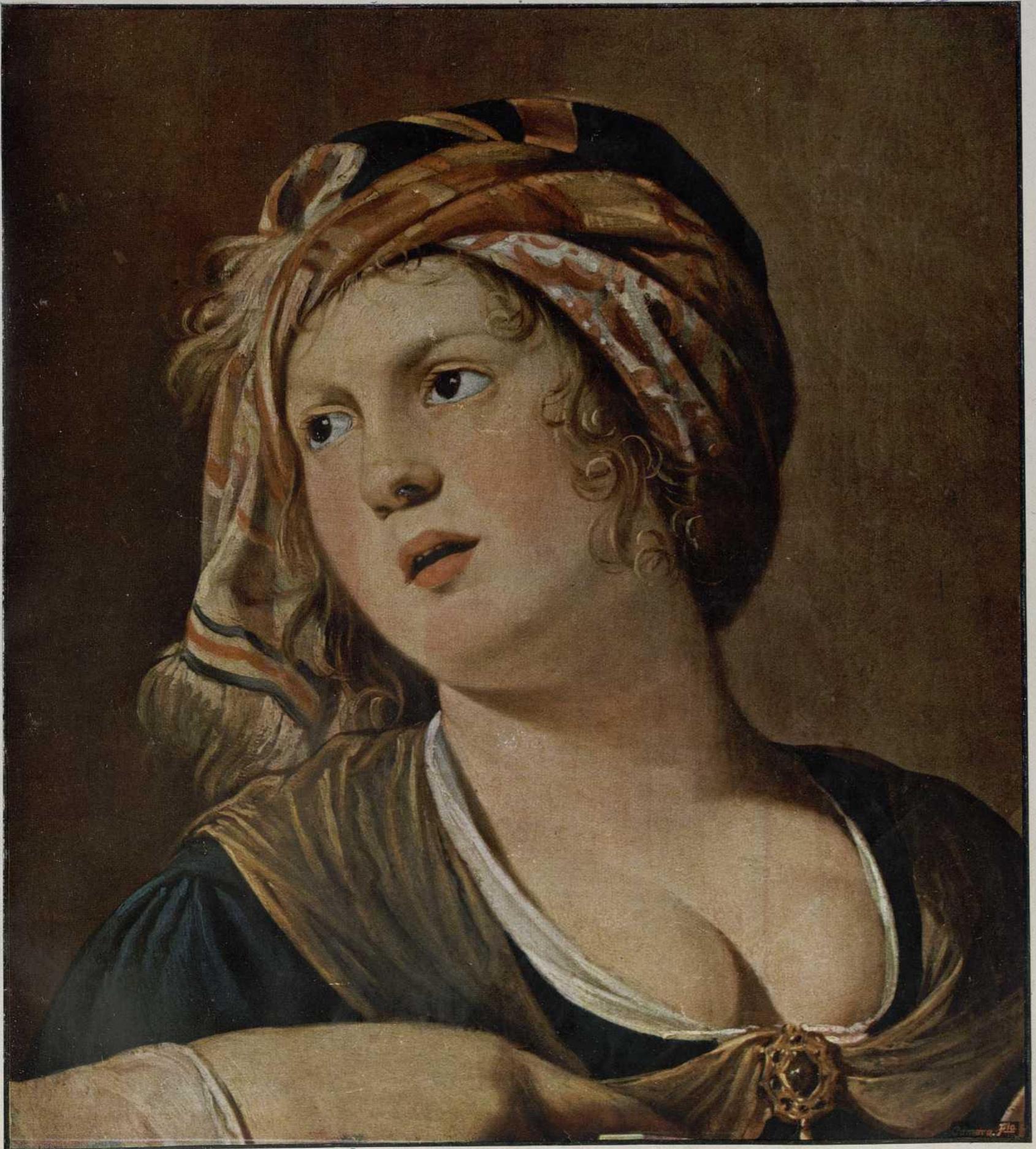


# La Esfera



Fragmento del cuadro original de J. A. Ramboux titulado JUGADORES DE NAIPES, que se conserva en el Museo del Prado

Precio: Una peseta

# Pensar es triunfar



**U**NA idea? Una idea es el tornillo que duplica el rendimiento de una máquina, el principio moral que abre nuevos horizontes...

Una idea es la campaña de publicidad que crea la demanda de un artículo, el cartel que concentra la atención de las muchedumbres, la marca que populariza un producto...

*Cuando vea un anuncio que destaque entre los demás, fíjese: debe ir firmado así:*

**PUBLICITAS**

**L**A Sección Técnica de PUBLICITAS es un organismo vivo, lleno de modernidad, fecundo en ideas. Pensaremos por usted y trazaremos el plan de campaña que usted necesita.

La Sección Técnica de PUBLICITAS crea y desarrolla la publicidad que da en el blanco.

## PUBLICITAS

Organización Moderna de Publicidad

MADRID.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 13. TELÉFONO 16375. APARTADO 911

BARCELONA.—PELAYO, 9. TELÉFONO 16405. APARTADO 228

**¡Suspensión y «confort» perfectos!**

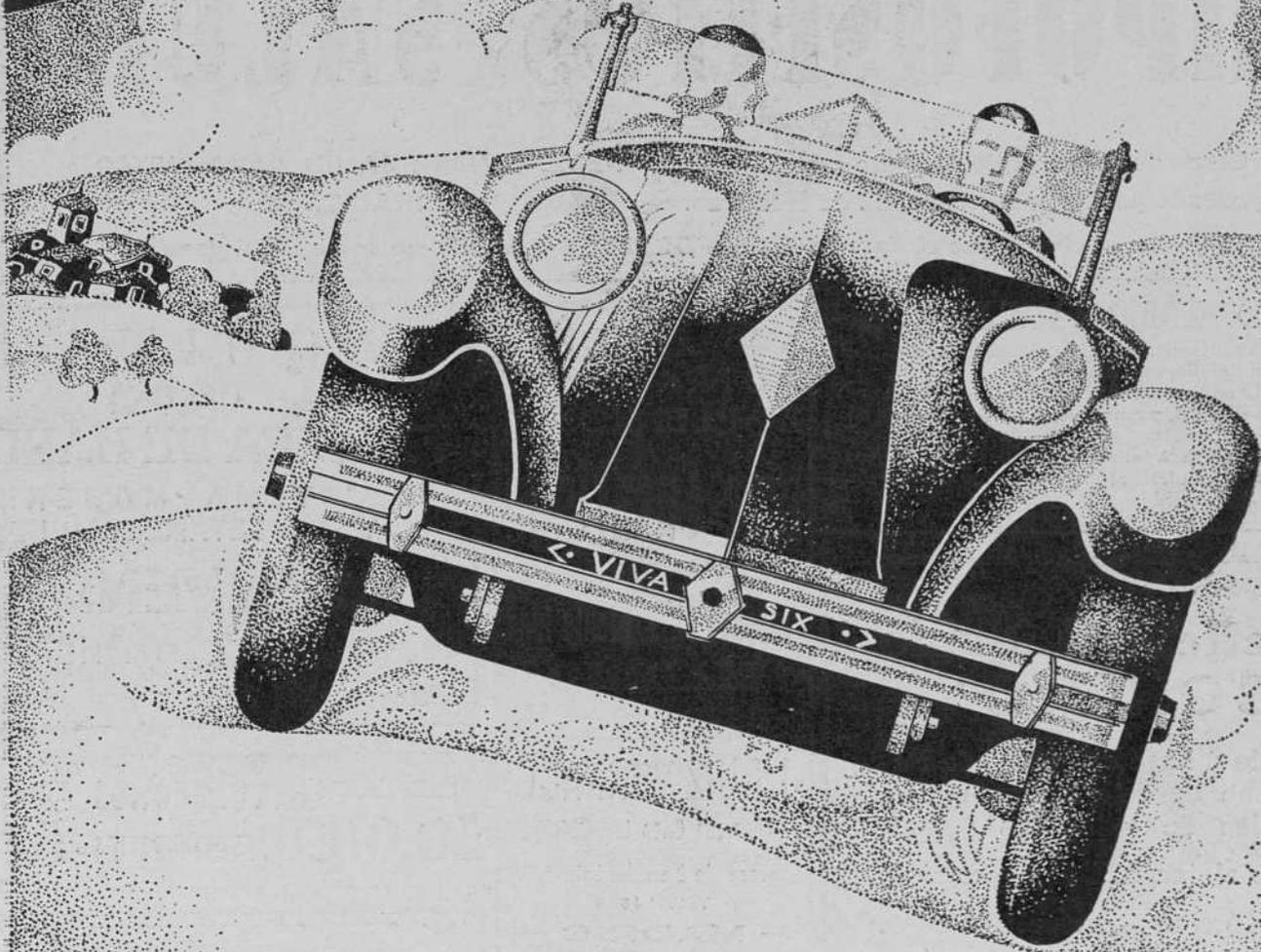
Una maravillosa sensación de blandura, por carreteras buenas... y malas, unida a cualidades insuperables de rapidez, seguridad y regularidad.

El automovilista entendido sabe que sólo existe un coche que pueda realizar ese ideal: el famoso y elegante

**6 CILINDROS**

**VIVA SIX <sup>15</sup> CV**

**RENAULT**



PUBLICITAS

La gama completa 6 cilindros RENAULT: MONASIX (8 CV), VIVASIX (15 CV), 18 y 40 CV.

VEAN LOS NUEVOS MODELOS GRAN LUJO TURISMO 6 CILINDROS  
MONASTELLA (8 CV) Y VIVASTELLA (15 CV)

**VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS**

Para precios, pruebas y detalles, en la

**S. A. E. DE AUTOMOVILES RENAULT**

MADRID: Dirección, Oficinas y Depósito: Avenida de la Plaza de Toros, 7 y 9. Salón Exposición: Avenida Pi y Margall, 16.  
SUCURSALES: GRANADA: Gran Vía de Colón, 38 y 40. —SEVILLA: Martín Villa, 8 (en la Campana). —VIGO: Arenal, 24

Y EN SUS AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

## Igual que la tierra

necesitan abono las vidas humanas si no quieren verse agostadas.

Para reparar las fuerzas perdidas y evitar la concunción y la neurastenia, hay un remedio, único en el mundo: el Jarabe de



# HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de medio siglo de éxito creciente.  
Aprobado por la Real Academia de Medicina.

PEDID JARABE SALUD PARA EVITAR  
IMITACIONES

Se advierte que el Jarabe HIPOFOSFITOS SALUD no se vende á granel

### AVISO IMPORTANTE

Para Escuelas, Ayuntamientos, Diputaciones, Casinos, Sociedades, Oficinas del Estado, etc., etc.

Magnífico retrato en huecograbado de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, tirada especial, y reproducción del publicado en el número 1.791 de NUEVO MUNDO.

Se halla de venta en la Administración de PRENSA GRAFICA, Hermosilla, 57, Madrid, al precio de 50 céntimos ejemplar, franco de porte.

## Insecticida Líquido "CONEJO"

Fabricado á base exclusiva de Pe-litre, tiene características que le diferencian de todos los demás.

No aletarga. Destruye.

No es tóxico para el hombre.

Aromatiza y desinfecta las habitaciones.

FABRICANTES:

Productos Juan Anglada, S. A.  
Rocafort, 6, 8 y 10 — BARCELONA

Representante en Madrid:

JOSÉ CINTO :-: Ruiz, 18

De venta en las principales droguerías

LOS MEJORES  
RETRATOS Y  
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja  
MADRID

J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53  
TEL. 54645

MADRID

MÁS DE 60.000 CLICHES DE  
ARTE ESPAÑOL ANTIGUO  
Y MODERNO

Dintura + Escultura + Ar-  
quitectura + Distas + Cos-  
tumbres + Tipos + Tapices  
Muebles + Armaduras de la  
Real Casa + Ampliaciones  
++ Diapositivas, etc. ++

GRABADOS EN NEGRO Y COLOR  
MARCOS  
TRICROMÍAS Y LIBRERÍA DE ARTE

MAQUINARIA  
DE UNA  
FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO  
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron  
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

REDACCIÓN TELEFONOS ADMINISTRACIÓN  
50.009 DE PRENSA GRAFICA 51.017

ROLDÁN

Camisería  
Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85  
Teléfono 13.443

MADRID

# La Esfera



AÑO XVI.—NÚM. 808

MADRID, 29 JUNIO 1929

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

Director: FRANCISCO VERDUGO



La presencia en La Habana del crucero español «Almirante Cervera» motivó actos de cálida cordialidad. Uno de los más inolvidables, el banquete con que á bordo fué obsequiado el Presidente de la República, general Machado, que figura en nuestra fotografía (x) rodeado por los asistentes á la fiesta (Fot. P. Varela)

UNA FIESTA MUY ARTISTICA

## LA INMORTALIDAD DE UN REINADO



El Rey Don Enrique IV llevando de la mano á la Infanta Doña Isabel para presentarla á la Corte, después de haberla nombrado Princesa de Asturias  
(Fot. Piortiz)

**D**ON Xavier Cabello Lapidra une á sus dos potentes personalidades de artista y organizador, una tercera muy poderosa también: la de amante fervorosísimo de El Escorial, cuya colonia veraniega le tiene por alma inquieta y depurada.

Para comenzar este año su campaña ha organizado una fiesta de arte y de caridad: un bellissimo espectáculo á beneficio de los pobres del Real Sitio de San Lorenzo.

La fiesta fué una representación de cuadros vivos de carácter



La Princesa Isabel, en silla de mano, escoltada por el arzobispo de Toledo y pajes  
(Fot. Marín)

histórico, al aire libre, en un altozano de la Herrería, ante el cual se dispusieron cómodas, amplias y numerosas localidades para el público, que fué muy numeroso y distinguido.

Los cuadros, todos muy bellos, tenían por título común: *La inmortalidad de un reinado*, y fueron evocaciones de diversos pasajes del de Don Fernando y Doña Isabel, los Católicos.

En la primera evocación—«Juramento del Rey Don Enrique IV de Castilla nombrando heredera del trono y

Princesa de Asturias á su hermana la Infanta Doña Isabel — a p a recian admirablemente caracterizadas figuras como las del marqués de Villena, D.ª Mencía de la Torre, el arzobispo D. Alonso y la marquesa de Moya.

«El pacto matrimonial» fué el segundo momento evocado, y en él se encontraron, ante una venta, los dos séquitos: el de la Princesa de Castilla y el del Infante de Aragón, Rey de Sicilia, con brillanteísimo séquito, en que figuraban el arzobispo Carrillo, doña Beatriz de Bobadilla y otras figuras históricas.

El tercer cuadro fué «La Rendición de Granada», y en él fueron oídas, muy bien recitadas, unas estrofas de *Isabel la Católica*, de Rodríguez Rubí.

Finalmente, reprodujeron los aristocráticos artistas, dirigidos por Cabello Lapiedra, la llegada de Colón á América. Fué el más dinámico de todos los cuadros, y ese dinamismo pareció dar más fuerte realidad á las figuras de Colón, Martín Alonso Pinzón, Juan de la Cosa y otras muy artísticamente representadas también.

Una apoteosis en que las repúblicas hispanoamericanas rinden homenaje á España fué el artístico broche final de tan bello espectáculo, que complació completamente, y con motivo, á cuantos le presenciaron.

El Ayuntamiento y la Masa Coral de Madrid, artistas tan distinguidos como la señorita Rosario Muro, Alvaro Catarinéu, admirable recitador; el señor Lloret, tan aplaudido en la Zarzuela; personas tan distinguidas como María Luisa Echarri, el Sr. Pons y D. Carlos Servet, en



Cristóbal Colón, representado por D. Carlos Servet

(Fot. Marín)

tre otros, y la Banda de Carabineros, prestaron su valioso concurso al espectáculo.

Entre los concurrentes figuraban el alcalde de Madrid, los embajadores de Cuba y Chile, el ministro de Panamá, muchos concejales madrileños y numerosas familias aristocráticas llegadas expresamente de la Corte.

—O—

La inauguración de la temporada veraniega escurialense ha sido, pues, una magnífica fiesta digna de sus organizadores y del lugar en que se celebraba.

De las iniciativas fecundas y felices de Xavier Cabello Lapiedra cabe esperar que, semejantes á ella, se celebrarán muchas durante la temporada, y todas con el mismo éxito.

En realidad, es necesario que así sea. Se ha perdido demasiado la costumbre, antes frecuentemente practicada por las familias aristocráticas, de celebrar ese género de regocijos, en que ponían tanto el buen gusto como el arte, y que, en definitiva, no son incompatibles con el deporte, que ahora parece monopolizar todas las actividades de la aristocracia y de las clases altas que pueden elegir el empleo de su tiempo.

Para todo debe haber lugar en la vida, y los deportes físicos deben alternar con los intelectuales. Sólo de un buen maridaje entre ambos puede resultar

la perfección ideal humana, y porque es así, los que aún piensan, como Xavier Cabello, en fiestas semejantes á la celebrada ahora en El Escorial y saben organizarlas, merecen sinceros aplausos.



Figuras del cortejo real.—La marquesa de Moya y el obispo de Burgos



Figuras del cortejo real.—Damas de la Reina Isabel I

# PROBLEMAS ÁRDUOS BIEN RESUELTOS LAS TERRAZAS DE BERLÍN



En Hamburgo, como en Madrid, pero con menos elegancia, los grandes hoteles y los Círculos instalan comedores en las terrazas

La aglomeración, creciente a pesar de todas las predicaciones, en las grandes ciudades, ha planteado una multitud de problemas, entre los cuales los más interesantes, de acuerdo con el viejo aforismo *primum vivere*, son los que afectan a la higiene. La necesidad de aire en las mejores condiciones posibles es uno de esos problemas, y de los más apremiantes; y los berlineses le han resuelto trasladando una parte de su vida a las terrazas de sus edificios. En las terrazas de Berlín y en las de otras grandes ciudades alemanas surge una nueva vida.

No sería difícil encontrar en España antecedentes de esa que parece feliz innovación: las azoteas andaluzas han sido secularmente pre-

cursoras de esas terrazas útiles, desahogo de las viviendas estrechas y malsanas que ahora envanecen a los habitantes de Berlín.

Cierto que el espíritu utilitario de los alemanes saca ya un mayor beneficio de esos espacios antes perdidos; pero es, en gran parte, al menos, a cambio de la poesía que tuvieron siempre las azoteas sevillanas, sobre que voló constantemente el amor cálido de las mocitas adornadas con flores cogidas en aquellos jardines flotantes, como los de Semiramis.

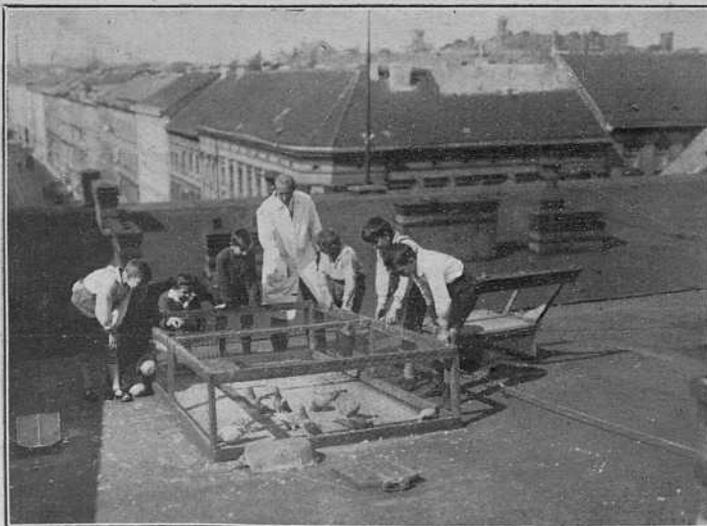
He ahí algo que falta en las terrazas de Alemania: las flores; apenas si aparecen utilizadas como elemento ornamental, sin poesía ya, cuando un fondista de Hamburgo utiliza la terraza

de su establecimiento para montar un restaurante. En las demás aplicaciones faltan en absoluto las flores, que, en todo caso, no tendrían ni el aroma ni el calor de las sevillanas.

Las mismas terrazas-comedores de Madrid tienen otro tono que las alemanas: un cierto *chic*, una gracia especial que falta totalmente en la de Hamburgo, que reproduce uno de nuestros grabados.

Una de las primeras aplicaciones que los berlineses hicieron de sus terrazas fué médica: las utilizaron como *solarium*, como establecimientos para administrar a débiles y enfermos baños de sol.

Para lograr ese resultado no necesitaron hacer



Una escuela de Berlín tiene su cátedra de avicultura sobre los tejados



También están a «gran altura» las cátedras de los liceos de Berlín

grandes dispendios: encalar las paredes; cubrir una parte del suelo con un tapiz ó con un entarimado especial, portátil, y disponer unos cuantos sillones susceptibles de inclinaciones diversas, para adecuar al instante del tratamiento la posición del paciente.

Estos «balnearios», fáciles, por tanto, de tener en todas partes donde se disponga de una terraza, no requieren tampoco ni un personal numeroso, ni menos aún gastos de entretenimiento: la primera materia, el sol, se da espléndidamente, y puede ser gastado á placer, sin contador. Un par de practicantes, y cuando más un médico inspector, bastan para asegurar el servicio. Son, pues, realizaciones fáciles, que sería posible y útil copiar en todos los lugares.

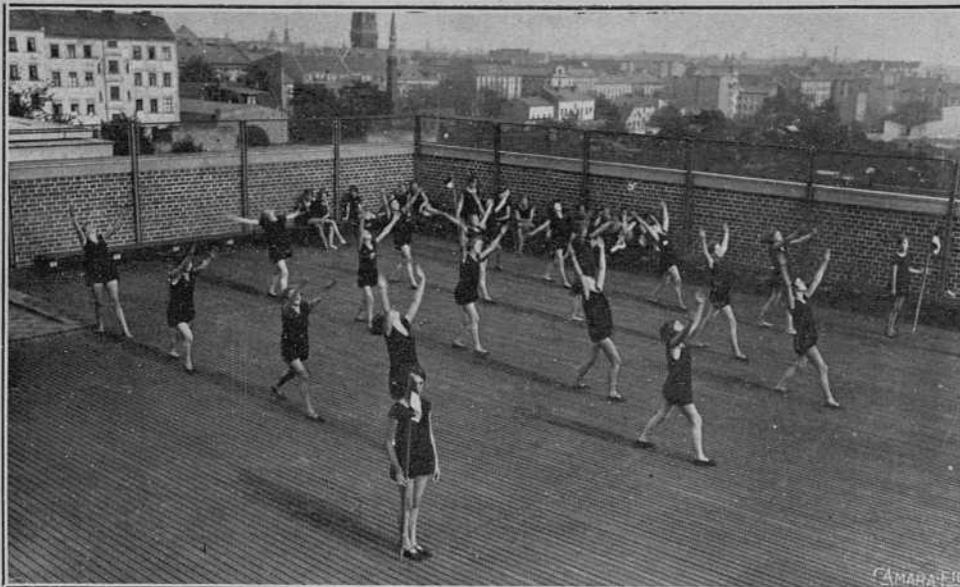
Al mismo tipo de aplicaciones higiénicas corresponden las terrazas en que los muchachos berlineses hacen gimnasia al aire libre.

Esta aplicación la ha tenido, y sigue teniendo la, desde hace años, en Madrid, la terraza de la Escuela de Puericultura, tan acertadamente dirigida por el doctor Giner.

En aquella terraza, una maestra—dama muy inteligente—, la señorita Joan, ha hecho una labor muy interesante y digna de todo encomio; como se ve, también Madrid tiene sus terrazas, dignas de ser fotografiadas, como las berlinesas.

No es la de convertirlas en gimnasio al aire libre la única aplicación que las escuelas berlinesas han hecho de sus terrazas: alguna ha instalado en ellas un verdadero parque avícola, en que los muchachos aprenden las normas generales para el cuidado y explotación de las aves de corral, iniciándose además en una serie de conocimientos biológicos muy difíciles de adquirir en los viejos locales cerrados, sin aire suficiente y, á veces, sin la luz indispensable de las escuelas clásicas.

También algún liceo de Berlín ha convertido sus terrazas en aulas, y en ellas, preferentemente, hacen las muchachas y los muchachos trabajos manuales en las mejo-



Ejercicios de gimnasia sueca en una terraza berlinesa. Madrid tiene en la Escuela de Puericultura una clase análoga



Las empleadas de comercio de Berlín pueden cuidar á sus bebés gracias á las instalaciones hechas en las terrazas



Una terraza bien soleada puede servir en todas partes, como sirve en Berlín, para administrar tratamientos helioterápicos (Fots. Marín)

res condiciones posibles.

Algunos de los grandes almacenes de Berlín han encontrado también una aplicación interesante, de asistencia social, para sus terrazas: han establecido en ellas guarderías, donde, cuidados por *nurses*, preparadas á tal fin con todos los conocimientos necesarios, cuidan durante las horas de trabajo á los hijitos de las obreras empleadas en el establecimiento que, en tales condiciones, además, pueden amamantarlos por sí mismas con todas las ventajas que la lactancia material supone.

En esas que podríamos llamar terrazascunas, los niños están además admirablemente asistidos, lim-

pios y cuidados, y de ese modo se defienden las vidas infantiles, siempre en peligro; pero que, naturalmente, lo están mucho más cuando, en las grandes ciudades, permanecen durante días y días en locales cerrados, poco higiénicos casi siempre, y privadas de la asistencia maternal durante días interminables.

Como se ve, la utilización de las terrazas permite resolver con relativa facilidad problemas de carácter social que antes tropezaban con dificultades insuperables, sobre todo en el aspecto económico.

Esas soluciones tienen, simultáneamente, la doble ventaja de ser las más sencillas y las más económicas, y contribuir á difundirlas nos parece una obligación de todos.

Aún tienen las terrazas de Berlín otras aplicaciones: unas todavía de carácter público, como, por ejemplo, «campos» de deportes, donde los berlineses, niños ó adultos, juegan al *tennis* y hacen otros ejercicios semejantes; y otras, que las asemejan más á las azoteas populares de Sevilla, de carácter privado.

En esas terrazas, las berlinesas hacen su cocina, ó su costura, y aun tienen modestos talleres...; todo eso en aquel clima, infinitamente más inclemente que el de nuestras ciudades españolas.

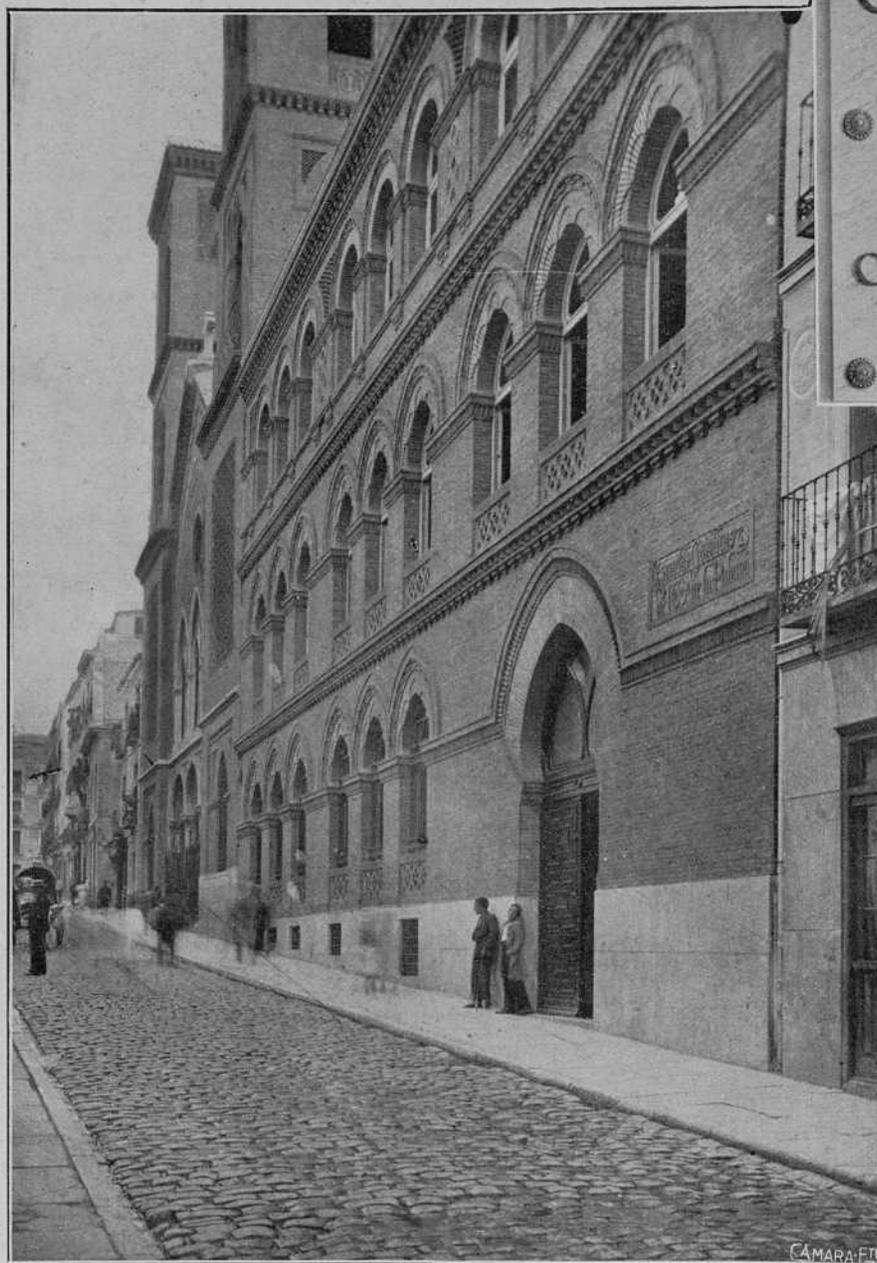
Lo que allí se ha hecho podría, pues, hacerse aquí más ventajosamente.

## La Escuela de la Paloma y D. Cándido Lara

AQUEL arquetipo de bondad, de sencillez y de inteligencia que se llamó D. Cándido Lara dejó en su testamento un importante legado para obras de Beneficencia. De este legado ha nacido la magnífica Escuela de la Paloma, inaugurada con la máxima solemnidad en la mañana del 12 de Junio último.

La hija de aquel hombre ejemplar, compañera inseparable de su vida, ha tenido un especialísimo empeño—en recuerdo fervoroso del amor sentido por el padre hacia Madrid—en que la citada Escuela de Nuestra Señora de la Paloma se construyera en el antiguo solar de la capilla de la Paloma. Para ello tuvo que vencer importantes dificultades y adquirir tres casas con fachada á la calle de Toledo, y cinco casas y solares pertenecientes á la calle de la Paloma. En estas gestiones tuvo una activa y entusiástica colaboración la duquesa de Montellano.

Derribadas las viejas construcciones, sobre una parte del solar—la correspondiente á la calle de la Paloma, al lado de la iglesia—se ha levantado un admirable edificio de fachada mudéjar, que armoniza perfectamente con el templo y que acredita, una vez más, el buen gusto artístico del arquitecto autor del proyecto y director de las obras, D. G. Pedro Mathet, quien por cariño al insigne patricio y á su hija Milagro, y en atención al fin benéfico de la Institución, ha donado en beneficio de ésta los derechos que como arquitecto director de las obras le correspondían. El resto del solar, convertido en jardín, decorado con enclavados, mapas, gráficos murales y otros ejecutados en



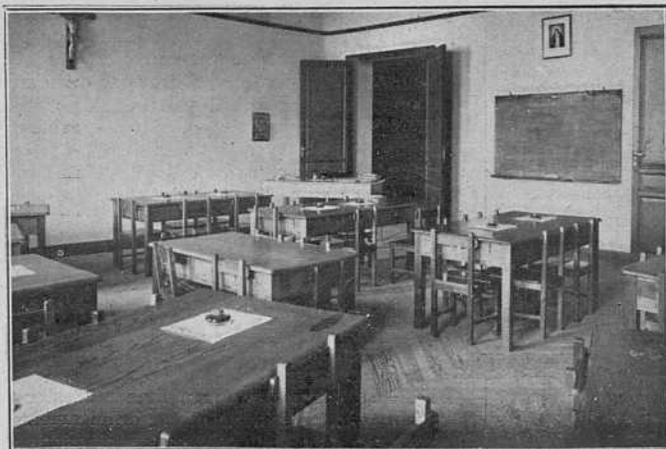
Fachada de las Escuelas Católicas de Nuestra Señora de la Paloma, fundación de D. Cándido Lara, recientemente inauguradas en Madrid

ESCUELAS  
CATÓLICAS  
DE N.ª S.ª DE LA  
PALOMA  
FUNDADOR  
CÁNDIDO LARA  
AÑO 1915

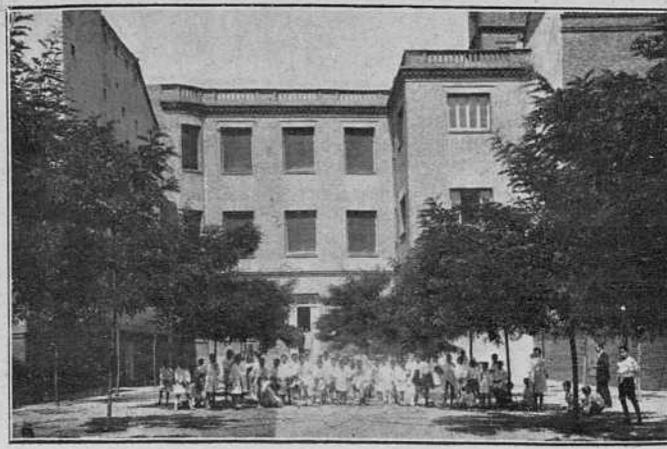
el suelo sobre soleras de hormigón hidráulico, y construidos con ladrillos cerámicos, se destina al recreo y enseñanza de los niños al aire libre, con arreglo al método del célebre padre Manjón. Todo habla allí del fin á que se destina la institución: hasta los alcorques del arbolado se han aprovechado para la ejecución de diversas figuras geométricas.

En el vestíbulo se lee, en letras de bronce sobre una placa de mármol gris: «Escuelas Católicas de Nuestra Señora de la Paloma. Fundador, Cándido Lara. Año 1915.»

Los sótanos—amplios, luminosos, con una ventilación perfecta—se destinan á guardarropa, almacén y gimnasio. Una gran escalera de mármol conduce á las tres plantas del edificio, distribuidas en diez salas, de diez metros de largo por ocho de ancho, con una altura libre de cuatro metros. Todas estas aulas tienen un sistema de ventilación que permite la llegada del aire templado é impide la formación de corrientes de aire. Tres amplios ventanales iluminan cada una de estas estancias. Su capacidad es para cin-



Una sala de clase, con menaje moderno



Un patio de recreo, con jardín interior

cuenta niños; en el total de ellas pueden recibir enseñanza, por tanto, hasta quinientos niños.

Precede á las aulas de cada piso una galería de veintitrés metros de longitud por cinco de ancho, que sirven también de acceso á los departamentos de higiene y aseo, construídos y dotados con arreglo á los más recientes adelantos en materia de higiene escolar. Completa el edificio una espléndida terraza, que puede ser utilizada en el caso de que algunos niños necesiten baños de sol.

Esta Escuela, donada por la Srta. Milagro Lara á la Asociación de Señoras Católicas de Madrid, funciona bajo el Patronato de una Junta, cuya presidenta honoraria es S. M. la Reina; consiliaria, la duquesa de Montellano; en los restantes cargos figuran la Sra. D.<sup>a</sup> María Teresa de Kindelán, marquesa de Pons, Milagro Lara, María Heredia, Isabel Carvajal, de Santos Suárez, Paloma Falcó, condesa de Villanueva y Milagro R. de Zavala.

En los cuadros del salón de juntas figuran los nombres de las vocales y de los protectores de la Escuela. Tratándose de algo entrañablemente unido al recuerdo de D. Cándido Lara, esos nombres habían de ser por fuerza prestigiosos. Entre ellos figuran los de Jacinto Benavente, Gregorio Marañón, los Quintero, Linares Rivas, Muñoz Seca, Honorio Maura, Abati y Casero.

La inauguración oficial fué solemnísimamente. Asistieron á ella la Reina, acompañada por la duquesa de San Carlos; el Presidente del Consejo, el ministro de Instrucción Pública, el alcalde, el obispo; la presidenta general de la Asociación, Srta. Angela G.<sup>a</sup> Loygorri; la presidenta de la Escuela, duquesa de Montellano; la señorita Milagro Lara, y las restantes damas de la Junta.

Habló primero el obispo, que pronunció un discurso de salutación á la Reina. Después, el ministro de Instrucción Pública, el párroco de la Paloma, D. Felipe Martínez, leyó un telegrama del cardenal Gasparri, en el que el Santo Padre enviaba una especial bendición para la Escuela. Finalmente, el Presidente del Consejo dijo: «Tengo el honor de ser portador en este acto de la Gran Cruz de Beneficencia que el Gobierno de Su Majestad ha concedido á la señorita Milagro Lara, poniéndola en las reales manos para su entrega á la interesada.» Pronunció algunas palabras más en elogio del acto que se celebraba, y después, ante todos en pie, la Reina se acercó á la señorita Milagro Lara, y la entregó, con frases sumamente afectuosas, la Real orden



DON CANDIDO LARA

De grata memoria, fundador de las Escuelas Católicas de Nuestra Señora de la Paloma

en que S. M. el Rey la concedía la Gran Cruz de Beneficencia con distintivo blanco. La señorita de Lara expresó emocionadamente su gratitud á la Soberana por la distinción de que se le hacía objeto.

Luego, el obispo de Madrid, doctor Eijo, procedió, en la galería, á la entronización del Sagrado Corazón de Jesús. A continuación, la Reina recorrió detenidamente todo el edificio, para cuya instalación tuvo expresivos elogios.

Ese mismo día de la inauguración oficial, la duquesa de Montellano dió á los niños la noticia de que la Srta. Milagro Lara imponía á cada uno una cartilla de cinco pesetas en la Caja Pos-

tal, en recuerdo de aquella fecha y para poder formar la Mutualidad Escolar.

Doña Milagro Lara no cesó de recibir en ese día las más calurosas felicitaciones, por lo admirable de la Escuela creada ante el recuerdo de su padre y por la distinción que el Rey le otorgaba. Felicitaciones justísimas, aunque la gran modestia y el espíritu de sencillez de D.<sup>a</sup> Milagro—blasón heredado de D. Cándido—quieran quitar importancia á la gran labor realizada. Por esta modestia excesiva, el Rey, en contra de sus deseos, no ha podido premiar esa gran labor con la concesión de un título de Castilla...

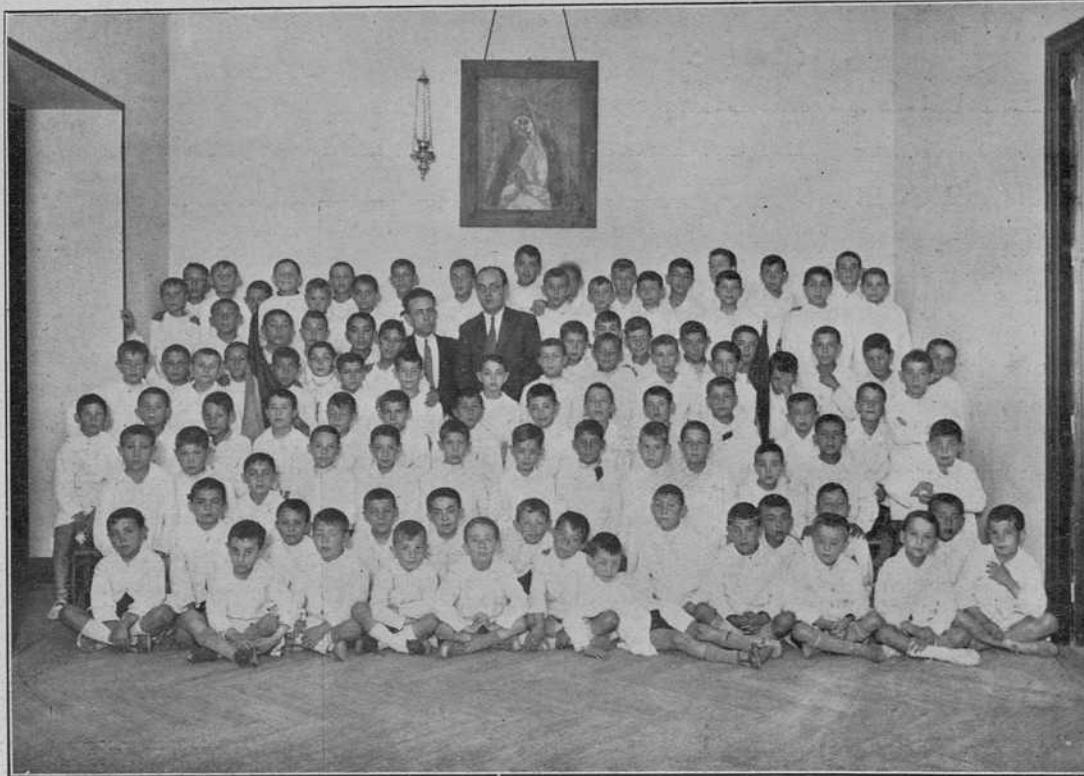
Las citadas insignias de la Gran Cruz de Beneficencia fueron entregadas á D.<sup>a</sup> Milagro por la presidenta general de la Asociación, doña Angela G.<sup>a</sup> Loygorri, y costeadas por todas las señoras de la Asociación mencionada. Y el diploma de la misma Cruz será costeado entre los servidores, que ya en vida de D. Cándido llevaban varios años en la Casa...

—O—O—

Para cuantos asistieron á esta inauguración; para cuantos conocen la magnífica Escuela, habrá siempre algo de un espléndido valor espiritual, eje y corazón de esa labor verdaderamente admirable: el recuerdo de D. Cándido Lara, tan fervorosamente guardado y honrado por su hija, D.<sup>a</sup> Milagro. Aquel varón ejemplar que se llamó D. Cándido Lara... Muy pronto una plaza llevará su nombre, ante la Escuela, á la que se podrá llegar, como á la iglesia, más fácilmente que en la actualidad...

De aquel varón ejemplar que se llamó don Cándido Lara, diremos, para terminar, que su gran modestia era gemela con su talento. Logró una gran fortuna, y fué concejal, diputado á Cortes, senador electivo y vitalicio. Amó intensamente á Madrid, é hizo continuamente

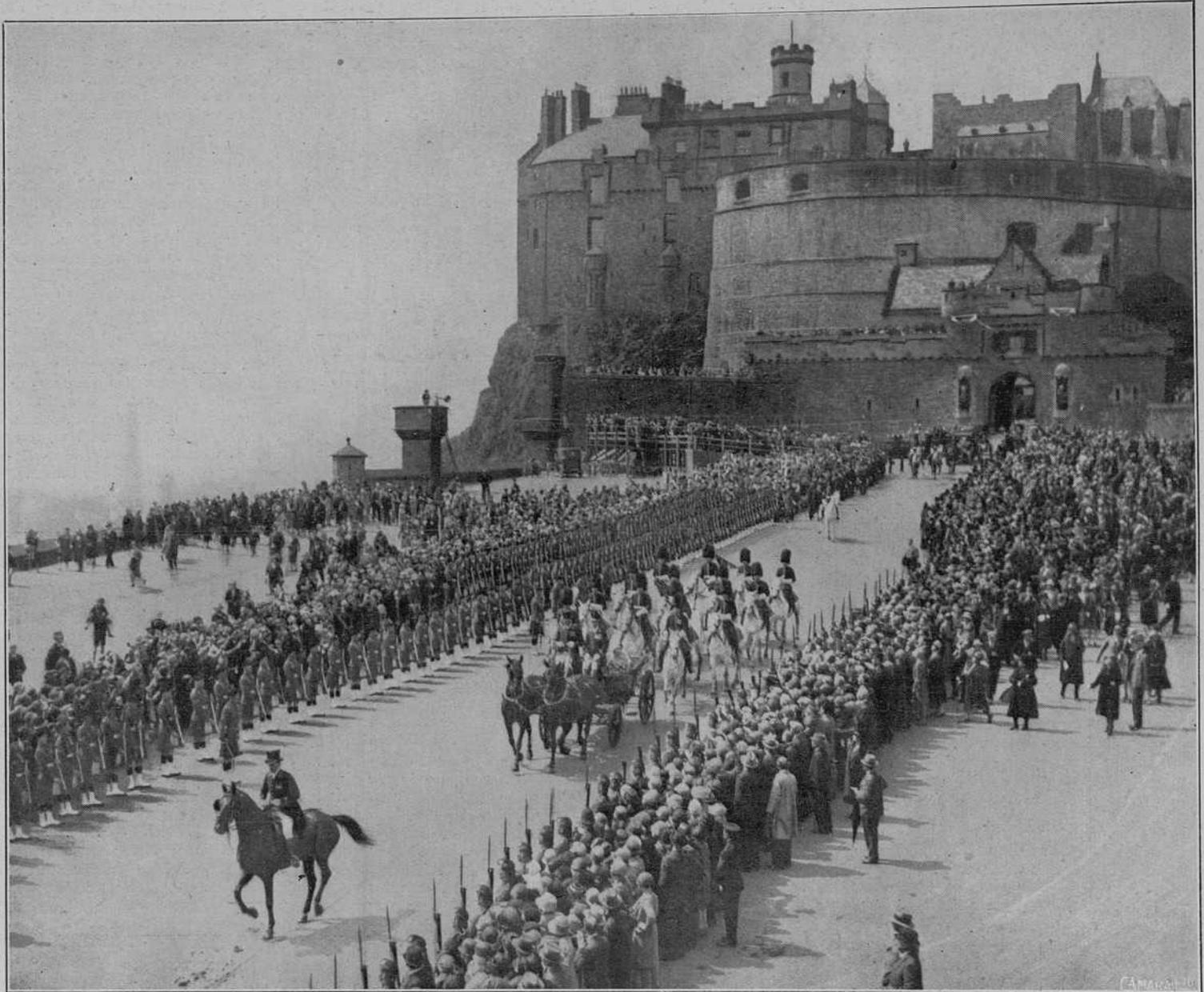
obras de Beneficencia y Caridad. Fundó el teatro de su nombre. El ingreso íntegro de la primera función (el 3 de Septiembre de 1880) fué otorgado á los pobres de los distritos del Centro y la Universidad. Perteneció á la Junta para la construcción del nuevo templo de San Pedro el Real (la iglesia de la Paloma), contribuyendo muy eficazmente con sus iniciativas y sus aportaciones en metálico. En su testamento dejó un importante legado para obras de Beneficencia. Este era D. Cándido Lara, hombre insigne, patricio verdadero, que teniendo tantos títulos de legítimo orgullo, no quiso ser nunca, sencillamente, sino «Cándido Lara»...



Grupo de alumnos de las Escuelas Católicas de Nuestra Señora de la Paloma, con sus maestros (Fots. Díaz Casariego)

Una conmemoración histórica

## Los duques de York en Edimburgo



La comitiva regia al regresar del castillo de Edimburgo, después de descubrir las estatuas

LA capital de Escocia ha celebrado con toda solemnidad el quinto centenario del otorgamiento a la vieja ciudad de su «carta» por el rey Roberto.

El acto culminante de las ceremonias conmemorativas ha sido el organizado para descubrir las estatuas de Bruce y de Wallace, erigidas a la entrada del castillo.

La misión estuvo encomendada al duque de York, que asistió acompañado de su esposa y con un cortejo brillantísimo, en que, según costumbre, predominaban los uniformes militares, y en que la escolta regia—puesto que los duques asistían en representación de los Reyes—estaba formada por soldados del regimiento de la Guardia, cuyo uniforme vestía también el duque.

Las estatuas que conmemoran el viejo abuelo de la ciudad escocesa están muy en su lugar, colocadas como centinelas a la entrada del castillo. Primitivamente, el castillo era todo Edimburgo, que durante muchos siglos no fué otra cosa que una fortaleza constantemente disputada, y cuyo florecimiento y desarrollo como verdadera ciudad y capital de Escocia corresponde precisamente a la época conmemorada ahora.

Aquella prosperidad fué truncada muy pronto; un terrible incendio, acaecido en 1530, la destruyó casi por completo; y antes de que pudiera



Los duques de York, que han representado a los Reyes de Inglaterra en las fiestas de Edimburgo

estar reconstruida, los ingleses, no obstante la enorme resistencia, conquistaron el castillo y destruyeron la ciudad.

Ulteriormente, aunque viviendo aun durante siglos en constantes luchas, que se acentuaron en la época de la desventurada María Stuardo, Edimburgo creció y prosperó; en el siglo xvii fué reconstruida, y aquella reconstitución constituye el núcleo de lo que se llama actualmente «Ciudad vieja»; el de la «Ciudad nueva», que constituye actualmente la parte aristocrática de Edimburgo, fué construido, un siglo después, hacia 1770.

Tiene la capital escocesa monumentos de gran interés arqueológico; pero ninguno iguala al castillo, cuyo admirable aspecto puede verse en uno de los grabados que ilustran estas líneas.

La estancia en Edimburgo de los duques de York, en momentos tan solemnes para la ciudad y para Escocia toda, cuya historia puede simbolizarse, sobre todo, en los quinientos años ahora conmemorados en la del viejo castillo, se ha señalado por fiestas y homenajes de muy alta significación.

Las tropas escocesas, con su pintoresca indumentaria, han servido, con sus formaciones y con las de la Guardia, de fondo brillantemente policromo y destacador, no obstante, a las figuras de los Príncipes.

# FIGURAS FEMENINAS DE LA PANTALLA



La joven actriz norteamericana Bessie Love

## PROBLEMAS DE ESPAÑA

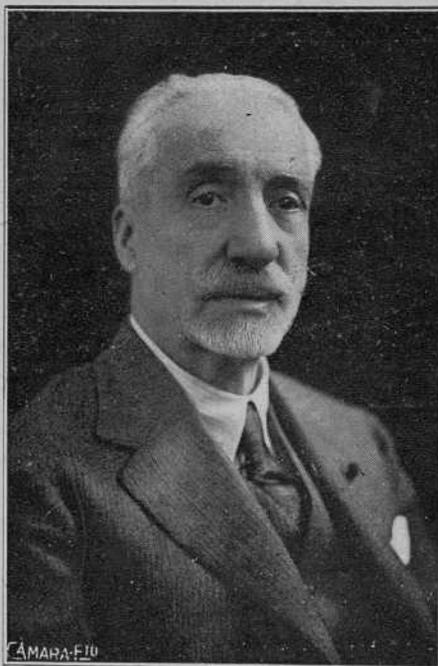
## POR LA INFANCIA DESVALIDA

**A**l impulso generoso de un gran sentimiento humanitario y romántico se moldeó en España la cálida, perseverante y tersa idea de que encarnara en nuestra legislación, con raigambre profunda, el problema de proveer al cuidado y protección de la infancia.

¡Cuánto tiempo pasado desde aquellos días en que el noble *Doctor Fausto* empezara en *El Imparcial* la campaña en favor de la infancia desvalida ó en abandono; campaña que luego prosiguió en la Sociedad de Higiene, cerca de sus numerosas relaciones sociales, en los teatros, de los que era asiduo concurrente; en todas partes y



DON MIGUEL GOMEZ-CANO  
Vocal jefe técnico del Consejo Superior de Protección á la Infancia



EL DR. D. ANGEL PULIDO Y FERNANDEZ  
Vicepresidente del Consejo Superior de Protección á la Infancia

el Consejo Superior de Protección á la Infancia, siempre con la mirada puesta en un plausible afán de incorporar su labor á lo que en tal respecto venían y siguen realizando en pro de la infancia desvalida y en abandono las demás naciones!

No han sido ni parcos ni perezosos, ciertamente, los Gobiernos desde aquella fecha en dictar disposiciones encaminadas á propulsar el desarrollo y acrecentamiento de la institución, que, mejor intencionada que otras sus congéneres, tuvo la virtud de infiltrar en el ánimo de cuantos podían ayudarla, el anhelo de hacerlo perseverante y tenazmente. Parecía como si el or-

ganismo naciente con el espíritu de evangelización de toda magna idea, con alma subyugada de todas las voluntades, hubiera ido ganando una á una todas las inteligencias...

Tras aquella disposición creando el Consejo Superior de Protección á la Infancia, viene, cuatro años más tarde, otra, confiriendo al mismo organismo y á las Juntas por él creadas la represión de la Mendicidad, plaga que se enseñoreaba de la mayor parte de las poblaciones españolas, y que aun remediada totalmente en algunas poblaciones y parcialmente en otras, todavía ofrece casos de persistencia lamentables.



EL DR. TOLOSA LATOUR  
Secretario general del Consejo Superior de Protección á la Infancia

cerca de todo aquel que presumía que podía ser un voto de eficacia, un apoyo para la magna obra por él tan intesamente sentida, tan cariñosamente acariciada! Pero aquellos anhelos románticos... —jamás el doctor don Manuel Tolosa Latour percibió un sólo céntimo por labor tan ardua —del *Doctor Fausto* tuvieron al fin el premio que merecían, no se perdieron ni malograron; y un día, el 17 de Agosto de 1904, se publicó la ley de Protección á la Infancia, que refrendara el entonces ministro de la Gobernación D. José Sánchez Guerra.

Desde entonces, ¡qué persistente y fecunda la labor realizada por



Barcelona.—Vista general de un grupo benéfico

Pero, en este respecto, sería injusto negar que se ha conseguido mucho en pro del mal que quería y debía remediarse, así como en lo referente á la protección á la Infancia se va logrando por días una reducción positiva de los casos de abandono y crueldad por la acción de las Juntas que extendidas por todas las provincias y pueblos de España, siguen las iniciativas del Consejo Superior con una voluntad, un celo y un deseo de acertar que va produciendo muy notables resultados.

La base económica en que descansa la acción de estos organismos protectores está constituida por el cinco por ciento del im-



Un rincón del Parque del Reformatorio Covadonga



Niños protegidos durante un recreo en el jardín

puesto sobre los billetes de espectáculos públicos. Las Juntas tienen establecidos comedores de madres lactantes, refugios y colonias infantiles, *gotas de leche*, casas-cunas, granjas agrícolas, y, además, dan cursos y conferencias sobre Puericultura, etc.

El Consejo Superior edita desde hace veinte años el Boletín *Pro Infancia*, que viene a ser el intercambio internacional de ideas e iniciativas con las publicaciones similares de las demás naciones. Pero a más amplios horizontes lleva este Consejo su acción y su actividad en orden a la difusión y propaganda de las ideas que pueden contribuir a que lo que en pro de la Infancia se realice se haga por los métodos más modernos y por las ideas de los verdaderamente capacitados para tan interesante y delicada función, y a este efecto ha publicado y divulgado, entre otras obras, el *Tratado del socorro de los pobres*, del doctor D. Juan Luis Vives; el tratado de Carlos Richer sobre *El problema de la natalidad y la despoblación*; *La educación sexual de los niños y de los púberes*, de A. Calmette; *La crianza del niño en los primeros años de su vida*, de Arthur Schiösmann, y otras, en fin, de Pulido, Tolosa Latour, Castresana, González Blanco (Dolores), Juderías, Ros de Olano, Gómez-Cano, Alboraya, Maeztu (María), García Duarte, Rivelles e Ibáñez, Quintiliano Saldaña, etcétera, etc.

Celebra el Consejo Superior de Protección a la Infancia anuales concursos de premios, en que invierte más de 15.000 pesetas. A él se debió la organización de la Asamblea Nacional de Protección a la Infancia (1914), que trajo a Madrid ilustres personalidades de toda España. A él se debe el que cobraran vida los Tribunales Tutelares para Menores, de que

ya se ocupó hace cosa de un año *Nuevo Mun.º* (siempre atento a recoger las notas más vitales de España), y de los cuales funcionan ya veinte en nuestro país, y de cuya labor benéficosocial podría escribirse mucho, por lo que, si con tales iniciativas dió constantes muestras de su constante y meritoria labor, los Gobiernos prestaronle siempre decidido apoyo—el actual ha concedido este año 1.500.000 pesetas para creación de reformatorios e instituciones auxiliares de dichos tribunales—y le distinguen con su atención perseverante.

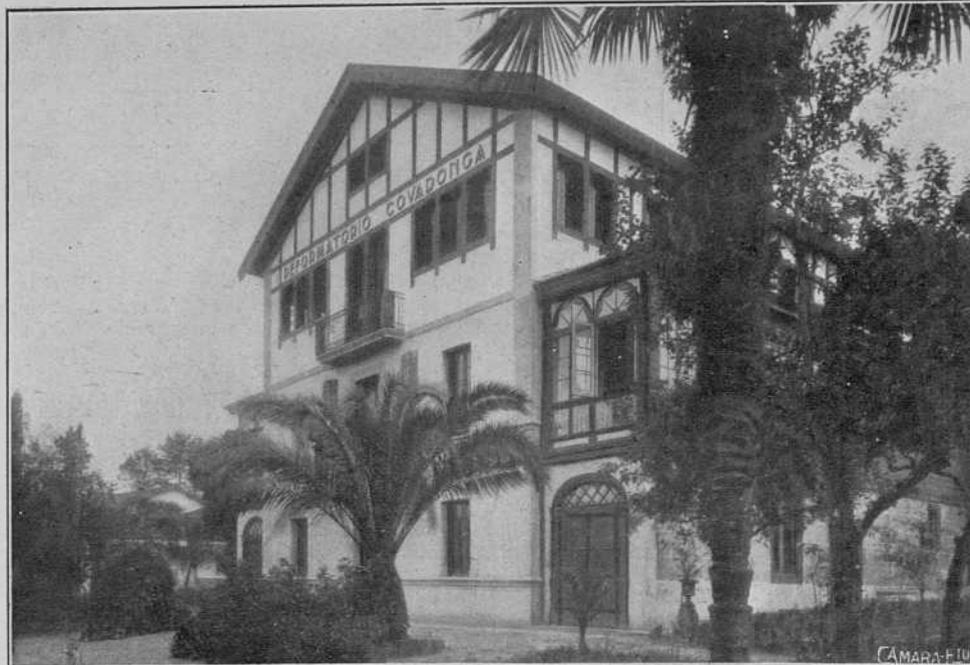
Es secretario del Consejo de Protección a la Infancia y represión de la Mendicidad el ministro de la Gobernación. Fué su primer secretario D. Manuel Tolosa Latour, de quien ya se hace la mención merecida al comienzo de estas líneas, ya que fué quien logró que arraigaran en el ambiente social sus ideas, y al que el pueblo de Madrid, España entera mejor dicho, en justa recompensa, correspondió alzando en las frondas del Retiro y por suscripción popular la estatua que recordará de por vida al médico español especialmente más encariñado con la Infancia.

En cuantos Congresos ó Asambleas ha habido fuera de España, nuestro Consejo de Protección ha tenido representación adecuada; y hace unos meses, en la celebrada en París, sus aportaciones merecieron elogios efusivos, incluso de M. Doumergue, que dedicó a la sección española y a las instituciones similares, como la Caja de Pensiones para la vejez, de Barcelona, palabras encomiásticas.



Iniciativa que merece capítulo aparte es la que entraña el proyecto ya aprobado por el Consejo Superior, y debido al jefe de la Sección de Protección a la Infancia del Ministerio de la Gobernación D. Miguel Gómez-Cano, mediante el cual la acción protectora de las Juntas se extenderá más allá de las fronteras, en beneficio de las familias de los compatriotas nuestros que residen en el extranjero. Por ese proyecto se crean Juntas de Protección a la Infancia en aquellas poblaciones en donde existen grandes núcleos de españoles y que funcionarán de acuerdo con el Consejo Superior, y que puedan ser un alivio y un consuelo para los niños españoles expatriados, que tendrán de este modo y desde su edad más tierna la demostración constante de que la madre patria piensa en ellos.

Acompañando este comentario que movió mi pluma a tratar de un tema que tuvo siempre lugar preeminente en mi corazón y mi espíritu, van unas fotografías del Grupo Benéfico de Barcelona, el primero de los creados en España por la Junta Provincial de aquella ciudad, y uno de los que por su importancia más deben envanecerlos, y otras del Reformatorio de Covadonga, también muy interesante y digno de atención.



Una de las fachadas del Reformatorio Covadonga

FELIX DE MONTEMAR

## DE LA COMEDIA DE LA VIDA

## EL MOLINO ABANDONADO

Es largo el camino, es largo y estrecho. Senda labrada en la falda de un monte, por ella se desliza hasta que, brusca, tuércese á un lado para entrar en el valle, por el que se estira, se alarga hasta la puerta de un pequeño cementerio. Por ella camina el triste cortejo. Primero la caja, á hombros llevada de cuatro vecinos que mucho querían al niño que encierra; luz y alegría de padres que en él veían dicha presente, futura esperanza, pago seguro de su amor y desvelo. Detrás iba un hombre, joven, robusto, de rostro aguileño, la cabeza inclinada, la mirada al suelo, crispados los puños, clavadas las uñas en la carne que, desgarrada, mana sangre,

inútiles palabras de consuelo, unas rezan, otras lloran, y todas miran á Berta, sintiendo honda emoción y de su dolor la pena.

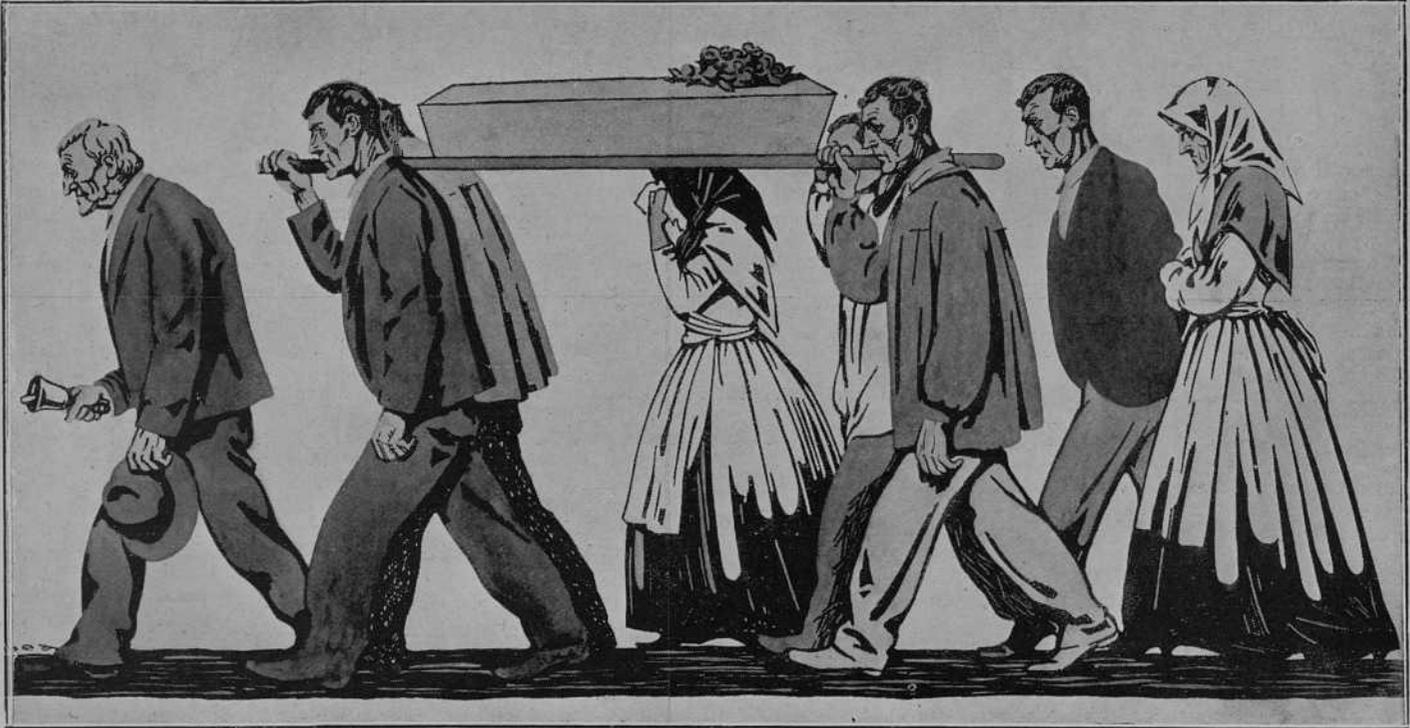
En tanto, por la senda avanza el cortejo. Ya entra en el valle...; ya llega al cementerio y, recibido por el cura, traspasa su puerta. Los pasos rechinan sobre la arena durante un minuto; su ruido cesa, y la caja descansa en el suelo al borde de un hoyo muy hondo..., muy negro... Pepito, dormido, más bien que muerto, recibe del padre los últimos besos, y de él se despide hasta lo Eterno.

Un puñado de tierra mancilla la albura del blanco ataúd; después otro, otros, y, al cabo, á

ta Lorenzo. La materia, al fin, se rinde al sueño; mas es su triunfo pasajero.

Al despuntar el día, Berta despierta sobresaltada, se sienta en el lecho y parece querer recordar... ¿Es realidad ó es un sueño? Salta ligera al suelo, se viste prestamente y corre al cuarto del hijo. Sonríe... Pepito no está allí, pero señal es de que ha dormido en su camita el que está deshecha. Sin duda que salió al campo. No tardará en volver pidiendo á su madre el desayuno, para luego irse á la escuela. Diligente hace la cama y arregla con esmero el cuarto. Después se sienta en una silla, sonríe y espera...

A su lado acude el esposo, y en vano trata de



en tanto que los ojos, llanto que riega el sendero. Apiñados le siguen quince ó veinte hombres que hablan muy poco, y hablan muy bajo, para evitar que sus palabras lleguen al infortunado padre, que camina ante ellos.

Un sol matutino brilla en el espacio, engendrando en la vida una mañana templada, suave, risueña, que el monte y el valle, con sus perfumes, embalsaman. Sus rayos envuelven el blanco féretro cual si quisieran infundir en el muerto el calor y la vida, que, impasible, Atropos cortó el día antes. Allá, en el centro del valle, también acarician las blancas paredes de un molino que vió transcurrir las doce primaveras del pobre Pepito, y que ahora encierra en su seno el dolor y el luto. En él está Berta, *mater dolorosa*, sentada en una silla, inmóvil, silenciosa, con la dulce mirada de sus ojos azules fija en la puerta por donde sacaron al hijo de sus entrañas. Mujeres de la aldea, sentadas, la rodean. Agotadas sus

montones lo cubre por completo. Pepito desaparece en la región del misterio. Un blando viento agita los saucés que sombrean el cementerio, y entre sus ramas parece que solloza:

*¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!*

Nuevamente el cortejo enfila la senda que cruza por el valle, que bordea el monte, pasa por el molino y muere en la carretera que conduce á la aldea.

Al entrar Lorenzo en casa, sus ojos se encuentran con los de su mujer, que le miran fijamente y parecen decirle: «¿Es posible que vuelvas sin él?»

Transcurren las horas, y primero uno, luego otro, poco á poco todos se marchan. Llegada la noche, á ruegos de Lorenzo, consiente Berta en acostarse, para reparar las fuerzas del quebrantado cuerpo, insensible á la fatiga durante los días de enfermedad del niño. También se acues-

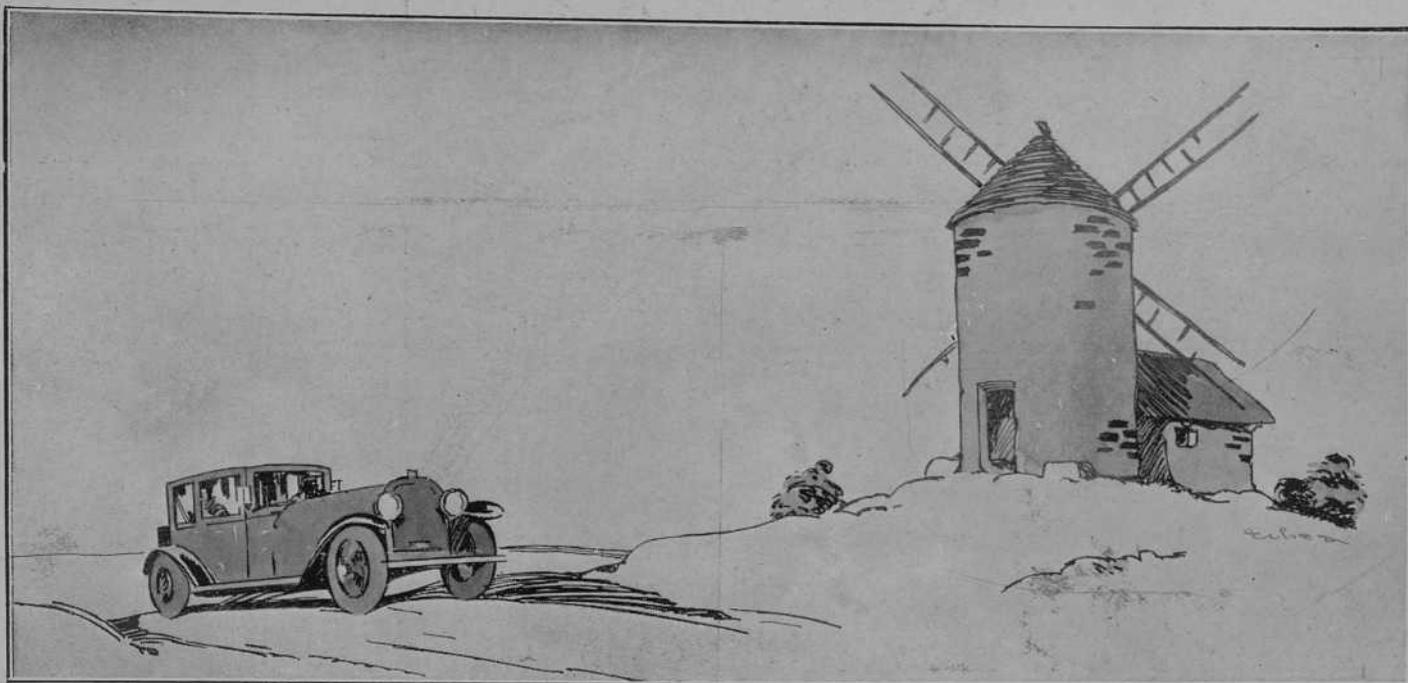
convencerla: Pepito no volverá ya nunca. Berta afirma con la cabeza. ¿Es que acaso el niño puede estar sin ella? Su hijo salió al campo y volverá muy pronto.

Lorenzo, el alma hecha pedazos, sale á la puerta del molino y, sentado sobre una piedra, eleva los puños al cielo... y dobla después hacia el suelo la cabeza, sintiendo que su corazón desfallece agobiado con tanta pesadumbre.

El viento estremece de vez en cuando las aspas del molino, que chirrían de un modo lastimero.

Hora tras hora, incansable, Berta sigue esperando. Llegada la tarde, algunas amigas vuelven al molino. Entre todos sólo consiguen que la pobre madre cambie de sitio y, como el día antes, se sienta frente á la puerta de entrada, esperando á cada segundo ver entrar á Pepito.

Todos están consternados; mas todos se esfuerzan en alentar á Lorenzo, haciéndole ver que



aquella obsesión será un efecto pasajero de la terrible impresión sufrida. Todo era cuestión de reposo y de cuidados.

De pronto, Berta da un grito y corre hacia la puerta, tendiendo sus manos á un algo invisible... Acuden á detenerla... Ella coge en sus brazos á un ser incorpóreo, al mismo tiempo que exclama: «Pepito, hijo, cuánto has tardado.» Le acaricia el rostro, le besa, le oprime contra su pecho; y son sus movimientos tan precisos, tan justos, que el terror deja paralizados á los que la escena contemplan.

Berta se sienta en la silla, y al niño, en su regazo. Lorenzo se acerca, conmovido.

—Mira á papá, hijito... ¡Decía que no volvías! Dale un beso.

Y al hablar así inclinaba al niño hacia su padre, que, subyugado, daba un beso en el vacío, que Berta veía personificado. Tal era su proceder, que no lo hiciera de otro modo, á tener á Pepito realmente en los brazos.

La infeliz mujer, prescindiendo de los presentes, se ocupaba sólo de su hijo. Dialogaba con él, reían, jugaban, iban de un lado á otro, revolviéron en los juguetes, salieron al campo, volvieron á entrar y á sentarse. El bello rostro de la madre irradiaba dicha, contento, y aparecía completamente transformado.

Al cabo, Berta se puso seria, prestando gran atención á lo que, según afirmó después, le decía su Pepito: «No podía permanecer más tiempo á su lado; pero volvería todas las tardes á verla, porque Dios, conmovido de su dolor, así se lo había otorgado.»

Tras de larga despedida, fué con él hasta la puerta, tendió sus manos hacia el infinito... y cayó desvanecida en los brazos de su marido.

La escena se repite un día y otro día. Para Lorenzo, la situación se agrava en su hogar. Berta sólo se ocupa en arreglar el cuarto del muerto y en esperarle por la tarde, siempre á la misma hora. Lo demás para ella no existe: la vida se extinguió. Cuando el desgraciado molinero, con amor, con dulzura, trata de despertar su espíritu y de llevarlo á la realidad, ella le mira inconsciente, y siempre responde lo mismo: «Mañana volverá.»

Una idea desgarró el corazón de Lorenzo. Es triste, le repugna; pero al fin se convence de que es preciso llevarla á la práctica. A cinco kilómetros de la aldea hay una casa de salud regida por un sabio especialista. El bien de la enferma así lo requiere, y allí lleva á Berta. El doctor no da

esperanza; pero es un deber intentar la curación, y allí queda instalada.

—Qué extraño caso de locura—dice el ayudante al doctor, una tarde después de presentarse la diaria escena de la visita de Pepito.

—Muy extraño—respondió el doctor—; pero, ¿qué sabemos lo que hay más allá de la ciencia?

El gasto es muy grande. El molinero trabaja con afán, pero son vanos sus esfuerzos: de los ahorros tiene que salir todos los meses una cantidad para nivelarlo. Lorenzo echa sus cuentas, y ellas le dicen que al cabo de siete meses se habrán agotado los fondos. Contristado, piensa en el remedio, y no encuentra más que uno, no muy seguro, por cierto; pero es el único. No era posible la duda: había que velar por la enferma.

Una mañana, temprano, Lorenzo, con un lío de ropa colgado del hombro, salió del molino, cerró con llave la puerta y, sin mirarlo, se alejó de allí con paso rápido. Fué á despedirse del pobre Pepito, y de allí se encaminó al manicomio. Allí expuso su resolución al director: se iba á Nueva York, donde vivía emigrado un vecino de la aldea. Le dejaba dos mensualidades pagadas, rogándole que, en caso de retrasarse algo en las sucesivas, si le iba mal, tuviera la bondad de esperarle. Tranquilo sobre este punto, pasó á despedirse de Berta, que sonrió levemente al verle entrar, y que ni se fijó en él al salir.

El desdichado Lorenzo echó á correr hacia la estación del ferrocarril... y al poco tiempo el tren le llevaba lejos de donde estaban todos sus amores...

Pasaron los meses... pasaron los años. Un día, en un auto, un caballero bien portado llegó ante la puerta del manicomio. Costaba trabajo reconocer en él á Lorenzo, tanto, que tuvo que darse á conocer al director, que no le recordaba.

Breve fué la conversación entre ambos. La enferma seguía igual que el primer día. Todas las tardes, sin faltar una, el hijo acudía á la entrevista. Un imposible, la presencia real y verdadera del hijo, sería la que podría curarla.

Lorenzo fué conducido á presencia de su esposa. El doctor, con acento paternal, procuró atraer su atención hacia el recién llegado. Berta le miró un momento, y luego, indiferente, apartó la mirada. Su cabello estaba blanco, el fresco cutis de su cara, seco, marchito; su esbelto cuerpo, encorvado; las manos, esqueléticas. La vida se reconcentraba en los ojos... ¡Y sólo habían pasado seis años!

El doctor miró á Lorenzo. El rostro de éste expresaba conmiseración...

—Puesto que usted se ha enriquecido, yo creo que lo mejor sería que se la llevase á una finca en el campo, y quizá su constante presencia, despertando algún recuerdo, surtiese efecto.

—Mis múltiples negocios no me permitirían esa asiduidad que usted supone, doctor—contestó Lorenzo con indiferencia—. Esto es cosa perdida—añadió—; ni me conoce. Yo creo que Berta está mejor bajo la vigilancia de la ciencia, por si brilla un rayo de esperanza.

Hizo una leve caricia en el rostro á su esposa, y con el doctor pasó al despacho de éste. Allí le abonó varias mensualidades para no tener que ocuparse del asunto en largo tiempo, é hizo un depósito para atender á todo aquello que Berta necesitar pudiese.

Cuando el antiguo molinero hubo partido, el doctor, sonriendo de un modo extraño, murmuró: «Los hechos envejecen más pronto que las personas...»

Lorenzo mandó detener el auto en un punto de la carretera..., y contempló el pequeño cementerio de la aldea. Allí estaba la sepultura de Pepito con la losa partida en dos pedazos y la cruz derribada encima... Consultó el reloj, y haciendo un gesto de impaciencia, el ex molinero dió orden al *chauffeur* de seguir á toda marcha.

Los saucos del cementerio se mecieron, impulsados por el viento, que entre las ramas gimíó:

*¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!*

A oírlo el doctor, quizá hubiese exclamado:

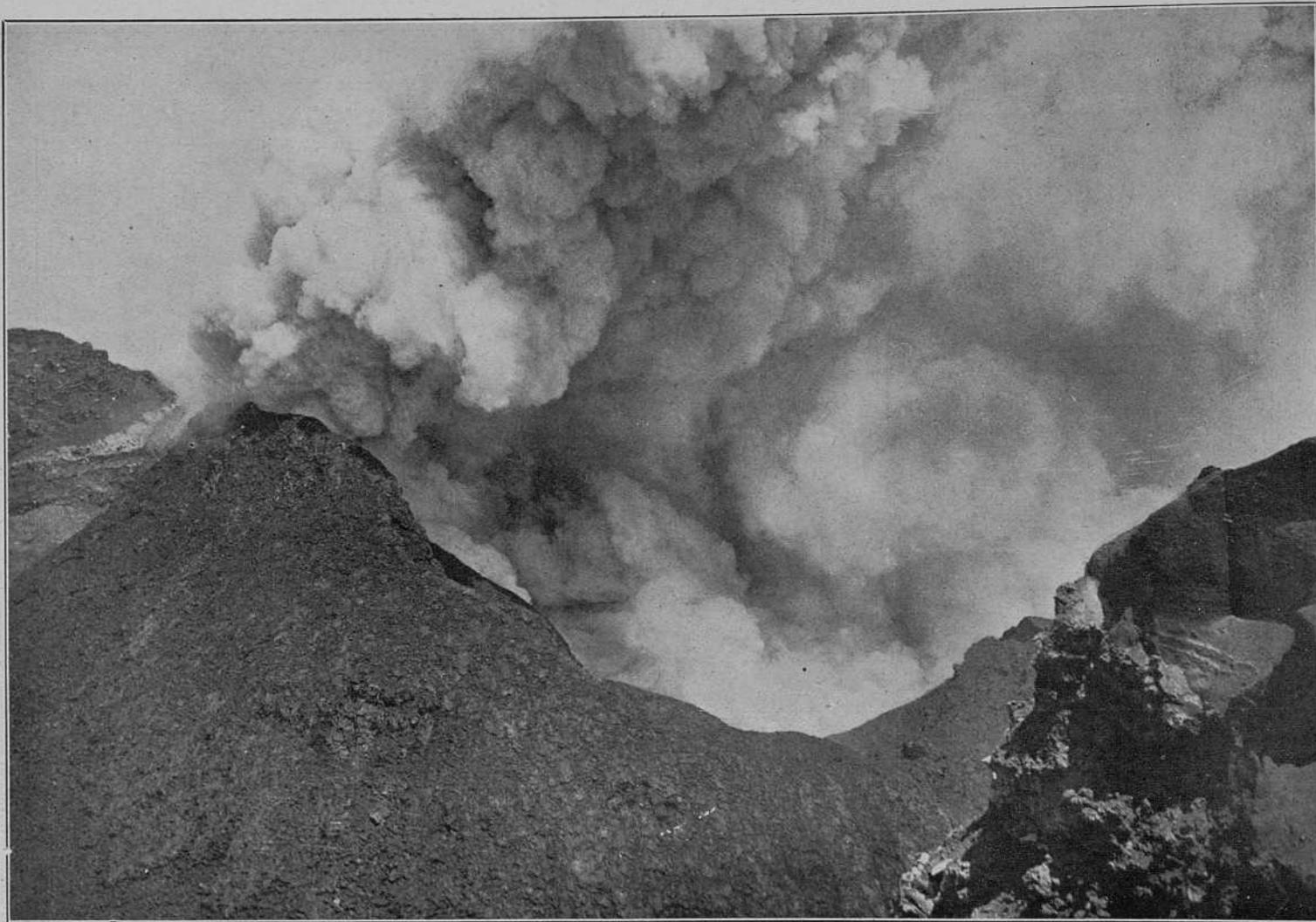
«Y á veces..., ¡qué solos se quedan los vivos!»

Poco después, una nueva visión apareció rápida en los ojos del viajero: era un molino con las aspas rotas, las paredes negras, desconchadas, y el tejado con grandes ultrajes del tiempo. El automóvil cruzó ante él á 80 por hora, y Lorenzo apenas pudo vislumbrar la silueta del molino... abandonado para siempre...

Ocho días después, en Barcelona, Lorenzo ponía un cable á Nueva York anunciando su inmediato embarque... El cable iba dirigido... á una mujer...

GUILLERMO DIAZ-CANEJA

(Dibujos de Echea)



El cono principal del Vesubio casi destruído por la presente erupción

(Fot. Ortiz)

## COLERAS DEL VIEJO SOMMA

## LA ULTIMA ERUPCION DEL VESUBIO

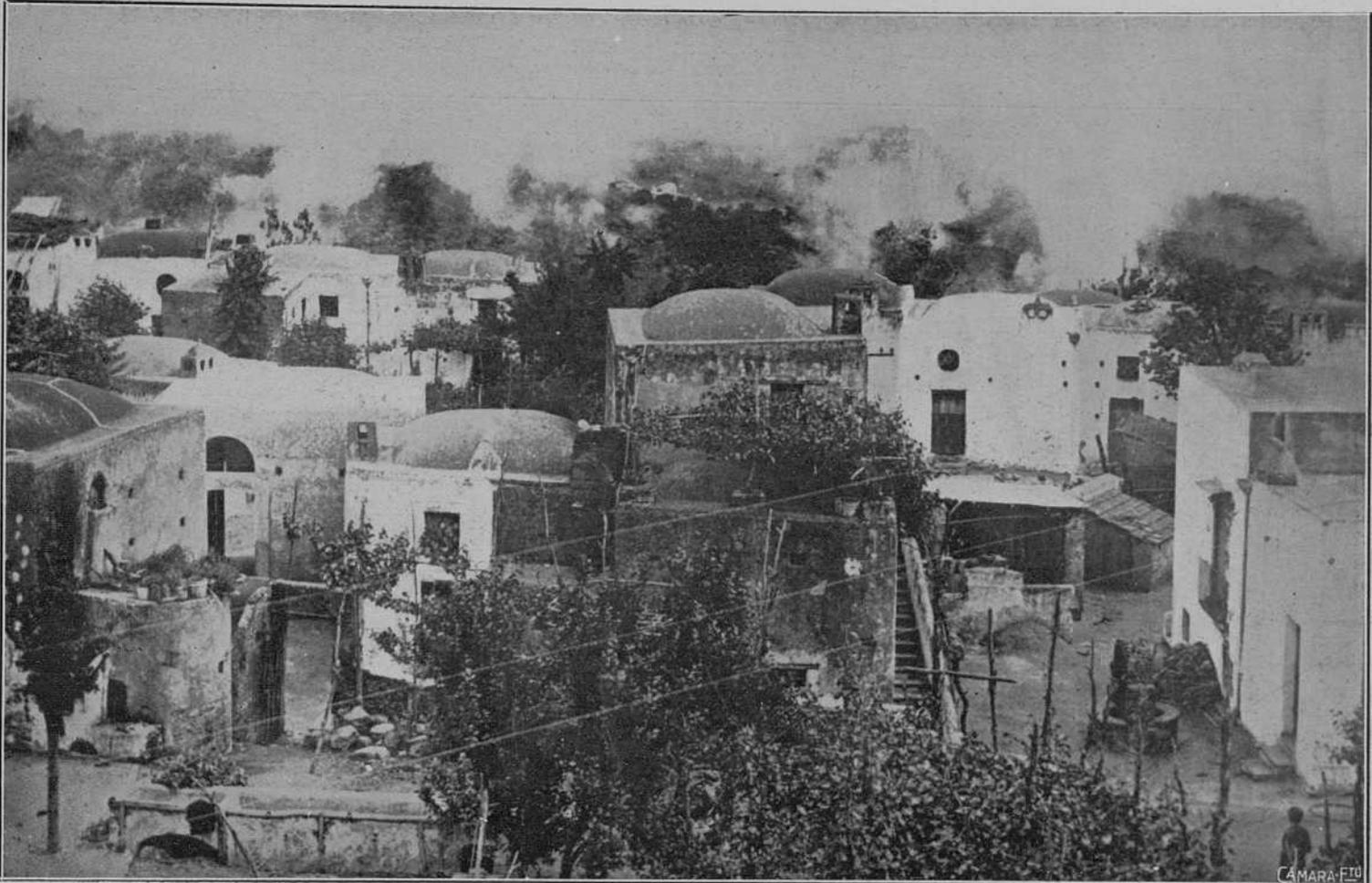
**N**UEVAMENTE vuelve el Vesubio á mostrarse en plena actividad, arrojando sobre la poblada campiña napolitana sus devastadores torrentes de lava, uno de los cuales ha destruído casi por completo la pequeña ciudad de Terzigno. Los habitantes de las localidades amenazadas por la erupción huyen despavoridos ante el río de fuego que barre caminos, sepulta rientes valles, desplaza rocas y lanza sobre los escombros de los pueblos arrasados hirvientes oleadas contra



Los habitantes de Terzigno huyendo de la ola de lava, auxiliados por las fuerzas militares

(Fot. Ortiz)

las que no hay defensa en lo humano. Y es lo más terrible en estas súbitas cóleras del viejo *Somma*, destructor de Pompeya y Herculano en su primera erupción histórica, que la más exquisita previsión científica no logra poner á cubierto del peligro á las vecindades del monstruo. Porque esas cóleras se manifiestan de modo muy diverso. Tiene el volcán, por una parte, accesos regulares, provocados, diríamos, por un ritmo vital, que se repiten á intervalos también regulares.



Desolador aspecto de la pequeña ciudad de Terzigno, que ha quedado arrasada por la lava en la erupción actual  
(Fot. Agencia Gráfica)

Es una especie de espasmo, anunciado cada medio minuto por un borborismo sordo, y que se manifiesta en una especie de estertor, al propio tiempo que el cráter escupe una lava muy líquida é inflamada. Esta materia flúida arrastra cuerpos más ó menos sólidos que, por la fuerza de su eyección, son lanzados al espacio y dispersados en todos sentidos. De ahí el nombre de *bombas volcánicas* dado á estos proyectiles, y que se justifica mejor que el de *lágrimas del Vesubio*, con que los designa la tradición popular en Italia.

Cada erupción va acompañada de emisión de gases y cenizas. Estas no son el polvo de lavas solidificadas, sino, por el contrario, el resultado de la vaporización de la materia líquida, bruscamente cristalizada al contacto del aire. Dichas materias son de una extrema tenuidad, por cuya causa permanecen suspendas en la atmósfera, siendo arrastradas muy lejos algunas veces. En cuanto á la lava arrojada por el cráter principal y los secundarios, no es más que la roca fundida al calor del fuego interior. Frecuentemente busca la salida lejos del cono y hasta fuera del radio normal de acción, como se ha podido observar en la última erupción del Etna y en la actual del Vesubio. Estas lavas, que, como todos los líquidos, se precipitan á lo largo de las pendientes, constituyen la más curiosa manifestación de la actividad plutónica.

Presenta, en efecto, la parte superior de las olas de lava grandes cavidades esféricas que disminuyen de tamaño y en número á medida que la corriente se aleja del punto de salida. Las mencionadas

cavidades son producidas por las burbujas de gas que intentaron escapar de la hirviente masa, y que el enfriamiento ha detenido.

Otra particularidad curiosa de la lava es que su aspecto varía según la pendiente del terreno y el trabajo de solidificación. Esta se produce rápidamente al contacto del aire, y forma pronto una corteza, bajo la cual la masa en fusión permanece siempre líquida. Si el descenso por la pendiente es rápido, la envoltura exterior no puede contener la materia flúida que la rompe por mil aberturas, la voltea y la arrastra, como el desbordado torrente á las piedras. A esto se debe el aspecto apocalíptico de ciertas olas de lava que semejan ríos petrificados, en los que

asomaran á la superficie témpanos negros

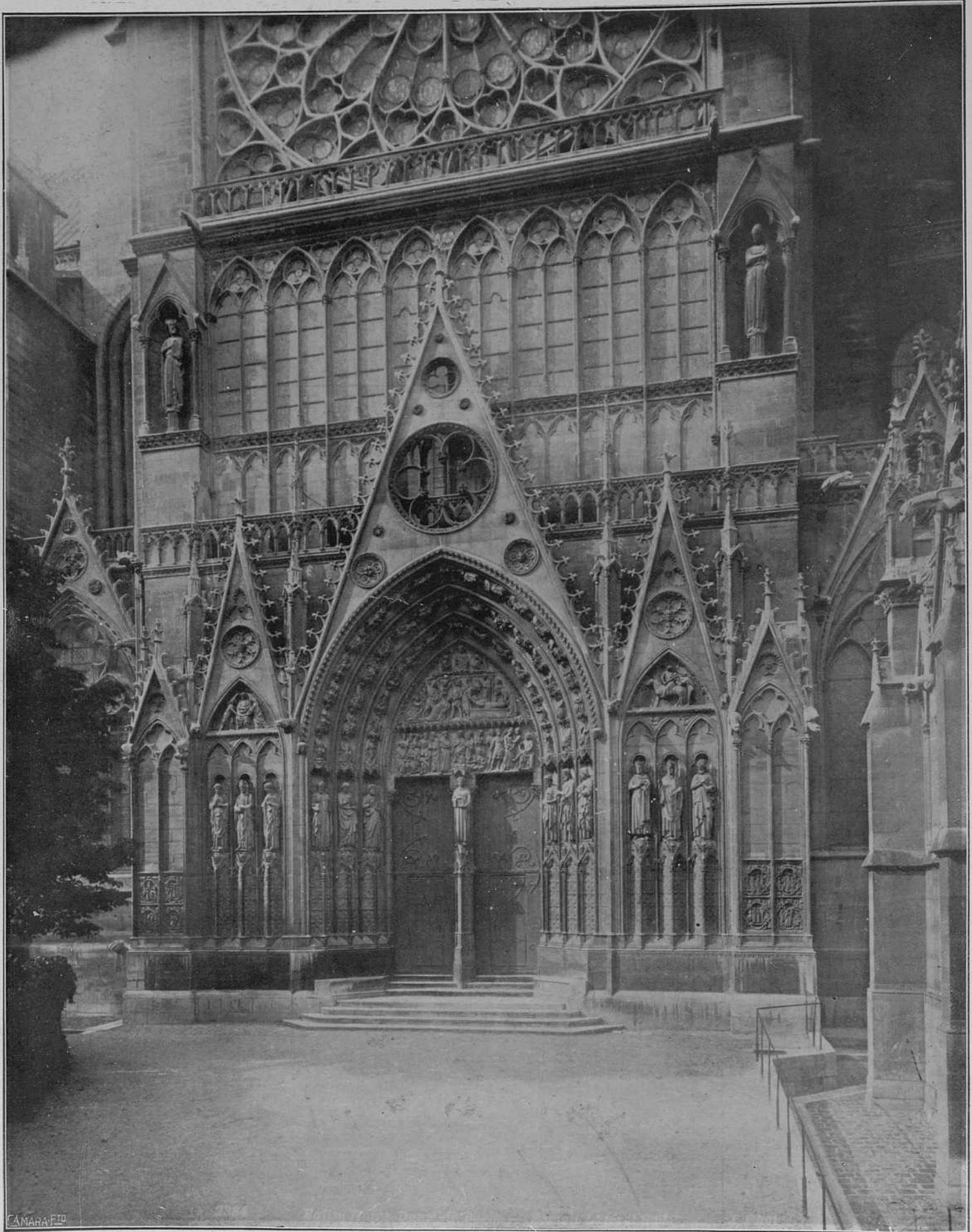
El trabajo regular de la erupción está constituido por grandes escapes de gases y de materias en fusión, proyección de cenizas, lluvia de piedras y ríos de lava. Pero la erupción se manifiesta también por sacudimientos imprevistos que revelan súbitamente su terrible poder. De este estómago de fuego que arroja con violencia todo lo que le estorba, surgen entonces enormes fragmentos de materia dura, capaces á veces, por su volumen, de destruir un edificio. Cuando, en 1895, la base del gran cono se abrió en una longitud de más de kilómetro y medio, de esta herida brotaron bloques de roca, uno de los cuales, todavía visible, alcanzó el formidable peso de 16.000 kilogramos y la altura de seis metros.

Terminemos estas notas diciendo que no sólo el Vesubio, sino toda la región, y pudiera decirse que toda la Italia del sur, esencialmente volcánica, es á modo de una inmensa bomba, cuyos explosivos no estallan, por fortuna, á la vez. El primitivo foco ígneo del planeta, el fuego central, no ha terminado su obra en esta comarca. Mas como la oculta bajo un paisaje de ensueño y la maravilla de un cielo esplendente, el hombre olvida que existe aquel fuego, y erige sus viviendas en el espacio que separa sus cóleras. La corta duración de la vida le da toda seguridad. No sucederá nada entre tanto llegue la muerte. La flor no teme al rayo, porque entre dos tempestades hay tiempo para nacer y morir veinte veces. Y la vida continúa floreciendo tranquilamente sobre el abismo...

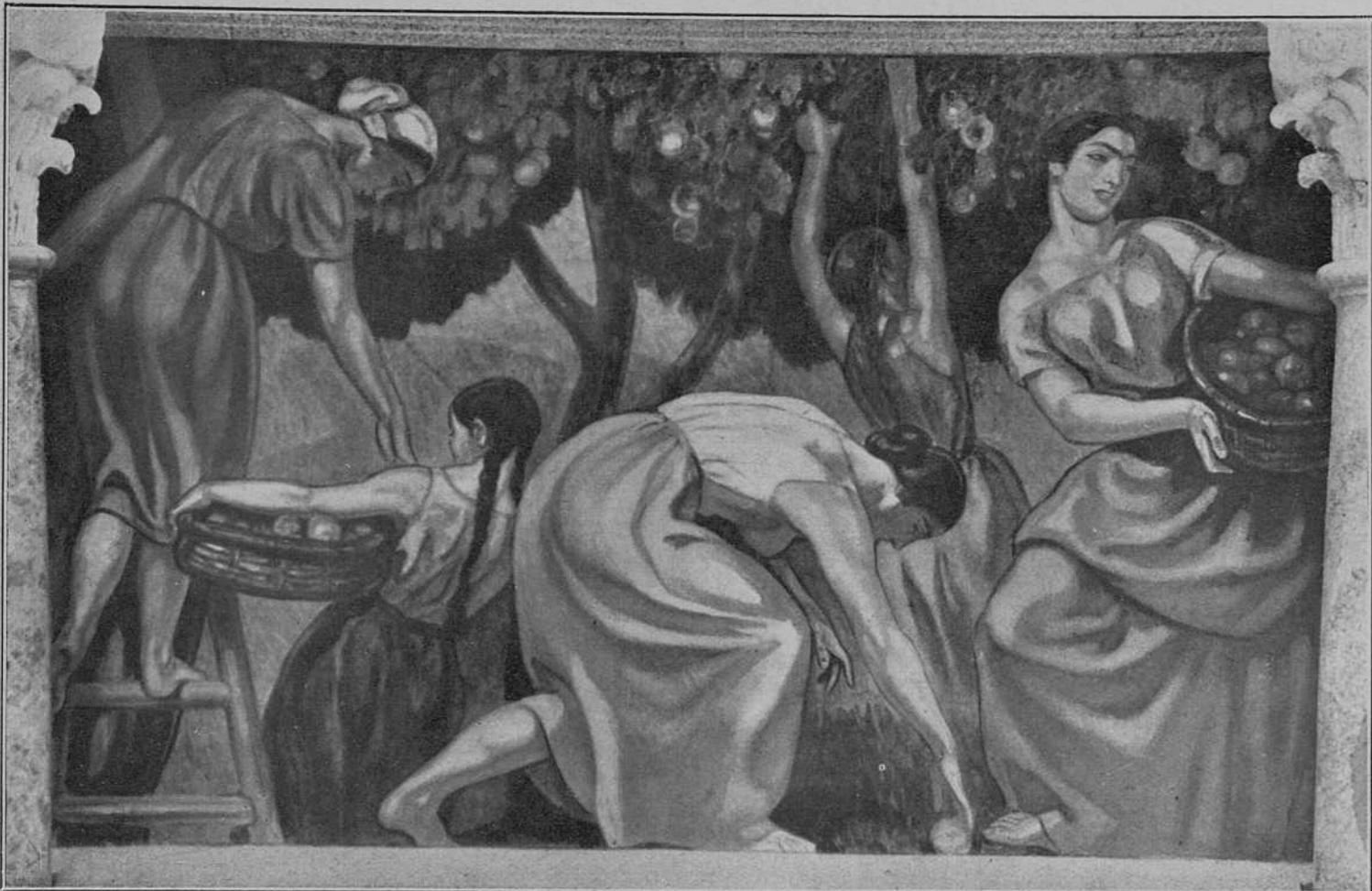


Una rogativa pública en uno de los pueblos amenazados por la erupción  
(Fot. Marín)

# LAS IGLESIAS GOTICAS FRANCESAS



Uno de los pórticos laterales de Nuestra Señora de París



«Recolección», fresco de Aurelio Arteta

VIDA DE  
MUNDO  
LA SAZÓN

PODEMOS imaginar no ya este dorado—y aurífero—paisaje, rico en color, embriagado en el hábito de las maravillosas esencias de la tierra, sino el último y más desdichado rincón. Podemos llegar donde nos parezca que la vida es más pobre, á cualquiera de esas temerosas Hurdes que por humanidad quisiéramos raer del planeta. Siempre encontraremos el mayor prodigio, que no es tanto la manzana de las Hespérides como su sazón. Porque puede no ser la divina poma compendio de las más profundas y misteriosas virtudes de la materia, con su agri dulce civilizado, sino un botón silvestre, y el valor de ese momento único de la sazón no cambiará. La sazón, hecha de equilibrio entre el ayer y el mañana, se basta á sí misma para iluminar la vida más humilde. En el ayer, una lenta ascensión; en el mañana, una continuidad, una cadena de sucesiones. Y en el hoy, un triunfo. Al tipo humano más indeseable, al que á nuestros ojos se acerque más lamentablemente á la animalidad, y dentro de ese tipo al ejemplar que menores condiciones tenga para presentarse por modelo, no podemos quitarle su

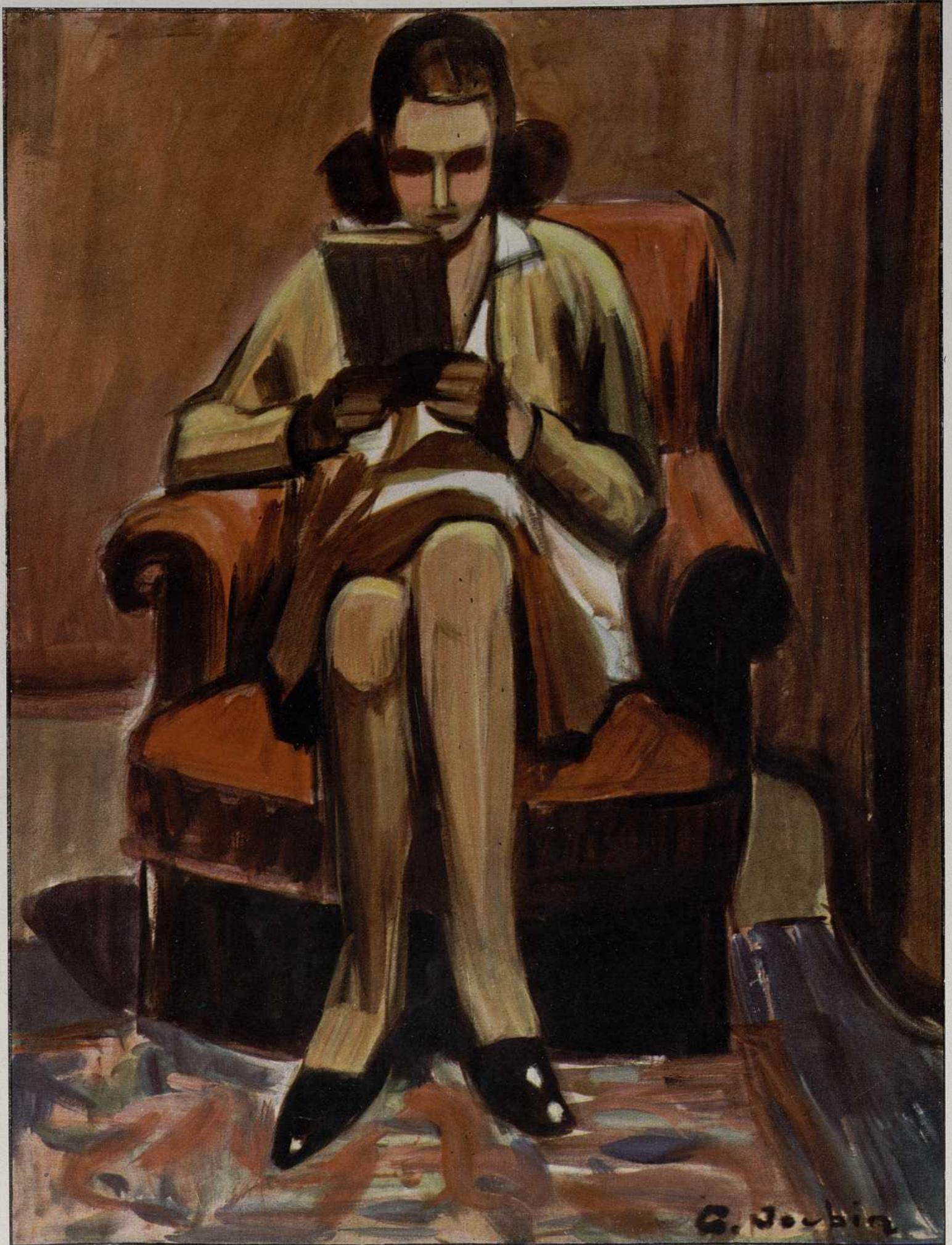
momento de triunfo, que es el momento de la sazón.

Pasando por una de esas regiones desheredadas donde el hombre se afana por lograr el único premio á sus trabajos, que es vivir—trabajos más penosos que los doce de Hércules, para un premio que el viajero no aceptaría ni como castigo—, un gran compatriota se preguntaba: «¿Por qué no emigran? Y si alguna vez salen, ¿por qué vuelven?» ¿Cuál es el secreto? El secreto es que esa tierra les pertenece. «Esos pobres, heroicos hurdanos se apegan á su tierra porque es *suya*. Es *suya* en propiedad... Cuatro olivos, dos cepas de vid, un huertecillo...» «Prefieren malvivir á depender de otros. Ya no es sólo la propiedad, sino la independencia, la libertad. Todavía hay una razón más alta. «Y luego es *suya* la tierra porque le han hecho ellos; es su tierra hija, una tierra de cultivo que han arrancado entre sudores heroicos á las garras de la madrastra naturaleza.» Sí. Ese es el gran secreto y hace falta un alma grande como la de Unamuno para descubrirlo. Pero, además, está la otra fuerza más íntima y más decisiva para retenerlos donde nacen y donde lle-

gan á sazón. Fruto silvestre, triunfante, sea cual fuere la miseria de su destino, por el solo hecho de llegar á sazón. El fruto más escondido no deja por ello de henchirse de savia, ni la criatura más abandonada deja de sentir que dentro de él trabajan misteriosas alquitaras para destilar sangre que en sus venas es fortuna mayor, la más incomprable riqueza.

En el momento de la sazón, con vivir basta. Si de ese triste lugar volvemos los ojos á otra tierra sana, fuerte y próspera, el momento triunfal estará rodeado de una fastuosa decoración de gran espectáculo. No habrá variado lo esencial. Para nosotros, espectadores, sí. La sazón de la tierra rica y de las criaturas fuertes nos parece la única, verdadera energía que tiene derecho á sazónar. Hacemos en honor suyo la ofrenda de nuestros deseos, más valiosos que la admiración, porque siempre tendrá para nosotros mayor precio que el fruto que admiramos el que deseamos. Pero la sazón en sí vale por sí misma y no necesita quien la admire ni quien la de-

Luis BELLO



PINTURA MODERNA

«La adolescente»,  
cuadro de G. Joubin

## UNA JOYA ARTÍSTICA VALIOSÍSIMA

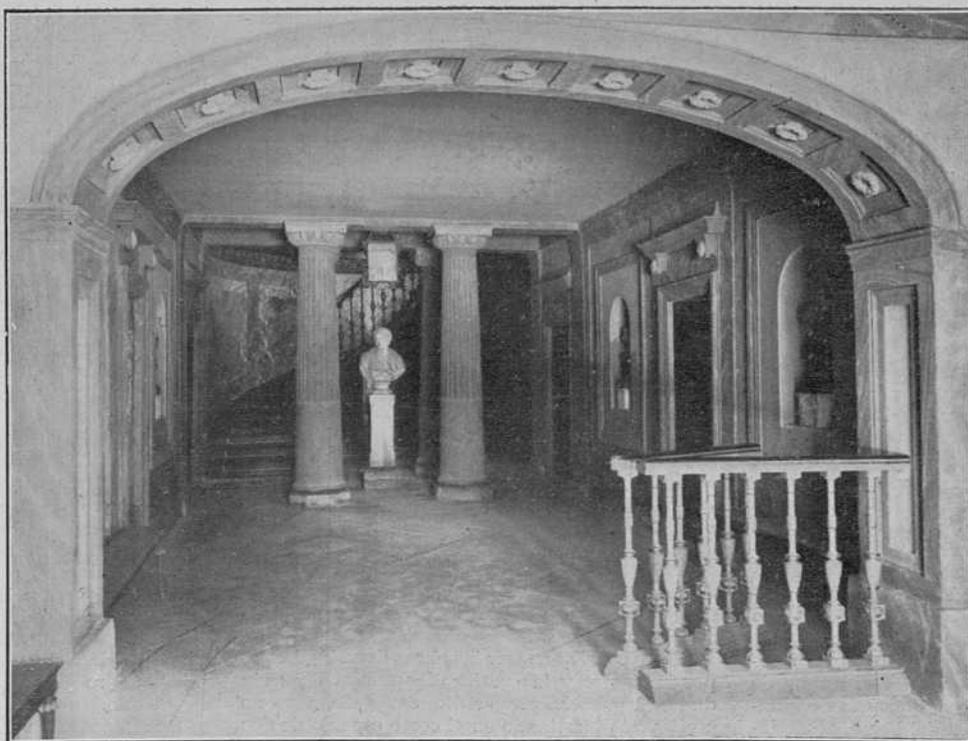
El Palacete de la Moncloa, refugio campestre de la famosísima duquesa de Alba, convertido en Museo



Fachada principal, restaurada, del Palacete de la Moncloa

Las rayas del tranvía hacen un esquinco, dejando á un lado el Palacete, que se esconde, como una maliciosa sonrisa femenina, tras el varillaje de unos árboles. Desde el altozano se ven los borrones del bosque de la Moncloa, con sus altibajos, sus cañadas y sus calveros. La perspectiva es blanda, suave y atractiva. Aquí y allá las cenefas verdes de algunos predios alegran los ojos, y el olivo, el árbol de Minerva, enriquece con la plata de sus hojas la imaginación del viajero. El airecillo, fresco, sutil y retozón, se restrega en la verde urdimbre, mueve la melena de los castaños y cipreses, brinca entre los rosales, y se entrega al viandante solitario, que lo aspira con fruición, á bocanadas...

Y seguimos el delicioso paseo entregados al deleite de andar;

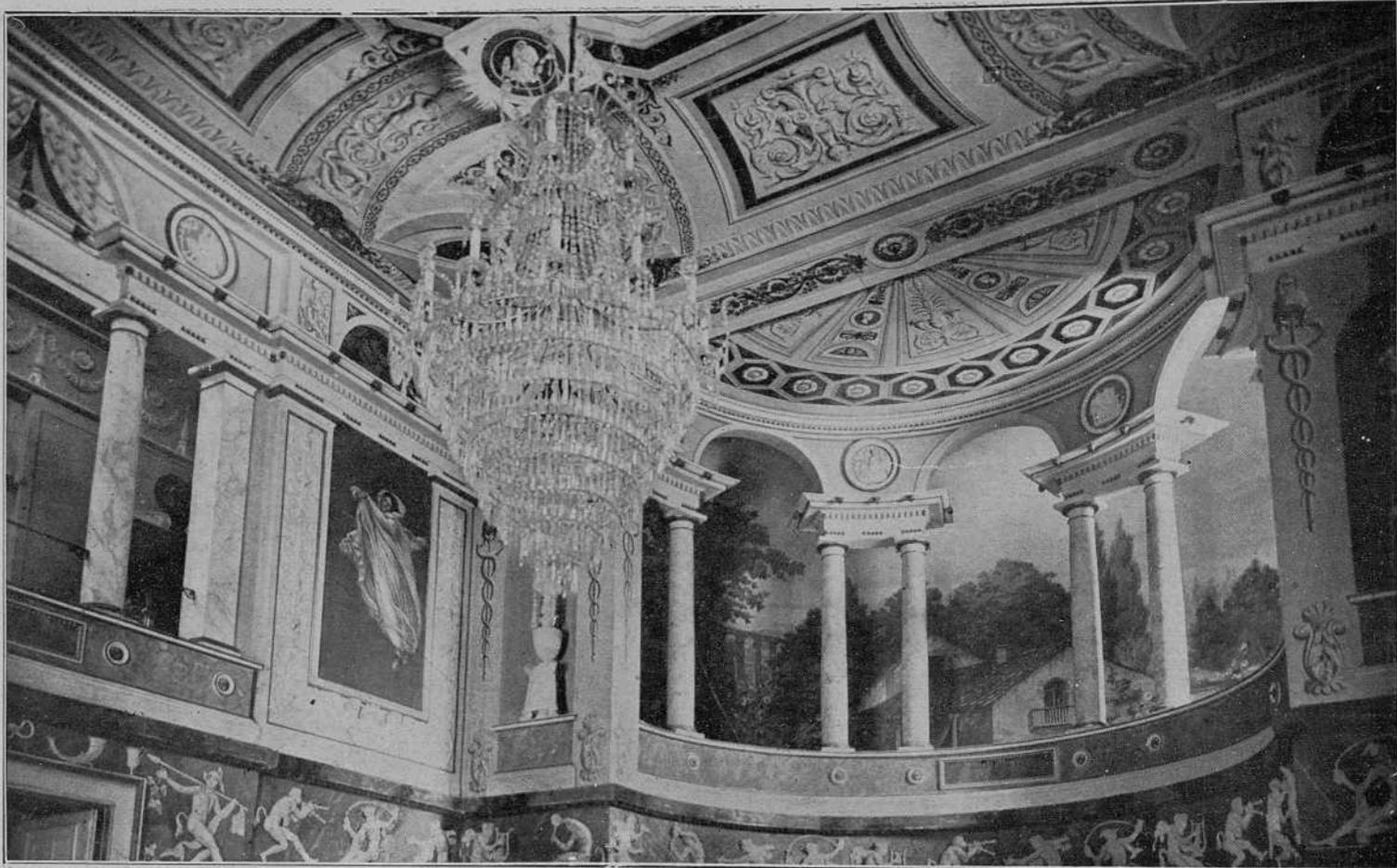


Vestíbulo

pero pronto nos damos cuenta que la carretera nos ha cumplido su promesa: estamos en el Palacete de la Moncloa.

## LA DUQUESA Y LOS «CAPRICHOS»

Y al llegar á este edificio ya hemos tropezado con la aventura. El Palacete es un guiño pícaro que llena de inquietud y de sugerencias voluptuosas la austeridad del bosque. Esta casa de riquísimo pergeño fue la deliciosa mansión campestre de la duquesa de Alba, la Maja por antonomasia, cuya biografía escribió Goya en el lienzo. Al entrar en una de estas salas y levantar con nuestras manos, un poco trémulas, la leve cortinilla, parece que ha crujido la madera, pisada por el fino chapín de la duquesa. El paso menudo, huidizo, de la dama se ha per-



Techo y detalles de la decoración del comedor

dido; pero se oye ahora el tableteo rudo, firme, macizo, de los pies de un hombre: es Goya.

Ella es ingrátida, versátil, esquivia y cariñosa; dulce como balido de cordero; arrogante y desmedida en sus odios; arrolladora y frenética en sus pasiones; deliciosa en sus melindres y peligrosa en sus desvaríos. Tornadiza, ligera y adorable, posee todas las gracias y todos los atractivos; porque esta dama de alcurnia no es ni la aristocracia, ni el abolengo, ni la plebe, ni la majeza, ni la mujer esencial y única, con sus devaneos, sus encantos, su frivolidad y su ternura; ella es simplemente el Capricho.

Y he aquí que el genio profundo del pintor se enreda en el sutilísimo hilo de la frivolidad. Y la mano del artista inmortaliza el vértigo en su Maja, en las horas espléndidas de dicha; pero cuando el desencanto llama con sus fríos nudillos en el corazón de Goya, éste se toma venganza de la mujer y del amor pintando sus caprichos. Los de la duquesa hicieron sufrir á un gran hombre; pero los de él serán constantemente motivos de tortura para la Humanidad.

#### UN REFUGIO DELICIOSO

Los amantes del arte están de enhorabuena. Las manos beocias no convertirán en escombros este palacete, que es joya valiosísima y archivo grato de recuerdos históricos. Las almas sentimentales y los espíritus exquisitos tienen aquí, entre los árboles centenarios, un refugio delicioso. La cerril incompreensión había puesto en peligro el inmueble, hasta que el año 1918 don Francisco Cambó encargó á la Sociedad Española de Amigos del Arte la restauración y amueblamiento del edificio y de los jardines inmediatos. Aceptado el encargo, se nombró una comisión de la junta directiva de la Sociedad que constituye el Patronato, presidida por el marqués de Comillas, é integrada por el duque de Parcent, el conde de Casal, el marqués de Montesa y D. Joaquín Ezquerra del Bayo, secundados por el oficial de secretaría de la misma don Joaquín Enríquez, los cuales han hecho una labor meritísima, digna del mayor elogio, pues

han investigado con paciencia benedictina la historia del Palacete, determinando las transformaciones sucesivas que ha sufrido el inmueble.

Don Joaquín Ezquerra del Bayo, artista de fina sensibilidad y erudito concienzudo y perspicaz, enamorado de nuestra tradición, ha trabajado durante diez años, febrilmente, en la reconstrucción artística del Palacete. Su escrupulosidad, su buen gusto y su conocimiento de la época han hecho el milagro de una exacta reproducción. Apasionado—condición indispensable de todo investigador—el Sr. Ezquerra del Bayo, ha buscado en archivos, removido desvanes y consultado libros y folios. Ha requerido á los próceres para que aporten su dádiva—un mueble, un cuadro, un dibujo, un objeto adecuado—para hacer del Palacete un museo. En su labor ha tenido la ayuda efficacísima de don Joaquín Enríquez, que ha trabajado incansablemente hasta ver rematada la obra. También los notables arquitectos D. Luis María Cabello Lapiedra y D. Luis Sáinz de los Terreros han aportado sus talentos, con loable desinterés, á la reconstrucción y arreglo de la casa palacio.

#### RECUERDOS HISTÓRICOS DE LA FINCA

En el opúsculo titulado *El Palacete de la Moncloa*, el Sr. Ezquerra da noticias exquisitas de la historia de la finca. De ellas entresacamos algunas para ofrecérselas á nuestros lectores:

«Sólo dos años—dice—disfruta de su finca la duquesa viuda de Arcos, puesto que murió en Enero de 1784, viniendo á heredarla su hija única, habida en su primer matrimonio con el duque de Huéscar, D.<sup>a</sup> María del Pilar Teresa Cayetana de Silva, XIII duquesa de Alba, y por su esposo marquesa de Villafranca y duquesa de Medina Sidonia.

Es imposible precisar las obras llevadas á cabo por la madre y las verificadas por la hija; sin duda, la primera proyectó el conjunto, pero no pudo verlo terminado en el corto espacio de dos años. En cambio, la de Alba fué su dueña durante diez y ocho años, y tal cariño demostró á aquel exquisito Palacete y á su alegre campi-

ña, que sus visitas eran casi diarias, y en ocasiones se convertían en temporadas; afición que compartió su esposo, hasta el punto de adquirir una hacienda inmediata, llamada la Viña del Bordador.

El 3 de Agosto de 1802, once días después de la inesperada muerte de la de Alba, apenas cumplidos los cuarenta años, ya viuda seis años antes, una Real orden, dirigida al juez de la testamentaria, disponía la compra de la finca por su justo valor, para unirla á los Reales Heredamientos inmediatos.

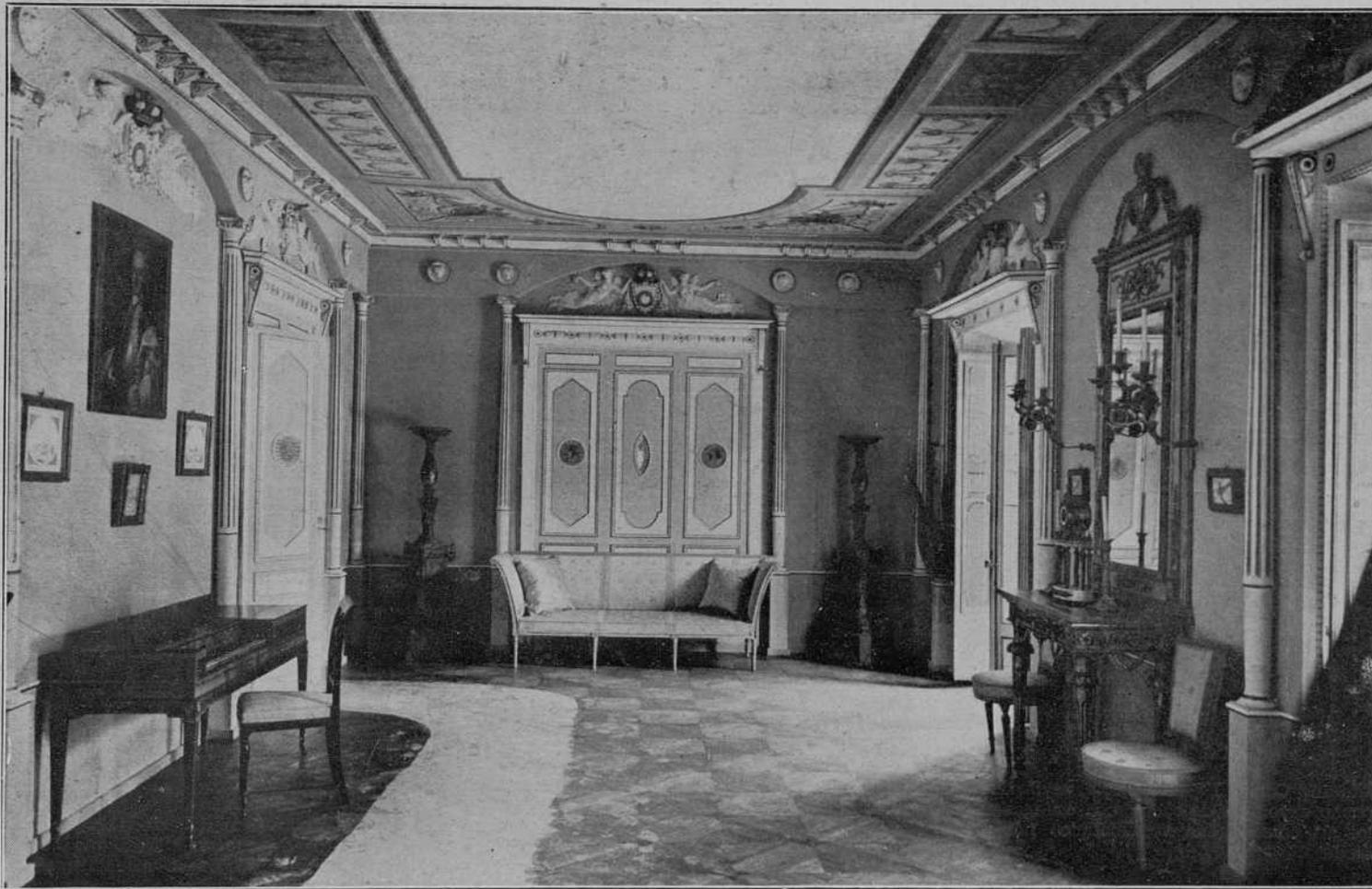
En 1808 sirve el Palacete de refugio á Murat, que busca en aquel delicioso retiro remedio á «unos cólicos». Murat permanece en la finca trece días. Llega á la Corte el rey José, al que también le agrada el retirado Palacete.

Al regresar á España de su forzoso destierro Fernando VII, en 1814, le fué adjudicada por las Cortes, para su recreo, esta finca; pero la reparación de las más importantes de El Pardo, Aranjuez y El Escorial hacen demorar el arreglo de ésta, hasta que el 10 de Abril de 1816 se ordenó la ejecución de las obras, que presupuestó el aparejador Rodríguez y aprobó el arquitecto mayor en 45.000 reales.

En el reinado de Isabel II todo siguió lo mismo, y, según testimonio de la Infanta doña Isabel, muchas tardes recuerda la enviaban con sus hermanos y otros niños á pasear allí.

Pasó la revolución del 68, y en el artículo 1 de la Ley de 18 de Diciembre del 69, firmada por D. Francisco Serrano, como Regente del Reino, se declaró extinguido el Patrimonio de la Corona, y entre los bienes que se destinaron al uso y servicio del nuevo Rey no figuraba la Florida, que, juntamente con el Retiro, fué cedida por Isabel II el año 1866 en la llamada «Ley del rasgo», aquélla al Estado y éste al Municipio.

Desde entonces ha dependido este Palacete del Ministerio de Fomento. El edificio, cada vez más ultrajado por el tiempo exteriormente, y con arreglos acomodados á las necesidades de



Sala de compañía

quienes lo habitaban, ministros ó amigos, llega á un estado deplorable. Sin embargo, aun sonaba su nombre en los periódicos al hablar de la tertulia de políticos, como Sagasta, que no pudiendo ausentarse de Madrid algún verano, siendo presidente del Consejo, le gustaba pasar en él una temporada. Pareció que allí se retiró Cánovas para escribir la contestación á Alemania, cuando el conflicto de las islas Carolinas, y aun es muy reciente el recuerdo de los animados almuerzos domingueros con que en su recinto obsequiaba Canalejas á sus íntimos.

Hoy ha vuelto el Palacete á su época mejor; está remozado como en el reinado de Carlos IV, el más castizo de Madrid, cuando lo frecuentaba su dueña, la duquesa de Alba, figura plena de leyenda.»

VESTÍBULO Y RECIBIMIENTO DE LACAYOS

No le es posible al reportero, bien á pesar suyo, hacer una descripción minuciosa y detallada de la riqueza del Palacete, aumentada por los donativos de nuestra aristocracia. Así, pues, haremos una descripción

somera de algunos principales aposentos de la casa, cuyos datos hemos tomado del opúsculo.

«El vestíbulo, al ser propiedad el Palacete de Carlos IV, fué abatido el muro y cubiertas las vigas, que son los sostenes, con madera, simulando cuatro columnas dóricas, y se substituyó

la escalera, pintada al óleo en imitación de mármol de Génova, por otra de caoba y nogal, en forma de caracol, de traza parecida á la de la casa del Labrador, de Aranjuez. Hay á los lados cuatro hornacinas con pequeños bustos de emperadores romanos, y en el centro del descansillo, dentro de otra hornacina, una estatua representando á Baco. Pende del techo de la escalera un magnífico farol, regalo del Rey.

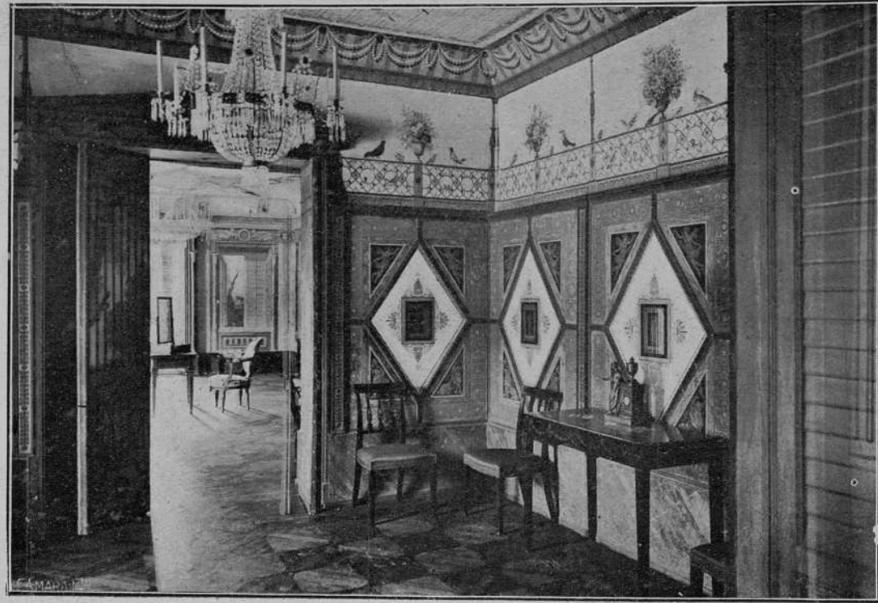
La primera antecámara, ó recibimiento de lacayos, tiene una cornisa de madera de orden dórico con dentellones. Los lienzos al temple que hoy decoran los muros fueron pintados por Fernando Brambila.

PIEZA DE MADERAS FINAS Y GABINETE

Esta habitación y la inmediata son las denominadas de D. Pedro Silva, hermano de la duquesa viuda de Arcos y del marqués de Santa Cruz, quien, por su carácter sacerdotal, no quiso ningún decorado en ellas. El temperamento ascético y retraído de este prócer se avenía mal con el pergeño delicado y lleno de sugerencias sensuales de las salas del Palacete. Al

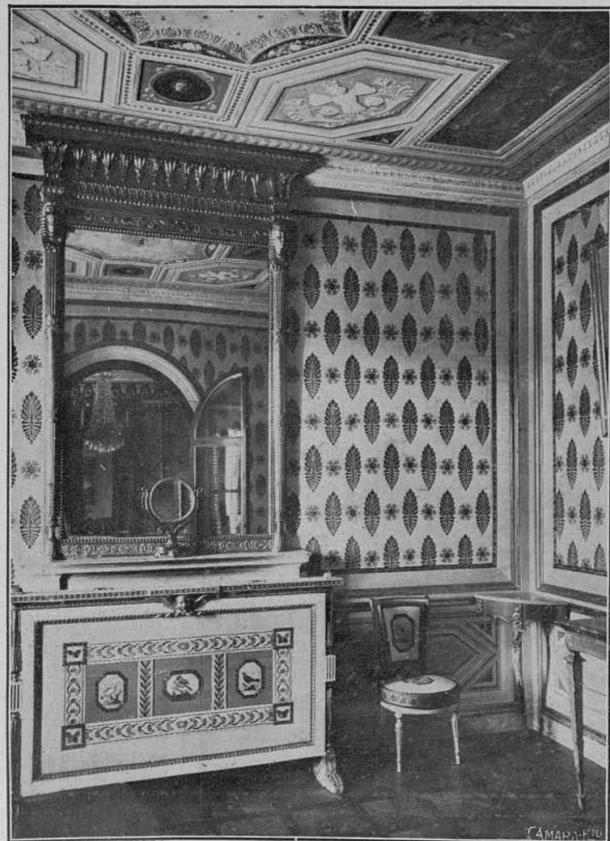


Salón llamado de maderas finas



Salita de estucos del Palacete

adquirir Carlos IV el Palacete, se dispuso esta suntuosa pieza como despacho suyo. Es de caoba con esfinges talladas y pintadas en el zócalo, así como caduceos rematados por coronas, jarrones y cabezas de Medusa.



Un gabinete

## GABINETE DE ESTUCO Y ESCAYOLA

Una de las piezas principales, por la perfección del estuco de que está revestida en sus dos tercios inferiores, es obra probable de Roberto Michel, que ejecutó otras análogas en el palacio de El Pardo. En el centro de los nueve recuadros, unos rectángulos con dibujos firmados por Dugourc en 1809, representando las nueve musas, que han substituido á las mujeres fuertes de la Biblia, inadmisibles en el Código de Napoleón, que antes figuraban grabadas en cristales dorados. La madera tallada de que está adornada toda la pieza está imitada en bronce y plata tomados.

## ANTEALCOBA Y ALCOBA

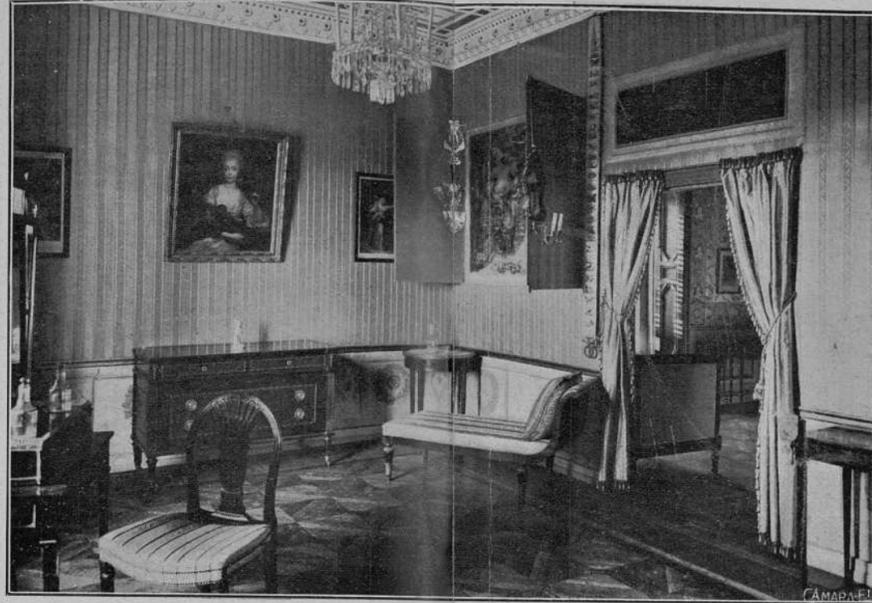
Forma casi una pieza, pues sólo las separa tres arcos sostenidos por esbeltas columnitas, constituyendo el tipo de alcoba á la italiana.

La alcoba tiene un decorado, también al temple, muy original. Cuatro bustos de mujer, con remates de adorno y candeleros en los pechos, sirven para dar luz á la habitación. Su techo simula un encaje, y en el de la antecoba, las iniciales de Fernando VII y de su esposa, doña Isabel de Braganza, substituyeron á otra pintura, que califica el tásador de descolorida.

En la repisa de la chimenea está un busto en mármol, representando la duquesa de Alba; es copia hecha por el escultor Sr. Salazar, del busto existente en el panteón de San Isidro, con la variación de tener este los ojos con pupilas.

## EL TOCADOR

Esta pieza conserva una sobrepuerta pintada al óleo, de la época de Eliche,



Tocador de la duquesa de Alba

que representa Diana en el baño, habiéndose colocado en otra el fragmento de la Fecundidad que no estaba destruido, y conservando la pintura mural, muy estropeada, de Venus llorando la muerte de Adonis, sin restauración alguna, debajo del tapizado de la habitación; el zócalo es también de la misma época; pero no así el techo, acaso obra de Ribelles, en el reinado de Fernando VII.

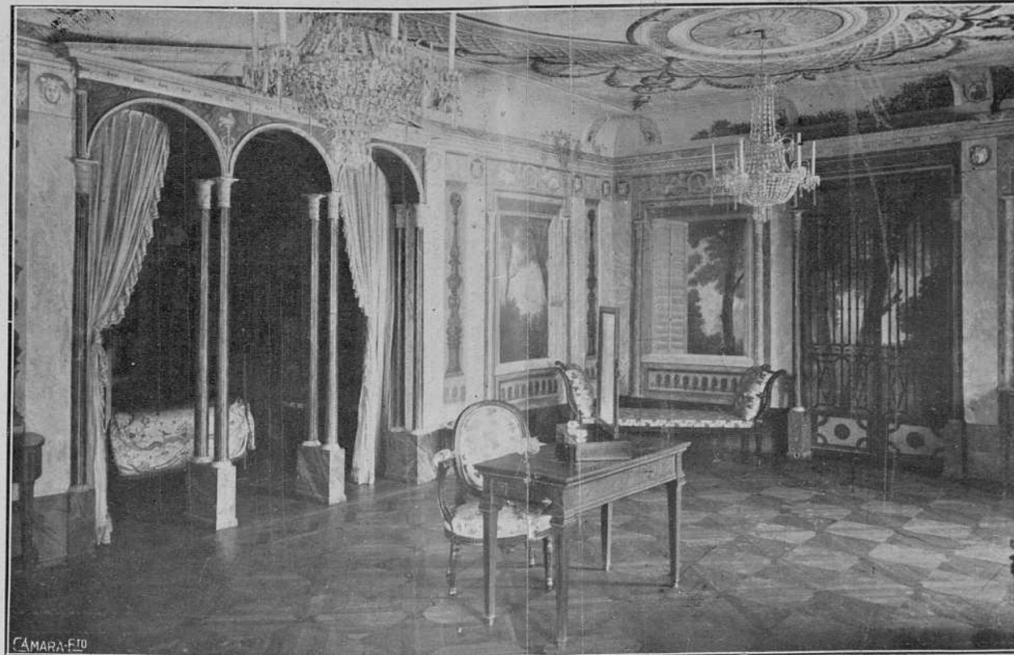
## PIEZA DE COMER

Es de forma rectangular, con uno de sus extremos semicircular, donde está colocada una fuente para lavarse las manos. En la parte alta de ese medio punto, una tribuna para la música, con columnas pareadas y un fondo abovedado, en el que hay pintado un paisaje. A los dos lados de la tribuna, pero en planos distintos, dos candelabros de escayola en sehdas hornacinas. En el friso alto del zócalo, una ronda de cuarenta funámbulos, bailando sobre una cuerda en posturas violentas, y en las dos

puertas principales un grupo de dos sátiros de estuco blanco, aislados con unas hojas de parra. Hay, además, seis grupos de tigres alados y diez medallas de bajorrelieve, como de un pie, encima de la cornisa. Las puertas y sus guarniciones son de madera tallada, pintada y dorada. El techo está ricamente pintado y dorado también.

## EL JARDÍN DEL BARRANCO Y EL PINAR

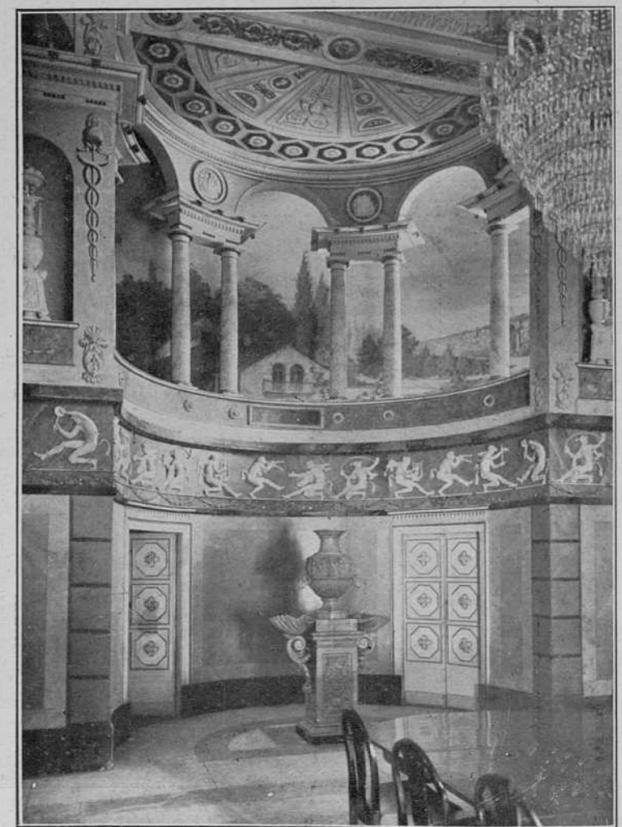
Las residencias campestres, ya entrada la segunda mitad del siglo XVIII, significaron en Francia y en otros países europeos, con su ficción bucólica, una forma de la elegancia y el lujo. Por eso no podían ser mansiones para habitar, como ocurría en España con las casitas del Príncipe y la de Arriba del Escorial y la del Labrador de Aranjuez. El Palacete, como casa de



Antecoba. La puerta, pintada, simula una reja del jardín. Es obra maestra de Goya

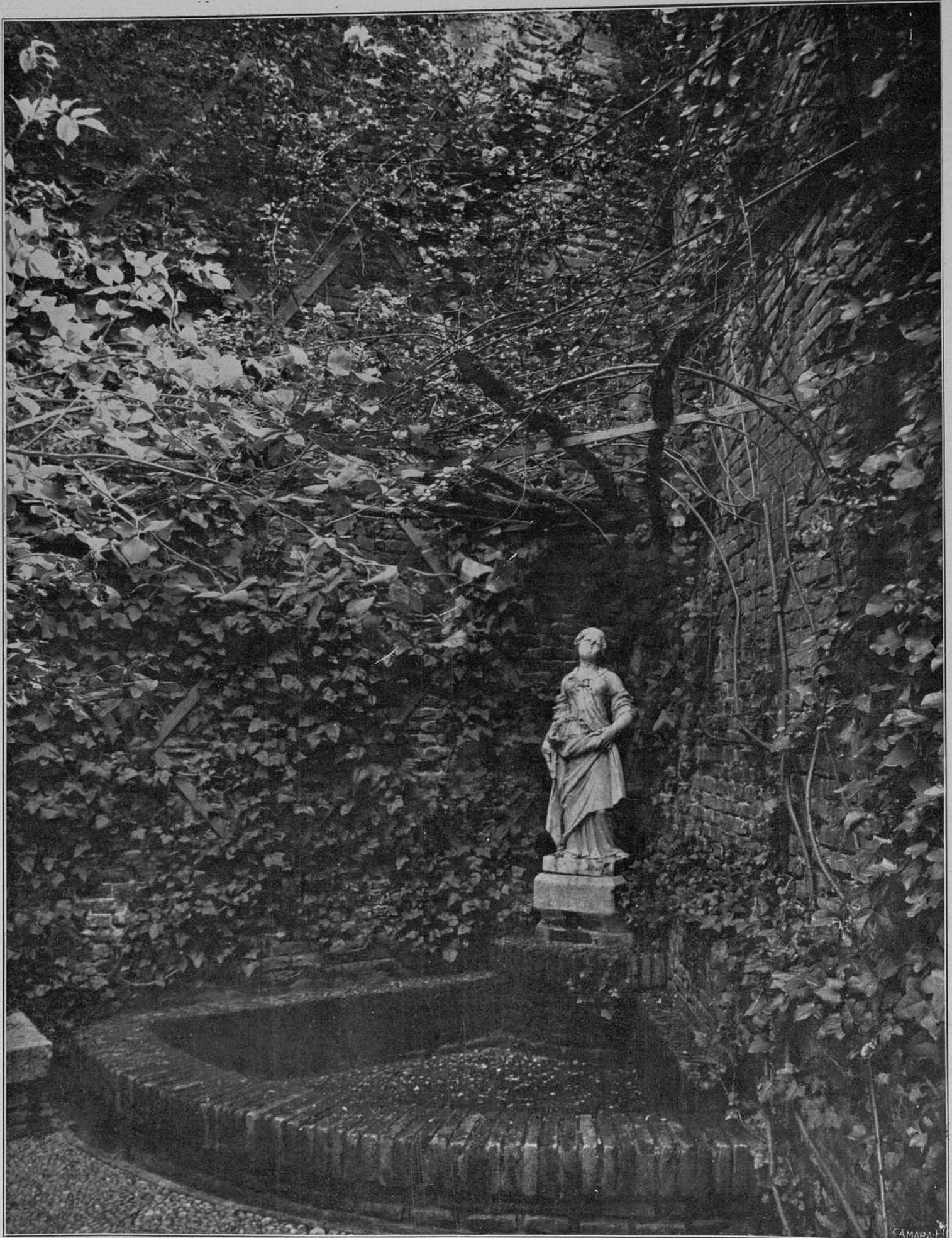


Uno de los bellísimos salones, decorado con pinturas del Palacio de Aranjuez, la Moncloa y el Palacete



Vista parcial del comedor

(Fots. Cortés)



Un delicioso rincón del bosque del Palacete, arreglado por el notable artista Javier de Winthuysen



Un detalle del jardín del Palacete de la Moncloa, al que se le ha dado el carácter de la época



Uno de los magníficos paseos del bosque

fachada principal del palacio, que, con su entonación vigorosa, evoca el recuerdo de las villas griegas de las cercanías de Nápoles. Ese pinar está ahora dentro de los límites del Palacete, así como el nombrado jardín del barranco.»

La mano habilísima de Javier de Winthuy-sen ha hecho un arreglo precioso de los jardines. Este notable artista le ha dado una entonación noble, severa, delicada y atractiva al bosque que rodea el Palacete, remediando las injurias del tiempo y el abandono de antaño, dándole el pergeño característico de la época.

Los umbrosos y amables rincóns, los floridos recovecos, las encrucijadas donde la sombra busca su regazo, las blandas manchas de césped de este encantador jardín, guardan aún el recuerdo cuajado de adorables sugerencias de épocas pretéritas. La belleza de las damas próceres, el ingenio y la prosopopeya de los caballeros de alcurnia; los labios maliciosos que pintan en la faz la raya negra de una calumnia, y los que deslizan junto a los oídos femeninos la cadencia dulce de un madrigal; los tiernos

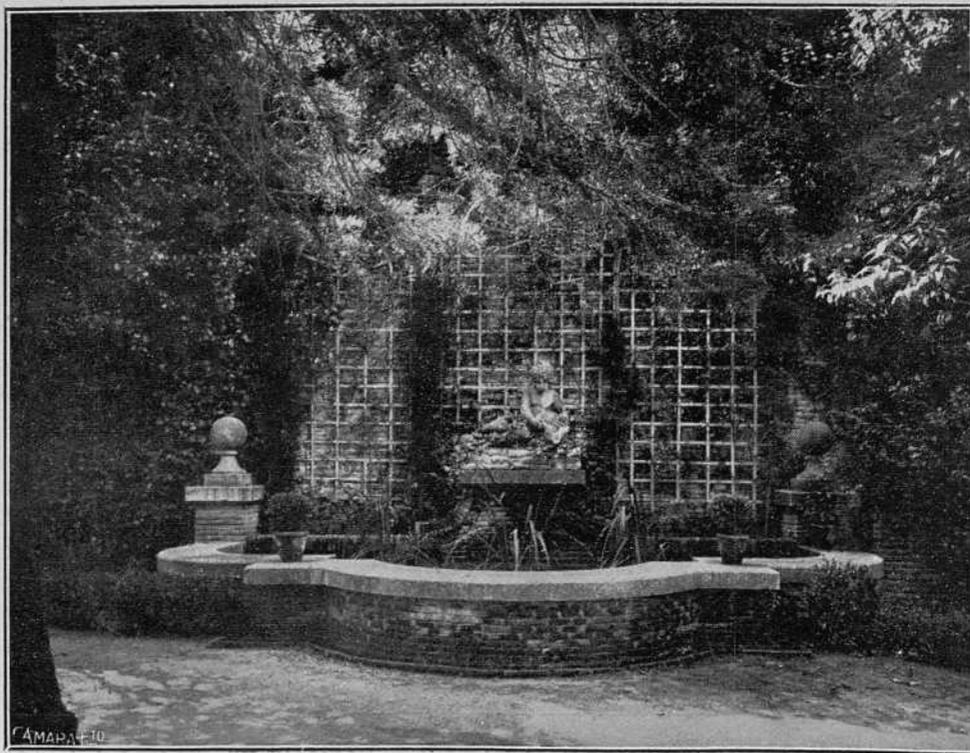
idilios saturados de dichosas esperanzas; los pactos amorosos hechos con la complicidad de la luna, y teniendo por testigos mudos a los árboles centenarios; toda la vida espléndida, abigarrada, frívola y elegante de la Corte de Carlos IV pasó rauda y feliz por las fontanas y par-

terres de este jardín, en el que surge a cada paso la evocación dulce y la silueta evanescente, sutil e inaprensible, de la duquesa de Alba.

La Historia, esta vieja dama, que va hilando en la rueca de los años la vida de los pueblos, tuvo en este jardín un rincón propicio y grato.

En los días dramáticos y amenazadores en que las águilas napoleónicas clavaban sus garras aceradas en el corazón de los pueblos europeos y una nube negra y asfixiante llenaba, de amenazas el cielo azul de España y de amargura el corazón de los españoles, era justamente entonces cuando la liviandad, la frivolidad y la apatencia de placeres de una aristocracia banal y desaprensiva convertía el jardín del Palacete en un rincón paradisiaco, lugar de fiestas lujosísimas, de escarceos amorosos y de torneos frívolos.

Y la greña obscura de los árboles quiere tapar, aupándose por el declive, este Palacete, que es, con su leyenda misteriosa, como un claro nido de amor enclavado en el corazón del bosque.



Las fontanas del jardín donde tejen su maravillosa urdimbre las copas de los árboles centenarios (Fots. Cortés)

JULIO ROMANO



«Una capea en Rascafría»,  
dibujo de Rafael Simonet

## LOS DOS CAMINOS

Por Fernando LÓPEZ MARTÍN

*Cada pensamiento tuyo que sea una aguda flecha  
disparada por el arco de tu terca voluntad;  
nunca divagues, arquero; busca siempre la verdad;  
que idea que de ti nazca vuele hacia el blanco derecha.*

*No sueñes nunca, no sueñes, que el que sueña está perdido;  
apunta bien y dispara con mano segura y fuerte,  
que de ti dependa sólo, y no de la ciega suerte,  
el que el dardo que dispare vaya ó no bien dirigido.*

*¿La suerte? ¡Vana quimera! Cada uno tiene en su mano  
el destino de su vida: ningún poder sobrehumano  
podrá vencernos si somos lo que debemos de ser;*

*contra una verdad lanzada con pulso firme y certero  
no hay nada que se resista; yo ya te lo aviso, arquero;  
ya sabes cómo en la vida podrás, si quieres, vencer.*

*Dos y dos son cuatro; es cierto; pero á mi, más que la ciencia,  
toda llena de verdades, de tesón y sangre fría,  
me plació dejar que, libre, navegara el alma mía  
sin timón ni puerto fijo; que mi férvida existencia*

*fuera siempre á la deriva tras quiméricos empeños;  
mi ilusión fué ver si daba con mis flechas á la luna,  
sin que nunca haya podido conseguir que diera alguna  
—¿pero hay luna y hay estrellas?—en el blanco de mis sueños.*

*Con las flechas que en mi vida yo he perdido locamente,  
otro arquero más seguro de su oficio, más consciente,  
ya tendría entre sus manos el azor de su ideal.*

*Yo viví siempre soñando con las más extrañas cosas;  
y por eso, mientras que otros se apropiaban de las rosas,  
yo, feliz, me he contentado con oler sólo el rosal.*

# LA LITERATURA DEL VIVIR DE LOS APACHES



Tipo de apache

HACE UNOS años se hizo en Francia, iniciada por un artículo de Lolié en la *Revue des Revues*, una enérgica campaña contra cierto tipo de novela popular que estaba muy en moda, contribuyendo, como elemento desmoralizador, al aumento de la criminalidad. En efecto, esa literatura de baja estofa no narra más que crímenes, depravando las imaginaciones y laborando por el embrutecimiento y la corrupción de las masas. Porque esa literatura malsana es la que prefiere esa gran parte de la plebe viciosa y espiritualmente envilecida, á la que no interesan los ideales de belleza, de virtud, de verdad y de justicia, y, en cambio, se complace en buscar modelos de admiración en los tipos que se revuelven en el fango social, bandidos, ladrones, *souteneurs* que apelan al cuchillo para disputarse no el amor, sino el dinero de las miserables mujeres de la calle con quienes conviven. Y ellas también se disputan, á cuchilladas, con bravíos celos de fieras, la fidelidad equívoca de estos mozos del hampa, clientes de manicomio, carne de presidio. Unos y otras sienten la embriaguez de la sangre, la pasión y algo así como la voluptuosidad de la muerte. Lo mismo da matar que morir.

Esa literatura, llamémosla así, aunque nada tiene de literatura, falta de creación intelectual, de visión artística, de estilo literario, es un veneno moral que perturba las almas, como el alcohol es un veneno que atrofia ó destruye las energías físicas en los seres humanos que son sus trágicas víctimas. Y tan culpables del embrutecimiento, del envilecimiento de esos seres depravados, es el vendedor de alcohol asesino, que esos libros de andante criminalidad á que se ha consagrado de oficio cierta chusma literaria, que no



El apache conocido



Una pareja de La Villette

sirven más que para extraviar conciencias, pervertir los gustos, preparando generaciones prontas á todas las abdicaciones, desequilibradas por morbosidades hereditarias, que encuentran por único solaz espiritual las monstruosas elucubraciones de esos novelistas que no son más que vendedores de intrigas de una completa amoralidad ó de escenas repulsivas por sangrientas y bestiales.

¿Puede darse como ejemplar de admiración el tipo del apache? ¿Son temas de arte las historias de esta gente del hampa en los suburbios parisienses?

Cierto que hay autores de enorme talento y de reconocida probidad literaria que han buscado en el apache un elemento de vigorosa creación artística, y que así se ha creado una literatura singular que tiene un mérito indiscutible. Y claro es que al escribir esto, el nombre que en primer término salta á los puntos de la pluma es del malogrado novelista Charles-Louis Philippe y aquel libro, primicias de su ingenio, que es *Bubú de Montparnasse*.

La génesis de ese libro responde á un prejuicio estético. No lo informa una inspiración malsana ni un propósito desmoralizador.

«Yo he leído *El idiota*, de Dostoiewsky», escribe Philippe en 1897. Y luego añade: «He ahí la obra de un bárbaro.» Y ese sentido de bárbaro, concepto de la fuerza, de la brutalidad desencadenada—algo del sentido de Zola en *La bestia humana*—prende con recia raigambre en el espíritu del escritor, incierto en sus orientaciones literarias. Y así dice de nuevo: «El tiempo de la dulzura y del diletantismo ha pasado. Ahora se necesitan bárbaros.» Por eso escribió su libro, su primer libro, narrando la vida de lucha, lucha de fieras embravecidas, sensuales, celosas, agresivas, de esa zona social peligrosa que ha sido el mundo extraño de los apaches.

Juzgando, como crítico, ese libro George Valois se expresaba en estos términos: «Releed *Bubú de Montparnasse*; el autor escribe, desde luego, la historia de una pobre moza de partido: «pobre, pequeña, santa!» Después alza la figura del *souteneur*, el mal espíritu de la moza Berta. Y porque Bubú es fuerte, «pequeño más fornido», Philippe se enamora de ese hombre fuerte y hace de él la figura central, que domina el libro y

lo aplasta. El libro oscila entre los dos sentimientos. Pero los admiradores no vacilan; será un libro nietzscheano; él se llamará *Bubú* y Philippe será «el autor de *Bubú*.»

Esa apreciación es equivocada. El renombre de Charles-Louis Philippe va ligado no á esa obra, sino á otras en que su exquisita sentimentalidad se desborda, en que su pasión por las vidas humildes deja huellas de una emoción profunda, como *Marie Donadieu* y *Le Pere Perdre*, que le ponen en línea recta con Jules Renard y Leon Frapié.

Ha dejado un continuador. También se trata de un escritor de talento que sabe observar con extraordinario acierto y reproduce con pasmosa exactitud la realidad. Va dicho por Francis Carco. También ha descendido á explorar el mundo *interloque* del hampa que merodea por Montmartre y La Villette, la *pegr*: patibularia que ha venido campando por sus respetos, en verdad temidos, en los bulevares exteriores de París. A través de páginas, muchas verdaderamente impresionantes, que ha trazado Carco exhibiendo las costumbres y el mal vivir de los apaches, los apaches de ambos sexos, hemos conocido aquel Lampieur que es, por lo moralmente repulsivo, un tipo inolvidable. Y con él hemos entrado en conocimiento de una falange de *ex hombres* á lo Gorky; pero más brutales que los que pintara el gran novelista ruso, borrachos, degenerados, que viven una existencia indecente, prontos al crimen, y unas mujeres sin conciencia moral, vendedoras callejeras de amor, hipertrofiadas y que aun así se disputa á navajazos la canalla.

No fantasean, ciertamente, los escritores al evocar esa realidad absurda y repugnantemente dramática. La realidad del apachismo al vivo ha



Dos tipos de suburbio

dado mayores monstruos que aquellos otros imaginativamente creados. ¿Puede superarse la perversidad sanguinaria de aquel monstruoso So lelland, violador y asesino de la pequeña Marta? ¿Y aquel otro, cuyo nombre ahora no recuerdo, que dió una puñalada á un desconocido en Puteaux, porque tenía «sed de sangre», y en efecto, pegó sus labios á la herida del muerto para beber á sorbos rabiosos la sangre que aún manaba caliente de la entraña del muerto? ¿Y aquel Bonnot, jefe de partida, ladrón de audacias formidables y que supo morir resistiendo, con la gallardía casi de un héroe, de un héroe de la guillotina?

La vida de los apaches no cae dentro de los cánones de la estética. No es para el arte literario. Es más bien de estudio clínico, por ser casos de patología médica, y como casos de patología social encuadra muy bien dentro de la severidad de los códigos y deben ser encomendados á los hombres de ley.

# Al pisar el oculto sendero



En la tarde fragante, luminosa y florida,  
derrámase la gracia gentil de Primavera.  
Yo voy solo y sereno por la senda escondida,  
mientras suena, á lo lejos, la canción de la espera.

Deslíense en mi vida las voces interiores  
arrancadas al alma severa del Silencio;  
no canta el ruiseñor de los viejos amores,  
que es más grande el amor que ahora reverencio.

Fuerte amor que se inclina sobre el dolor humano  
como sobre un enfermo que suspira en su lecho;  
amor de sacrificio que siente el noble hermano  
donde han muerto los padres, en el hogar deshecho.

Amor que va fluyendo entre la tarde clara  
como un río que ahogase la antigua pesadumbre;  
mientras el sol, haciendo del horizonte un ara,  
le ofrenda los fulgores postreros de su lumbre.

... Y es en la hora man a, dulcemente imprecisa,  
cuando ella aparece sobre la gran llanura.

... Aún se enciende su rostro con aquella sonrisa  
y es aún su mirada tan cándida y tan pura.

Llégase hasta mi lado y me dice: —¿Recuerdas,  
amado de mi vida, nuestros dulces amores?...  
Vuelve á mí tu mirada, amado, y no te pierdas  
en ese melancólico bosque de tus dolores.

Te he esperado hasta ahora en aquella ventana,  
para darte, amor mío, como siempre, mi vida;  
pero sólo un misterio de llanura lejana  
mezclábase á la fuente cálida de mi herida.

... Y vengo á ti; no puedo más con mi amor á solas;  
he padecido mucho...; tenme lástima, amado.

... ¿A qué ese altar nefasto donde tu vida inmolas,  
si aún mis labios pronuncian tu nombre suspirado?

Amado, amado mío, que sin ti vivo triste,  
tórname de mi risa juvenil el tesoro,  
que mi vida se acaba, si otra vez no se viste  
con la túnica espléndida de tus versos de oro.

... La escucho gravemente. Aún se agita mi alma  
por el dulce recuerdo de las viejas ternuras...  
Y en la paz del crepúsculo—límpido lago en calma—  
resbalan mis palabras, ingravidas y puras.

—Amada mía, el mundo está lleno de penas;  
no busques en mi débil ser amparo ni abrigo;  
hiende también el lago de las aguas serenas...;  
más tarde, amada mía, navegaré contigo.

Más tarde, amada mía, cuando la sangre ceje  
en su violento impulso—ya las velas tendidas—,  
comprenderás la fuerza misteriosa que teje  
el ceidal inconsútil, leve, de nuestras vidas.

... Necesitan mi esfuerzo pobrecitos hermanos,  
y debo ahincadamente trabajar para ellos.

... Dame, mi casta amada, la nieve de tus manos;  
contemplemos los astros temblorosos y bellos.

Después, que cada cual emprenda su camino  
sin que le importe nunca la débil dicha rota;  
que al final del fragante camino peregrino  
está la enorme dicha que hoy semeja remota.

Y mientras que vayamos sembrando el bien ajeno,

yo siguiendo mi vía y tú la tuya, amada,  
nuestros fuertes espíritus se amarán en el pleno  
espectáculo místico de la noche estrellada.

... Hasta más dulces horas, celeste amiga mía:  
que tu ánimo persista; sé triunfal y sé fuerte;  
que todos los momentos presurosos del día  
sepan de tu absoluto desprecio hacia la Muerte.

... Ella mirame triste; su espíritu se aferra  
al cálido recuerdo de un efímero goce;  
mira á la lejanía—ya lóbrega—y le aterra  
emprender la severa senda que desconoce.

Suelto sus manos pálidas y le digo: —¡Oh, hermana!  
no vaciles, te espera la gloria del sendero;  
piensa sólo en el día divino de mañana...

Yo también me separo, dulce hermana, y te quiero.

En mi pecho fraternal—trémula y sollozante—  
reclina su cabeza, bajo la augusta noche;  
á poco, es un murmurio suave la suspirante  
voz bella y melancólica del cálido reproche.

Alza, por fin, su rostro y me dice: —Lo ordenas,  
y emprenderé la senda que me marca tu vida...;  
prodigaré consuelos, me hundiré en las serenas  
regiones soñadoras de la paz presentida.

... Pero si alguna vez tu ánimo desmaya  
y te faltan las fuerzas para cumplir tu anhelo;  
si están lejos las áureas arenas de la playa,  
siempre encontrarás prestos mi amor y mi consuelo.

Dondequiera que esté siguiendo mi camino,  
yo sabré desprenderme de cualesquiera lazos;  
piensa que para mí, el más dulce destino  
es el cingulo suave, querido, de tus brazos...

Diciéndome las tiernas frases enamoradas,  
me roba, enloquecida, furtivamente, un beso;  
y huyese por la senda de las viejas tonadas  
que viera en otros tiempos nuestro amante embeleso.

... Al mirarla marcharse para siempre, despierta  
en mi ser todo un mundo de antiguas emociones;  
contemplo, melancólico, la llanura desierto  
donde aún vaga el encanto de remotas canciones.

Debilidad humana que es sólo de un instante;  
ya de nuevo retorna la clara luz amada.  
La luna hace surgir un sendero brillante,  
y á lo lejos destácase, oscura, la enramada.

Apréstome á sufrir el voluntario exilio  
é irrumpo en el blancor de la mágica senda.  
Mis hermanos lejanos necesitan mi auxilio  
y he prometido hacerles de mis sueños la ofrenda.

... ¡ Señor, antes del viaje, á tus plantas me postro,  
sin que para mí pida paz, honor:s ni dones;  
mas recuerdo la enorme tristeza de su rostro,  
y te pido, ¡oh, Dios mío!, que nunca la abandones!

... Sosegada mi alma tras la súplica grata,  
oigo ya como un eco la canción de la espera,  
y siento como un beso de la luna de plata  
en la tibia y fragante noche de Primavera...

JULIO BERNACER

(Dibujo de E. Gutiérrez)

## EN TORNO DE LAS CURACIONES CHARLATANISMO, MILAGRERÍA Y MEDICINA

CON motivo de los triunfos del doctor Asuero, algunos médicos han hablado nuevamente de charlatanismo y milagrería: ha sido mentar la sogá en casa del ahorcado, porque nadie acude á lo sobrenatural sino cuando lo natural falla, y no hay manera mejor de demostrar la impotencia de la Medicina que mostrar con qué avidez acuden las gentes al que, con algún viso de posibilidad ó con una poderosa fuerza de consuelo, promete curarlas sus dolores.

Generalmente, y salvo casos de incultura demasiado grande para no tomarla como excepción, los enfermos no acuden al curandero de primera intención: antes han agotado lo que podríamos denominar vía médica, y, naturalmente, la han agotado estérilmente. Si fuese posible hacer estadísticas de ese género de intervenciones extraprofesionales, se vería que eran escasísimos los casos de afecciones agudas. Son, generalmente, las crónicas, y entre ellas, las inveteradas, las que dan clientela á los curanderos, á los charlatanes y á los específicos recetados por sus autores, sin saber á quién, desde la sección de anuncios de los periódicos. Claro está que también son ellos los que, trahumantes de clínica en clínica, forman la parroquia más productiva de los médicos.

En siglos pretéritos, las cosas eran de otro



Un vendedor de «orvietan» en las calles de París (siglo XVIII)



Charlatán francés perorando en la plaza del Louvre (siglo XVIII)

modo: la competencia que de los charlatanes tenían que soportar los nietos de Hipócrates era infinitamente mayor; el intrusismo no era considerado como delito, y las plazas públicas de las grandes ciudades cotidianamente, y las placetas de los villorrios en tiempo de feria, tenían siempre como obstáculo para la circulación y recreo de desocupados, la figura—aun no desaparecida por completo—del charla-

tán que ofrecía maravillosos elixires para curar todos los males y aun para lograr afectos amorosos. Eran en Francia, desde el siglo XVI, los famosos *bateleurs*, que en las ferias y romerías se instalaban ya en barracas más ó menos lujosas, y, como ahora las clínicas de los doctores, más ó menos sugestivas, según su lujo.

Tan famoso llegó á ser alguno de ellos, sin duda porque su panacea tenía á veces eficacia, que dió nombre al género: á los primitivos *bateleurs* se les denominó después vendedores de *orvietan*, porque en Orvieto había nacido, y de Orvieto decía traer sus remedios milagrosos, un charlatán cuyo nombre ha conservado la Historia.

En España, los charlatanes han tenido, hasta la casi desaparición de la especie, el nombre genérico de *sacamuélas*; sin duda, porque la especialidad preferentemente cultivada por ellos fué la odontálgica. En Madrid, la plaza Mayor, la de San Millán y la de la Cebada, fueron los últimos lugares en que los *sacamuélas*, que primitivamente operaban á caballo—y alguno cambió la cabalgadura por un elegante gabinete en sitio céntrico—, instalaban sus coches, carretelas descubiertas, como se llamaba entonces á los vehículos por ellos usados, atraían al público haciendo unos cuantos juegos de manos, y le explicaban después un cursillo de terapéutica aplicada á los dolores de muelas y á otras dolencias más ó menos generales.

No han faltado médicos que, sin duda por aquello de *primum vivere*, se hayan lanzado al



Uno de los primitivos vendedores de «orvietan» (charlatanes) del siglo XVII

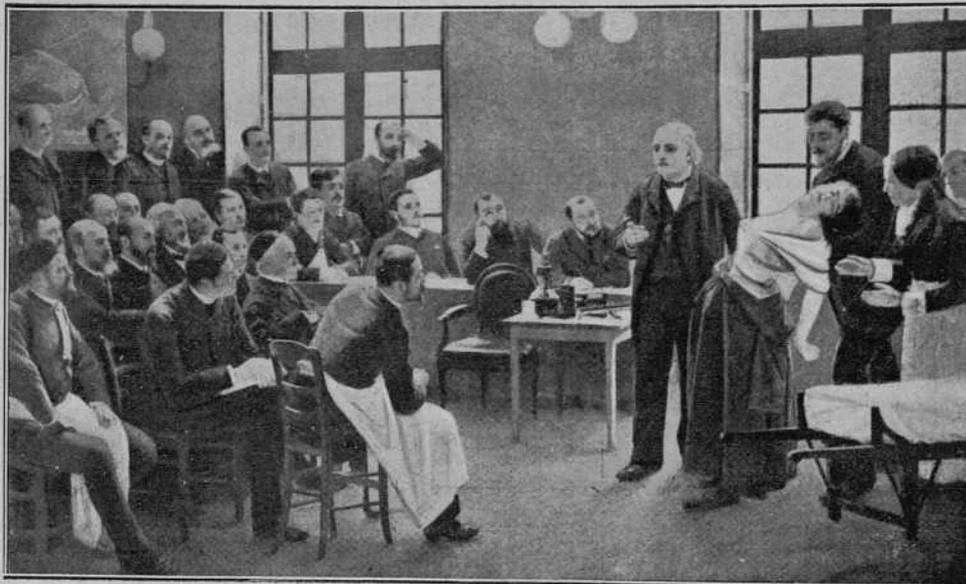
charlatanismo, por lo menos en cuanto á recorrer ferias y mercados en coche-tribuna, anunciando y aun haciendo aplicaciones de específicos. Hace algunos años, un consultorio madrileño «fletó»—valga la palabra—un *mail coach* de colores chillones, que cargado de médicos y medicinas recorrió media España, como antaño recorrían Francia los *bateleurs*, y dando á pueblos y pueblecillos ambiente de fiesta y hábito de esperanza.

Contra ese consultorio ambulante no pudieron alzarse los médicos estables, porque con el bagaje de los Hipócrates viajeros figuraban los títulos académicos de los expedicionarios; pero en los tiempos actuales, el charlatán curandero no puede vivir, como en pasadas centurias, en libertad: lo persiguen como intruso, y para en la cárcel con la mayor facilidad.

Hay excepciones, sin embargo: por ahí anda un libro sobre epilepsia, escrito por un curandero inglés, á quien no sólo dejan vivir los médicos ingleses, sin perseguirle, sino que, además, le envían enfermos para que los trate.

Lo curioso del caso es que algún médico de los que hablan de estas cosas de charlatanismo y milagrería, publica estadísticas demostrativas de que, muchas veces, no siempre ni todas las dolencias, los santos y los curanderos logran curar lo que los más sapientes doctores ni siquiera aliviaron en muchos casos; eso sí, los que tal hacen se apresuran á repetir la afirmación de que no hay en esas curaciones nada de milagroso ni sobrenatural, sino que se trata meramente de fenómenos de sugestión. Sin usar la palabra, aun no inventada en su tiempo, vino á decir lo mismo, ante los convulsionantes de San Medardo y sus famosas curaciones, un famoso regente de la Facultad de Medicina de París en el siglo XVIII. ¡No hemos progresado mucho en doscientos años!

Durante ese período, sin embargo, los fenómenos observados fueron recibiendo nombres diferentes, y sobre las dolencias se pretendió actuar, sucesivamente, por el magnetismo y por el hipnotismo; ambos métodos terapéuticos, más ó menos sencillos, sucumbieron por causas semejantes: cayeron en manos profanas; produjeron males superiores á los beneficios, y de limitación en limitación se llegó finalmente á la prohibición, primero, y al abandono después.



La sugestión tuvo su apogeo como recurso médico en la famosa clínica de Charcot, en la Salpêtrière. He aquí una reproducción del famoso cuadro que perpetúa el recuerdo de aquellas lecciones

Fué después cuando Charcot, en sus inolvidables lecciones clínicas en la Salpêtrière, buscó la definición y la teoría de la histeria, y señaló como estigma primordial de esa dolencia la *sugestibilidad*, es decir, la aptitud para presentar de una manera exagerada y anormal el fenómeno de la sugestión. Más tarde, Babinsky había de decir que la sugestión médica había fabricado, en tiempos de Charcot, el cuadro de la *gran histeria*. El médico moldeaba al enfermo, sugestionándole, y daba á los ataques de histeria los caracteres típicos. Cuando el médico no actúa en esa forma, la atipia de los ataques reaparece. Pensando así Babinsky, sólo utiliza la sugestión como medio de diagnóstico. Conformándose con esa teoría, se llega á una definición de la histeria curiosa por lo esquemática: «la histeria, se dice, es una enfermedad que se produce por sugestión y se cura por persuasión».

Pero, ¿qué es la sugestión? Si adoptamos las definiciones de Babinsky, la transmisión á otros de ideas ó actos irracionales: antítesis de la *persuasión*, que es la transmisión de ideas ó actos razonables.

Con este criterio, más que de sugestión, sería necesario hablar de persuasión, ante las curas prodigiosas, porque lo razonable, cuando no se sufre lesión orgánica, es estar bueno; hay, sin embargo, que seguir hablando de sugestión, porque en esas curas no interviene la razón para persuadir al supuesto enfermo de que no lo está.

Sería necesario buscar mejores definiciones y, sobre todo, explicación de los fenómenos, puesto que los fenómenos existen: decir no es milagro, sino sugestión, no es reflejoterapia, es sugestión; no resuelve el problema: le aleja, y lo que interesa es resolverle.

Ciertamente, es más difícil encontrar una ley natural, que repetir insistentemente una palabra; y el doctor Marañón acaba de censurar, repetidamente, en la Real Academia de Medicina y en un artículo de *A B C*, que los médicos, demasiado preocupados de la aplicación de su ciencia, descuidan demasiado la construcción de la ciencia misma.

Si la sugestión puede ser un procedimiento curativo, y lo demuestran las estadísticas, lo menos que puede hacerse es estudiarle. No vale decir que no es procedimiento científico: consignado, con las necesarias comprobaciones, el hecho —y á ese punto hemos llegado ya—, hay que buscarle las razones, para edificar sobre ellas la teoría; entonces tendrá base científica la sugestión.

Pero es más cómodo colocar la palabra como barrera infranqueable, y seguir aplicando métodos científicos ó pseudocientíficos, no siempre eficaces.

Sobre sugestión y sobre sugestibilidad se ha trabajado mucho; pero son aún escasos los resultados, y más escasos aún los médicos, los educadores y los confesores que la utilizan. Freud, con su método tan teatral, ó poco menos, que el de Charcot, ha conseguido más adeptos. Y entretanto, las curaciones taumatúrgicas, verdaderos milagros ó obra de charlatanes, continúan, y los hechos siguen siendo hechos, aunque no les encontremos explicación.

SANTIAGO HERRERA



Los milagros ó—como quieren los psiquiatras modernos—la sugestión religiosa, ha inspirado obras pictóricas muy interesantes, como el presente cuadro de Garnelo

## PARIS

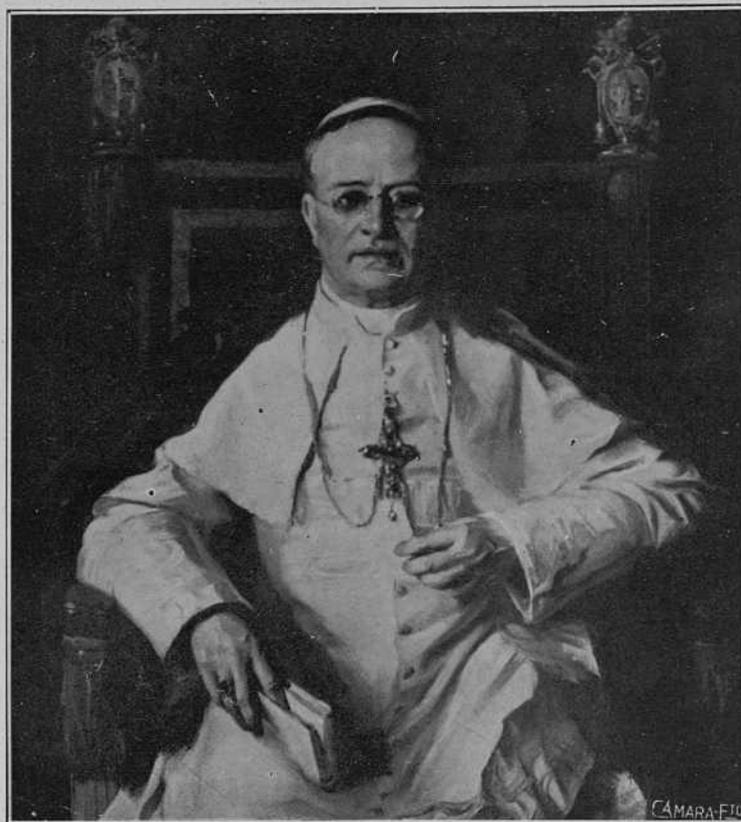
## OCHO MIL OBRAS DE ARTE EN EL GRAND PALAIS

II.—El «Salón» de la Sociedad Nacional de Bellas Artes: Pintura.

DEL antagonismo que en un tiempo separó a la «Sociedad Nacional» de la de los «Artistas Franceses», no queda ya más recuerdo que una diferencia de color en las cortinas y en las alfombras que guarnecen las respectivas salas del *Grand Palais*: rojas, las de los «Artistas Franceses», y color tabaco las de la «Sociedad Nacional»... Por lo demás, en las obras, en las tendencias y en las escuelas, ambas agrupaciones se confunden tan completamente, que sin el rótulo colgado de un dintel, para advertir que allí comienza la «Nacional», podría creerse que la exposición de los «Artistas Franceses» continúa en la nueva serie de salas.

De tal modo, la ventaja que la «Sociedad Nacional» tuvo en un tiempo sobre la de los «Artistas Franceses», desde el punto de vista de renovación y de inquietud artísticas, ha desaparecido, y no ciertamente porque los «Artistas Franceses» hayan dado un solo paso por el camino del progreso...

La «Sociedad Nacional» tiene sus glorias oficiales y relativas, como



Retrato de S. S. Pío XI, por Laszlo

todas las cosas de este mundo, sobre todo cuando son oficiales: tiene como presidente á Forain, que fué un mediano dibujante; y en ella figuran Van Dongen, que fué un pintor de talento antes de convertirse en un industrial de la pintura; y Jaulmes, que pasaba por ser un gran decorador antes de dejar en la obra de la Sala Pleyel la mitad de su prestigio; y Guirand de Scévola, el más mundano de los retratistas mundanos; y Raimundo Wogg, que sigue paso á paso las huellas de Scévola; y Guillaume, que cultiva infatigablemente la caricatura de la actualidad; y Mauricio Lobre, pintor de vajillas y de «naturalezas muertas»; y Carrier-Belleuse y Bastien-Lepage, y otros prestigios más ó menos convencionales...

También tiene la «Nacional» pintores de verdadero mérito, como Inguimberty, que regresa de un largo viaje de estudio por Oriente y ha aprendido mucho en el gran libro de la Naturaleza y del mundo; é Yves Brayer, cuya facilidad sería peligrosa, si un talento claro y un delicado sentido artístico no la guiaran; y Castro, excelente paisajista; y Juana Forain, que hace honor á su apellido; y



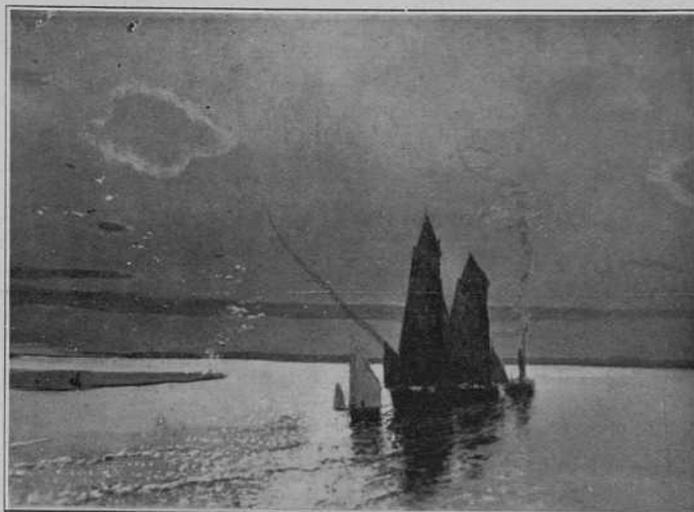
«Sol de la mañana», estudio de Pablo Chabas



«El jardín de la paz», cuadro de Edgar Maxence



«La muchacha del lebré», por Etcheverry



«El remolque», por A. Malignon

Cadel, lírico intérprete de los aspectos de España...

Y, por último, tiene la «Nacional» sus rutinas: la vaca familiar de Jean J. Rousseau; el paisaje desarrollado como una fórmula algebraica por Claude Rameau; la frivolidad de Lambert; el retrato del día por Tade Styka; la mujer de Occidente traducida al japonés por Tanaka; la obra siempre sincera, pero nunca lograda, de Seyssaud; la nota sentimental de Tristán Kling-sor...

↳ Pero no hay que buscar ya, en las exposiciones de esta sociedad, el espíritu de innovación,

la audacia y el afán de abrir camino, que eran sus mejores cualidades en la época heroica de su paso por las barracas del Campo de Marte... El cubismo, el futurismo, el construccionismo y demás invenciones caducas ó recientes, no encuentran albergue en las salas de la «Nacional»... El más revolucionario de sus artistas es hoy Van Dongen, y los expedientes de que usa este maestro de la farsa pictórica son tan elementales, que suscitan la piedad mucho más fácilmente que la indignación.

No valdría la pena, por lo tanto, de seguir dividiendo en dos partes, con un rótulo colgado

de un dintel, la feria artística de primavera, en el *Grand Palais*... La «Nacional» y los «Artistas Franceses» podrían fundir en una sola legión innumerable y estéril como las arenas del desierto, sus huestes respectivas... Pero al frente de cada uno de estos grupos hay nulidades ilustres que ocupan presidencias vitalicias, y la fusión definitiva de los dos grandes «salones» oficiales de París sólo podrá tener lugar cuando las ilustres nulidades presidentes, y las viejas alfombras y las viejas cortinas, desaparezcan...

MAX BLAY



«La discusión», cuadro de Lucien Jonas

ACABA DE PUBLICARSE

## « CHARLAS AL SOL »

«Heliófilo», renovación muy afortunada de Félix Lorenzo, ha tenido el acierto, consagrador de cronistas, de crear con fuerza intensísima una sección en su periódico y darla desde el primer instante sello inconfundible y público unánime. Modernizando la crónica periodística, con un sentido hondamente humano y sutilmente sugeridor, ha hecho esas «Charlas al sol», que ahora aparecen en un volumen porque merecen ser perpetuadas. Merecen también que nuestros lectores gocen las delicias de algunas de ellas.

ELOGIO DE LA CALMA CHICHA

TAL vez los asendereados tripulantes del *Azara* hayan entrado en Santander llenos de pesadumbre. Cuando salieron de Nueva York con el alma y las velas henchidas de ilusión y de viento—que parecen la misma cosa y no lo son—pensaban arribar los primeros. Todo el mundo tiene la misma aspiración en este siglo de las prisas.

Pero si hay el orgullo de ser el primero, hay también la volup-tuosidad de llegar el último, balanceándose en el mar del tiempo, á remolque de la pereza.

Aun deportivamente hablando. La velocidad está en crisis. Cien kilómetros más ó menos por hora no nos impresionan ya. Las generaciones actuales han inmunizado su cabeza contra el vértigo. La velocidad ya no tiene más que dos aspectos apreciables: uno, emocional, el del riesgo, y otro puramente práctico, el comercial. Con lo alcanzado hasta ahora está satisfecha la vanidad humana. Cualquiera infeliz, sentado en un automóvil, puede sentirse un poco rayo, como soplando sobre una flor puede creerse un poco huracán.

Lo más bello de esta regata era cruzar el Atlántico á vela, y en eso la plenitud del triunfo corresponde al *Azara*, porque lo ha gozado todo: ha visto pasar horas raudas bajo su proa envuelta en espumas y su velamen tenso y crujiente, y ha dormido largamente sobre las olas muertas. Ha vivido muchos días en la calma chicha.

La calma chicha no es la impotencia; es la suprema euforia de los elementos. Si el hombre pudiese un día conocer la última verdad y reposar sobre ella, sabría lo que es la calma chicha del espíritu; disfrutaría en vida de la gracia que se reserva á los bienaventurados en todas las religiones desde que se acabó el paganismo, demasiado dinámico.

Como el *Azara* es un deportista y no un filósofo, me lo figuro, en las aguas de Santander, un poco avergonzado entre los camaradas de travesía, que alzan ante él sus mástiles con un ademán altanero. Pueril humillación. Por esos mares van navegando como centellas, con el alma en sobresalto, muchos que no querían llegar nunca. Y que cuando lleguen se preguntarán á qué iban.

Y no olvide el *Azara* que está en España, pueblo sabio que tiene altares erigidos á la cachaza; que sabe andar á vapor, á vela y á remo, pero prefiere dormir; pueblo de letargos fecundos; que sale de la siesta lleno de energía; que en vez de amilanarse ante la calma chicha, se la traga, la digiere, se la asimila y la convierte en movimiento. Y si así no es, supóngalo el *Azara*...



FELIX LORENZO

## SUCESOS PARALELOS

En Madrid ha fallecido una pobre mujer que había tomado con exceso determinada medicina.

En Vigo, el jefe del Gobierno ha tenido ocasión de celebrar el restablecimiento de un capitán que, gravemente herido en Alhucemas, y en trance de serle amputadas ambas piernas, rechazó la intervención de los médicos y confió su curación al Santísimo Cristo de la Victoria, de Vigo.

Discurriendo frívolamente, podrían deducirse cosas amargas para la Medicina y los médicos. Desechemos el tema por demasiado fácil y socorrido. Además, los médicos pueden alegar que los medicamentos son para tomados en su debida proporción, y que todas las cosas dañan cuando se van de la medida.

Ahora yo preguntaría á los teólogos: ¿Puede haber exceso en la fe? En caso afirmativo, es indudable que el capitán que rechazó á los médicos, creído de que sin ellos salvaba la vida, tomó la fe con exceso, como la mujer madrileña sus medicinas. Y el exceso no le hizo daño.

En todo caso, la superioridad de la fe sobre la cirugía y la medicina parece demostrada, ya que la fe es inocua.

El Dr. Lafora y el padre Sureda discutieron luminosamente sobre estos arduos misterios en las páginas de *El Sol*. Los profanos en fe y en medicina no podemos añadir una palabra á las que ellos escribieron con tanta autoridad. Conviene, sin embargo, recordar que, aun siendo tan fuertes los argumentos de los dos, ninguno de ellos logró convencer á su contrincante.

¿Quiere decir esto, tal vez, que semejantes problemas no quedarán dilucidados nunca? ¿Es que eternamente habrá hombres que se entregan á la divina protección y hombres que toman medicinas?

La Iglesia misma suele conducirse cautelosamente cuando aparecen casos de estos. La fe es su más preciado tesoro, y así lo administra. Por eso deja, sin protesta, que entren en la cárcel los curanderos, que son los monederos falsos de la fe, y no admite más imposición de manos que la suya.

Ante milagros como el de Vigo, la Iglesia calla prudentemente. No se trata de un intento vil de explotación de la fe. El capitán puso su vida en manos del Cristo de la Victoria y se salvó, á despecho de los médicos. Nadie puede decir si ello fué que los médicos no hacían falta. Los médicos, desde luego, no lo dirán. Tampoco la Iglesia sancionará el milagro, porque cada milagro requiere un examen muy detenido y son muchos los ocurridos en estos últimos tiempos.

Pero las gentes capaces de tener fe son sencillas; no entienden de Medicina ni de Teología, y ante casos como el de Vigo vuelven al curandero, á la imagen milagrosa ó á la oración abstracta, sin dirección fija; esas plegarias que son como las botellas lacradas que entregan los naufragos á las olas. ¿Qué haremos con estas gentes ignaras y candorosas? ¿Las enseñaremos la verdadera religión? ¿Las enseñaremos medicina?

El Estado dice: «Son incorregibles; seguiremos cobrándoles los impuestos.»

## UN REFUGIO DE LA DIGNIDAD NACIONAL

Los signos exteriores de las categorías humanas viven en permanente veleidad. La tonsura ha significado unas veces dignidad y otras infamia. El sombrero de copa cubre cabezas aristocráticas y cabezas plebeyas. La clámide patricia vino á ser-capa de alguaciles. Las campanillas, que en remota edad eran distintivo de los altos jefes de la Iglesia de Oriente, acabaron prostituyéndose en los trajes de los bufones.

Sólo hay una parte del cuerpo humano que en esto de los signos exteriores haya sabido mantenerse invariable á través de los siglos. Esta región humana, donde la constancia y la altivez parecen hallarse refugiadas, es precisamente la que tenemos por menos noble; aquella cuyo nombre no sale jamás de labios decentes sin embozarse en un eufemismo. Desde que el mundo es mundo, no ha abdicado una vez en su derecho. Si es de Rey, exige un trono para descansar; si es de caudillo, sólo se ve satisfecha á lo

mos de bravo corcel; si es de un miserable, acepta como una fatalidad todos los puntapiés que se pierdan. Instituciones inalteradas son la Santa Sede, ó Santa Silla; los tronos, las sillas de montar, las curules, las de tijera, abrumadas á rezos de beata. Basta ver á un hombre sentado para saber á qué clase ó á qué casta pertenece. Y hasta qué edad tiene, porque tanto como una partida de nacimiento dicen el ancho sillón patriarcal y la sillica de hule, con su agujero de escape.

Cuando se inventó el régimen parlamentario, ese pudiendo, pero honrado trozo de nuestro organismo, se preocupó en seguida de buscarse atributos inconfundibles. El de los Diputados eligió el terciopelo rojo para que no le tomasen por el de un elector. El de los ministros se decidió por el terciopelo azul, para que no le tomasen por el de un diputado.

Claro está que el del elector se reservó sus derechos. Desde entonces, cambian los regimenes, se suceden las Constituciones, se desorganizan y recomponen los pueblos; pero los escaños rojos y el banco azul siguen impasibles representando las mismas cosas.

Ahora se ha acordado ampliar el banco azul de nuestra Asamblea consultiva. Los chistosos no podrán decir que á estos parlamentarios novicios les viene ancho el del viejo Congreso. Se pierde el chiste, pero subsiste el símbolo. Aquella parcela humana donde tenemos la perseverancia, la consecuencia, el respeto á la tradición y el sentido de la categoría, sigue defendiendo sus fueros.

#### LAS VELEIDADES DEL ETNA

Un técnico se acercó el otro día al Etna y observó que disminuía el calor. En seguida dedujo que aquello se estaba apagando.

La técnica no es siempre tan complicada como se cree. Tiene cosas así. Técnicas, á su modo, son las amas de casa modesta: revuelven el brasero con la badilla, ven que no brilla la lumbre y deciden á escape: ¡Rupertita, más cisco!

El sabio italiano no pidió más cisco, naturalmente. Se limitó á regocijarse como hombre de ciencia y como compatriota de las víctimas de la erupción; y su regocijo prendió en todos los corazones humanos, incluso en los más furibundos antifascistas.

Pero un volcán no es un brasero, y por eso un ama de casa no es un sabio. La técnica de la buena señora no falla, porque el brasero es un artefacto todo ingenuidad. Si el volcán fuese un brasero, el carro del Estado sería un carro. Den ustedes á un carretero las riendas del Estado diciéndole que aquello es un carro, ó pongan ustedes á un ama de casa junto al Etna asegurándole que aquello es un brasero. El no sabrá más que soltar trallazos y palabrotas, y ella no saldrá de su cantinela: ¡Rupertita, más cisco!

No; un volcán es capaz de poner á prueba á los mismos técnicos. El Etna, apenas se había certificado su defunción, ha empezado á vomitar lava y fuego por un nuevo cráter. ¿Fracaso del técnico? Mussolini sabrá defenderle. Yo—diría con razón—no le había mandado á luchar contra los elementos. ¿Fracaso del volcán, entonces? Tampoco. Los volcanes, como tienen un poder irrefrenable sobre los hombres, no fracasa-

san nunca, aunque cometan las peores charradas. Los volcanes son irresponsables é infalibles.

Cuestión insoluble, pues. Y puede que de dicha insolubilidad. ¡Que haya técnicos empeñados en combatir la excesiva vitalidad de los volcanes; y que haya volcanes enemigos de eso que los hombres llamamos exceso de población! ¡Que donde hay un ama de casa, no se apague el brasero! Que donde hay un hombre, aunque sea técnico, no se apague el volcán.

#### MI TARJETA

Un tío de pueblo salía descorazonado de ver Pepa Doncel. «No es para tanto—decía—. Esto

Doncel. Es seguro que también en éstos ha pensado Benavente, aunque no lo diga.

Lo liberal es lo que ha hecho Benavente, aunque sea sin intención: no dar gusto á ningún tío de pueblo. Que viva el obispo. Que viva la Pepa. Y que viva cada uno en su casa.

Pero los tíos del pueblo liberal son ahora los más exaltados, y en algo debe de consistir esto. Los otros, callan, y también esto debe de consistir en algo. Benavente no ha querido hacer propaganda liberal, ni antiliberal; ha querido hacer vida viva, y no vida histórica. Ha puesto sus personajes en Moraleda, y el público dice: «Conozco ese pueblo—. Cuando Benavente pueda escribir otra comedia colocando á sus personajes en Inmoraleda, y el público diga lo mismo, y él pueda hablar de los tíos de pueblo de la otra banda y se le repita el homenaje, yo pondré en mi tarjeta más títulos que hoy. Hoy no pongo más que uno.

«PEPA DONCEL»

HELIÓFILO

#### MÉDICOS Y ENFERMOS

Unos médicos quieren suprimir las consultas gratuitas y otros no quieren. Se va á resolver la contienda en votación; y como la democracia está de capa caída, no será por sufragio verdaderamente universal; no votarán los enfermos.

Yo no soy enfermo ni médico, pero tengo mis puntos de vista. Creo que las dos tendencias son defendibles. El cliente rico da dinero, pero es importuno, dengoso y exigente. El pobre, aunque no dé dinero, da popularidad, y ofrece mansamente á todos los experimentos su humilde carne de conejo de laboratorio.

Al enfermo rico le conviene que su médico tenga muchos enfermos pelagatos para ensayar procedimientos y estudiar la evolución de las dolencias á través de las diversas capas sociales. El reuma, por ejemplo, nace probablemente en el manguero y no alcanza su máximo desarrollo hasta llegar al consejero de Estado. Pues como la única manera de vencer á las enfermedades es conocer bien su origen, hacen falta muchos mangueros para curar á un consejero de Estado.

Hay que considerar también que muchos enfermos de consulta gratuita lo son precisamente por haber tenido superior categoría. Casi todos los neurasténicos pobres han sido enfermos de consulta de pago. En las consultas de pago se engendran la mayor parte de las enfermedades nervicasas. Un enfermo nervioso me lo contaba ayer. «Es necesario—decía—para comprender estas cosas haberse pasado durante dos ó tres meses cuatro horas diarias en una antesala de un médico famoso contemplando los mismos muñecos en la misma repisa, las mismas personas en las mismas butacas y el mismo número de Blanco y Negro. Llega uno á casa y no come. A menos de ser un gurrumino, riñe con su mujer. Abandona los negocios. Se arruina. Sus últimos dineros son para el doctor. Se ha curado de la enfermedad que tenía, pero ha contraído otra que es la suma de todas las enfermedades. Otra vez á la consulta, pero esta vez á la consulta gratuita. Y si ahora salimos con que la consulta gratuita se ha suprimido... ¿Qué quiere usted que haga yo?

—Hombre, no sé—le dije desdeñosamente—. Le advierto á usted que yo cobro las consultas.



Portada del libro

sería liberal de veras si Pepa Doncel hubiese echado á palos al arzobispo y á sus familiares.»

Así lo ha contado el propio Benavente, que está, al parecer, un poco molesto porque se ha dado á su obra un sentido liberal y anticlerical.

Está bien que el artista vele por la pureza de su arte y no se deje adornar de ideas postizas. Pero cuando la obra de arte se somete al público, el público es quien debe juzgarla é interpretarla.

Lo malo es que haya en el público tíos de pueblo, que son todos igualmente extremosos y esclavos de su pasión. Unos querían que Pepa Doncel apalease al obispo. Otros se enfadan porque el obispo no manda quemar viva á Pepa



LA moda actual ofrece algunos trajes de noche verdaderamente suntuosos. Se emplea mucho el encaje negro combinado con el *georgette* plisado, consiguiéndose con estos materiales efectos magníficos.

También los trajes de *soirée* en muselina estampada están muy de moda. Estos trajes tienen el privilegio de infantilizar la figura, por lo que están obteniendo una gran aceptación. Premet ha lanzado varios modelos de este estilo en los que la nota principal es la sencillez: muy ajustados al cuerpo, con la falda en varios volantes, y en la parte del escote, tanto por delante como por detrás, un delicado tejido de *strass* sobre la piel.

## Elegancias

Los sombreros siguen haciéndose en fieltro preferentemente. Hay algunos de pajas finas; pero en casi todos entra en combinación el fieltro. Sólo para las carreras, el campo y la playa se llevan las grandes capelinas de paja clara guarnecidas de flores ó de cintas.

Para la calle y el paseo, nada más lindo que esas cloches de alas medianas, generalmente despejadas y muy ajustadas por detrás.

La Moda se refina más cada día, y el triunfo de las creaciones reside en el trabajo manual

perfecto de cada prenda. Un vestido y un sombrero de hoy son verdaderas joyas de arte.



Capelina «bakon» blanco, guarnecida de organdi (Modelo Therrault)



Vestido de «crêpe georgette» estampado, con dibujo muy menudo (Modelo Lucile Paray)



Fieltro color «beige», guarnecido de cinta «gros grain» roja (Modelo Nandine.—Fot. Hugelmann)

EL «Tennis Club» del Touquet, uno de los más renombrados centros mundanos, ofrece á todas horas un cuadro espléndido de elegancia; sobre todo, por las tardes, á la hora del te. Se reúne allí la gente más *chic* del mundo, formando animados grupos, en los que se ven las mujeres más lindas y mejor vestidas. Unas pasean bajo las pérgolas floridas; otras se lanzan en brazos de Terpsicore..., y lo que menos se hace en el «Tennis Club» es practicar el deporte que le sirve de título.

Como es lógico, los sombreros que acompañan á las policromas «toiletas» estivales son también luminosos, bien sean de paja ó de fieltro, ó de ambas materias combinadas.

Respecto á las formas y al tamaño, se ve de todo: sombreros de gran tamaño, medianos y extremadamente chicos; pero los que triunfan son los de medianas dimensiones, porque son los que mejor armonizan con el aspecto general de la silueta en este momento, en que los trajes son más amplios y vaporosos, y, por lo tanto, más femeninos.

En *écharpes* hay siempre en el Touquet mucho que admirar. Unos son *assorties* al vestido; otros, combinados en varios tonos, armonizando con el conjunto.

Lo mismo sucede con el calzado; las mujeres rivalizan no sólo en novedad, sino en suntuosidad y en exotismo; y se ven zapatos que son verdaderas obras de arte, particularmente los de esterilla, cordel y pieles recortadas.

Los hombres también aportan su nota de elegancia y distinción, aun cuando sus conjuntos ofrecen pocas novedades. Sin embargo, debemos anotar que se camina hacia el logro de matices que hasta ahora sólo habían aceptado las mujeres; y así, se ven trajes azul cielo, verde seco y otros colores por el estilo, abotonados con placas lisas de metal dorado ó blanco; pero, en general, triunfan los tonos neutros, bien lisos ó con dibujos poco señalados.

El sombrero no se lleva en el Touquet porque no tiene objeto, dada la vida que allí se hace; únicamente durante las horas del sol ardiente, por la mañana, se adopta un ligero flexible.



Vestido en lanilla gris, con blusa de crepón

La nota dominante en los vestidos de las damas son los tejidos estampados, en sus infinitas variedades.

Los *crêpes* sutiles, lisos, también destacan en el conjunto; pero en colores vistosos. El azul marino ó el negro, y los tonos neutros, han sido vencidos por los colores vibrantes, que antaño se relegaron al olvido.

Esta tendencia de la moda actual alcanza á las mujeres de cierta edad que se visten, como las jóvenes, con trajes en exceso vistosos, y no por ello se las califica de atrevidas.

Muchos de los trajes estampados, aun cuando sean de muselina, se complementan con una casaca ó bolero de lo mismo; lo que favorece mucho, porque hace muy juvenil.

Los *sweater* no son desdeñados por las damas *chic* en este momento de la moda. Siempre hay algo inédito en campo tan trillado como éste. Hemos visto un modelo de *mavocain* verde almendra, rayado horizontalmente en negro, con la falda á grandes pliegues y la chaqueta lisa, bajo la cual asoma un *sweater* de *libella* blanco, que es un verdadero primor dentro de su sencillez máxima...



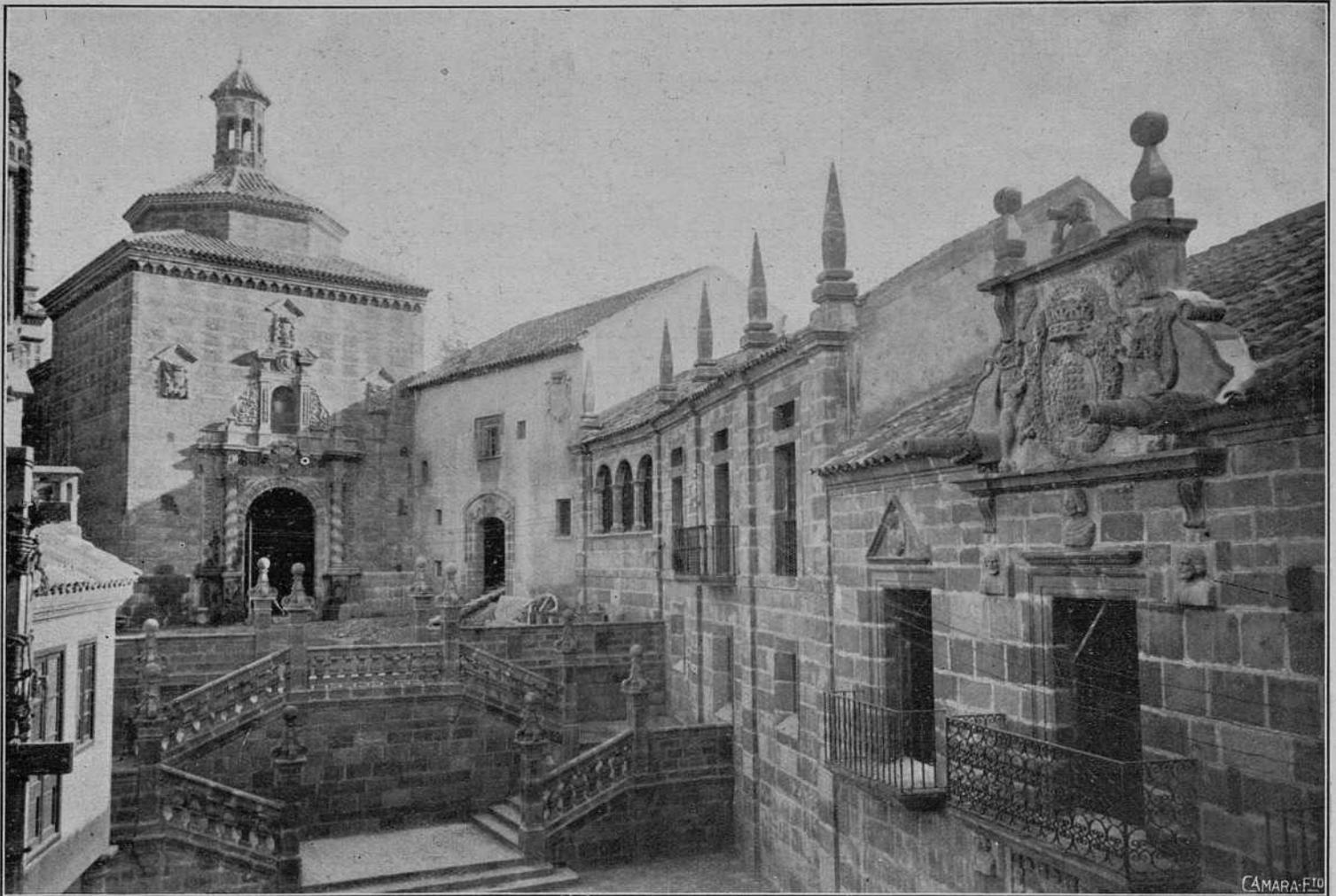
Vestido de noche en «georgette» color paja (Modelo Deuillet Doucet)



Vestido en «crêpe georgette», color salmón

ANGELITA NARDI

DONDE CULMINA LA EXPOSICION DE BARCELONA  
 MAS DETALLES DE «EL PUEBLO ESPAÑOL»



Un rincón de Santiago de Compostela, «trasladado» con todo su carácter á «El Pueblo Español»

CON ser tan extraordinaria y tan bella la Exposición Internacional de Barcelona, cuantos la visitan señalan, como culminante en ella, *El Pueblo Español*; feliz idea que ya hemos elogiado más de una vez, muy felizmente realizada.

*El Pueblo Español* es algo vivo, y que por serlo tiene una máxima intensidad; pero aun en las horas en que esa vida falta, cuando no se permite el acceso á los visitantes, tiene un supremo interés, y en cada uno de sus rincones puede enseñarse, con fuerza potentísima de realidad, el existir de una región de España.

Las reproducciones, efectivamente, son de una exactitud tal y de tal modo conservan el carácter de los edificios reproducidos, que

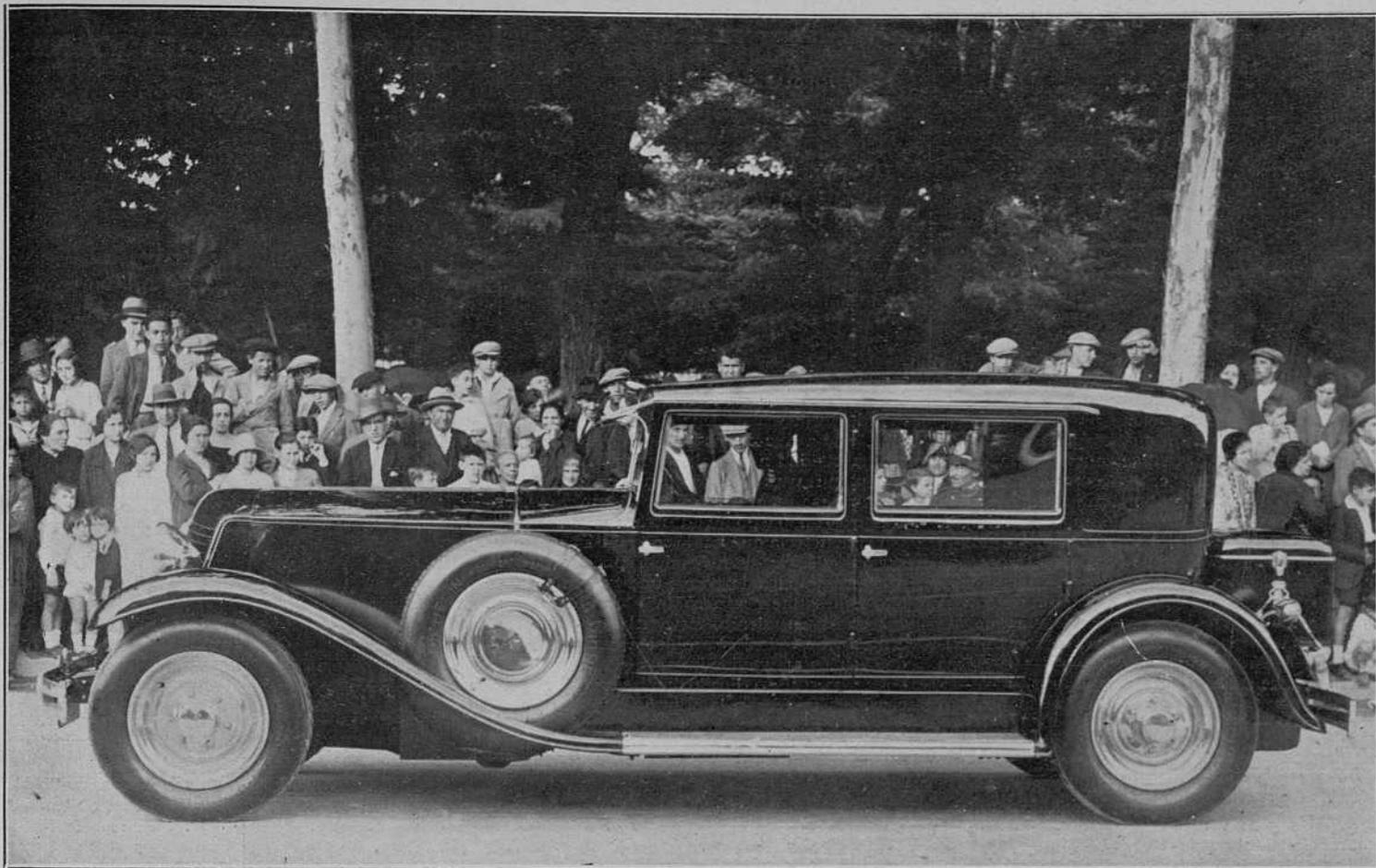


La Plaza Mayor de «El Pueblo Español», admirablemente característica  
 (Fots. Sport)

cuesta trabajo substraerse á la ilusión.

Uno de los rincones más fuertemente evocadores es el que copia las gradas de Santiago de Compostela, y tanto carácter como él tiene la plaza Mayor, síntesis perfectamente compuesta y realizada de las plazas españolas.

Los extranjeros que visiten la Exposición de Barcelona encontrarán en aquellas admirables evocaciones el mejor incentivo para visitar completa y detenidamente toda España. En ellas aparecen efectivamente reflejados todo el interés arqueológico y todo el interés social de esa visita, que si no es más frecuente, quizás proviene de que jamás hemos sido aficionados á llamar la atención de los turistas sobre nuestras bellezas.



El magnífico REINASTELLA RENAULT, que en el Concurso de Elegancia, efectuado el 10 del corriente en el Retiro, obtuvo el «Primer Premio absoluto» entre 19 coches inscriptos, europeos y americanos

(Fot. Contreras y Vilaseca)



### El «bar-aeroplano»

He ahí la última novedad en bares y cafés emplazados en las proximidades de los campos de aviación. Este «airplane-café», construido recientemente en el aeródromo de Los Angeles (California), presenta, como puede observarse, la forma exterior de un gran avión de viajeros, en cuyo interior, confortablemente dispuesto, se reproduce hasta en los menores detalles un salón-comedor de dichos grandes aparatos. El «airplane-café» dispone de motor para trasladarse por tierra de un punto á otro

# LAS COMUNICACIONES EN ESPAÑA UN PROYECTO DIGNO DE SER ATENDIDO EL FERROCARRIL LA RODA A TARAZONA

Es indudable que los ferrocarriles son la verdadera fuente del progreso. Carecer de caminos de hierro es condenar á los pueblos, y con éstos á las naciones, á languidecer, á vivir apartadas de todos, y, en su consecuencia, aislados del resto del mundo. Sin comunicaciones ferroviarias, el comercio no podrá jamás fomentar su desarrollo de exportación é importación, y la industria mal conseguirá cimentarse. De donde se deduce que, mientras no tengamos trenes que recorran todos los rincones de nuestro suelo, seguiremos teniendo regiones de involuntaria pobreza, de atascamiento remediable, ya que, de contar con suficientes medios de transporte, conseguiríamos fácilmente, al colocar las riquezas en mercados nacionales y extranjeros, transformar la fisonomía de los pueblos de España bajo todos los aspectos. Por esto, cuando se habla de nuestra pobreza de recursos, de la impotencia de los capitales españoles para acometer ciertas obras públicas, empresas industriales ó negocios mercantiles en gran escala, sería conveniente abstenerse de manifestar juicio alguno hasta interin no se haya examinado, siquiera se a ligeramente, el mapa ferroviario de España. El mapa, mejor que nadie, nos revela todo fácilmente. En él se advierte á primera vista que nuestra Península posee un escaso número de vías férreas, en comparación con otros países que tiene al Norte, uniéndola con el resto de Europa.

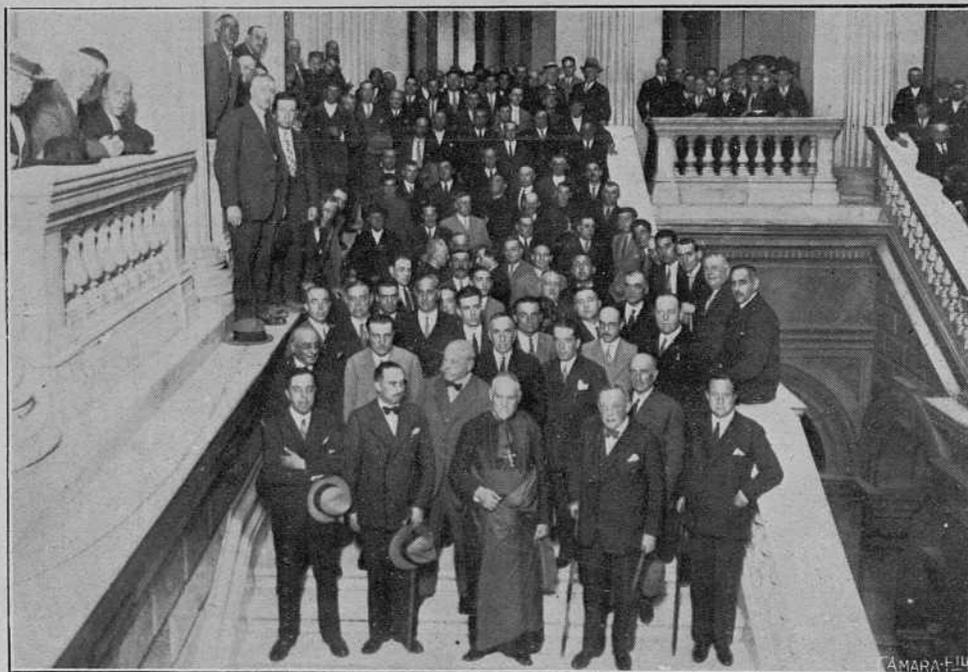
Hablar, pues, de la construcción de un ferrocarril que ha de ser nervio principal de las comunicaciones de España, al unir norte y

sur de la Península, y al poner en contacto á ciudades como La Roda, Cuenca, Priego, Molina, Calatayud, Borja y Tarazona, cuya difícil comunicación, hasta ahora, las ha tenido al margen de toda actividad nacional, es abrir los corazones á la esperanza; es sembrar ilusiones; es, en suma, codiciar ese futuro más ó menos próximo, en el cual otro mapa podrá mostrarnos esa principal y nueva arteria que ha de ser camino recto entre Europa y Africa á través de España, y de la que más tarde podrá derivarse una tupida red de ferrocarriles que serán soldaduras fáciles, ramas necesarias en nuestro ferrocarril que resolverán, á placer de todos, el problema de comunicación de los más apartados lugares.

Son, por tanto, dos los males que se remedian con la ejecución de la obra que nos ocupa: el de



Cuenca encantada,  
Peña «El Centro»



La numerosa comisión de las comarcas interesadas por el trazado de ferrocarril La Roda-Tarazona, momentos después de haber entregado al señor ministro de Fomento el interesante proyecto

dar vida, sacando de su pobreza obligada á las comarcas favorecidas por el trazado, y el de transformar á España en país de tránsito; ventajas que por sí solas encierran la más elocuente defensa en favor de la construcción de esta vía férrea.

La confección, el estudio minucioso y detallado del proyecto acusa á sus autores como verdaderos magos en la materia que desarrollaron.

Es un proyecto intachable donde triunfa la conciencia y el sentido. Todo en él son aciertos; tanto es así, que lo consideramos como uno de los más concluidos y mejor concebidos de cuantos han llegado á manos del Gobierno.

El trazado arranca de La Roda; desciende



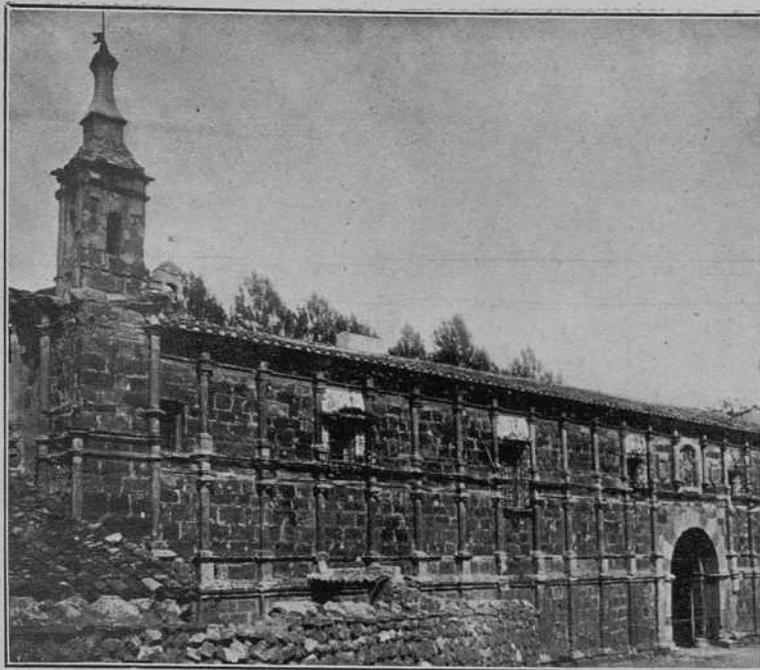
Lugar de paso del ferrocarril donde el Tajo divide las provincias de Guadalajara y Cuenca



Maravilloso rincón de «Los Morenos», próximo al ferrocarril

por la cuenca del Júcar, serranía de Cuenca, Priego; pasa por la Hoz de Beteta; cruza el Tajo; llega á Molina; acomete las divisorias de los ríos Escavas, Cuervo, Guadiela, Tajo, Cabrillas, Gallo, etc.; y, no obstante, la dificultad del terreno, se salvan fácilmente los mayores obstáculos, consiguiéndose, merced á la electrificación, ganar pendientes mayores que las de ordinario, lo que representa un ahorro muy importante de kilómetros. Sigue el trazado por tierras de Castilla, vegas de Aragón, Monasterio de Piedra, Calatayud, Tabuenca, Tierga; pasa por las proximidades del Moncayo, Borja, y termina en Tarazona, después de un recorrido de 416 kilómetros; prestando un utilísimo servicio á las zonas beneficiadas, en las que abundan minerales, maderas, vinos y frutas.

De la importancia turística huelga todo comentario. Basta recordar los rincones y puntos que atraviesa para comprender las maravillas que en este viaje pueden admirarse, ya que en su itinerario existen paisajes de belleza jamás sospechados. Y en el ordenar geológico, ahí están Tarazona (el To-



Fachada principal del Monasterio de Piedra

(Fot. Laurent)

la línea; todas ellas rivalizando en arte arquitectónico, dan á la obra un verdadero carácter de renovación y acierto. No existe en este proyecto, como acontece generalmente, esa estación ajustada á un único patrón. Aquí cada edificio nos ofrece un nuevo motivo de arte, una silueta distinta, estando inspiradas cada una de ellas en el estilo que preside á la comarca donde está cimentada la estación.

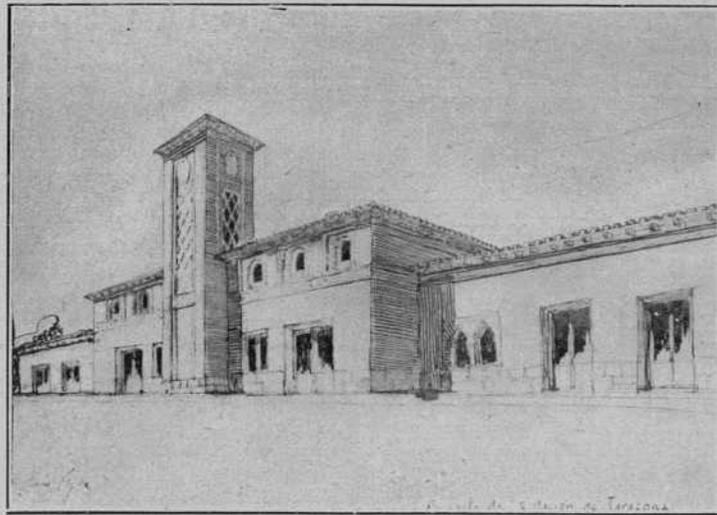
Y para que nada falte en este proyecto, se ha estudiado también el medio que facilite la conexión con las vías europeas, y á este efecto se aportan soluciones para el servicio de tránsito internacional.

El presupuesto total de la obra es de 350 millones de pesetas, repartidos: 256 para vías y obras, 20 para edificios y 70 para electrificación. Para su realización, pueblos y empresas interesados han ofrecido al Gobierno aportaciones cuya suma representa cerca de un 50 por 100 del importe de la obra.

Tal es, á grandes rasgos, el proyecto presentado al Gobierno por los representantes de todas las regiones interesadas, entre los que figuraban, además de los promoto-



Proyecto de la estación de Nuevalos



Proyecto de la estación de Tarazona

ledo aragonés), Cuenca, la filigrana del Monasterio de Piedra, Calatayud, donde se conserva la Real Colegiata de Santa María; la señorial Molina, etc., etc.

El espíritu de iniciativa y modernidad en que está inspirado todo el trazado es felizmente secundado por el de electrificación, en el que se recogen las mayores ventajas, sin duda por haber hilvanado desde un principio el proyecto general con intención de electrificar.

Figuran en el trazado del ferrocarril 65 túneles, algunos de longitud superior á cinco kilómetros, provistos todos ellos, al igual que los puentes y demás obras de fábrica, de anchura suficiente para el caso probable de que haya necesidad de dotar á la línea de doble vía.

El suministro del fluido para el ferrocarril se hará con el auxilio de las mismas centrales hidroeléctricas de las comarcas afectadas por la línea; y á corta distancia de ésta se proyecta la conducción de energía, que con fáciles derivaciones facilitará la industrialización de toda la zona que atraviesa.

Demos también nuestra aprobación al proyecto de estaciones de



Cuenca.—Valle del Huécar

(Fots. Araúz)

res de la idea, el obispo de Tarazona, los gobernadores civiles de Guadalajara, Cuenca y Albacete, presidentes de las tres Diputaciones, alcaldes y autoridades de las cabezas de partido interesadas por la línea. Alma y nervio de esta meritisima iniciativa lo son D. José María Araúz—el que acaba de publicar *La Nueva Política*, notabilísima obra que aborda con extraordinaria maestría temas de la política española, y en la que ofrece acertadas soluciones, base de una política realista, para el futuro porvenir de España—y D. Enrique Gosálvez, que han luchado sin descanso, con tesón y fe, hasta conquistar ese ambiente de entusiasmo que es imprescindible para levantar los ánimos de los pueblos.

El Sr. Araúz hizo entrega al ministro de Fomento del proyecto, explicándole en breves y elocuentes palabras el porvenir que esta puerta de comunicación de Europa y Africa, pasando por la Península, puede ofrecer, no ya para sus regiones, sino para España entera, dados los beneficios morales y materiales que se vislumbran.

ENRIQUE PASTOR

## La gran obra del Ayuntamiento de la Línea de la Concepción

Desde la actuación del actual Ayuntamiento, La Línea ha mejorado notablemente en sus aspectos de urbanización y saneamiento.

Como población fronteriza reclamaba, por decoro nacional, embellecimiento y atención en el desenvolvimiento de su vida urbana, y como población de sesenta y cuatro mil habitantes, la rápida solución de su problema de higienización.

Su alcalde, D. Andrés Viña García, en unión de sus compañeros de Concejo, haciéndose eco del sentir popular, abordaron los temas de capital interés para su población, llevando á ejecución aquellas obras y reformas que, según el orden de necesidades, exigía, atendiendo, desde luego, su presupuesto general.

Así, pues, en plazo relativamente corto, se han llevado á cabo la reparación en diversas calles, caminos municipales y carretera del cementerio; se han construido el pabellón destinado á farmacia municipal y obras complementarias pa-



DON ANDRÉS VIÑA GARCÍA

Prestigioso alcalde de La Línea, á cuya iniciativa debe la población sus importantes mejoras



Vista de la Casa Consistorial de La Línea de la Concepción

ra su buen funcionamiento; empedrado de la calle de Antonio Ramírez; ampliación del alumbrado público á los barrios extremos de la población; adquisición de la Plaza de Toros, lo que constituye una gran fuente de ingresos para el Ayuntamiento; ensanche y alineación de las calles Marqués de Estella, Aguila, Isabel la Católica y Benito Pérez Galdós.

Además de todas estas grandes obras realizadas y otras que sentimos no recordar, tiene en proyecto el Ayuntamiento otras grandes obras de embellecimiento de la población, y pronto á comenzar sus trabajos, las de abastecimiento de aguas y alcantarillado, construcción de un edificio para Aduana Nacional y otro para Casa de Correos.

Aparte de todas estas mejoras tan necesarias para la vida de tan importante población, hemos podido observar en nuestra visita á esta hermosa ciudad la buena atención en los servicios municipales y escrupuloso celo en sus distintas dependencias, detalles que acusan gran conciencia y sentido de la administración municipal.

La Comisión Municipal Permanente está compuesta por los elementos sobresalientes de la población, y es como sigue:

Alcalde presidente, D. Andrés Viña García, y tenientes de alcalde, D. Francisco Ramos Fernández de Córdoba, D. Francisco García Carrillo, D. Leopoldo Pérez Maffé, D. Rafael Valdivia Aguado, D. Miguel García Ramírez, D. Francisco Vera Carrasco, D. Guillermo González López y D. José Acedo del Olmo, siendo secretario D. Francisco de Asís Cerón y Bohórquez, persona competente y culta, de sobrados méritos para el importante cargo que ocupa.



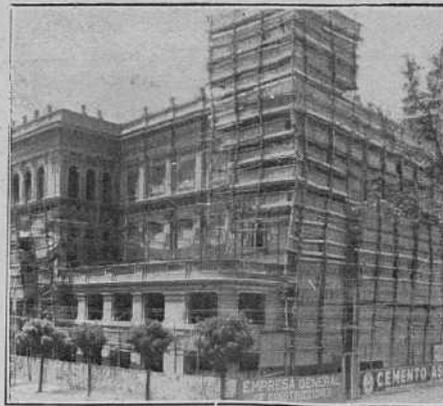
Iglesia parroquial de La Línea

## EMPRESA GENERAL DE CONSTRUCCIONES, S. A.

En nuestra reciente visita á La Línea, tuvimos el gusto de hablar con el director técnico de esta importante Empresa, el ingeniero D. Melchor Marial, que, de paso por aquella población, fué á visitar las obras de construcción del Hospital y exploración de aguas que la Empresa está ejecutando en aquella población y para concurrir al remate de las obras sacadas á subasta por el Ayuntamiento y que le fueron adjudicadas. Estas obras son la conducción de aguas, alcantarillado y pavimentación de la ciudad, obra importante entre otras muchas que tiene en ejecución la conocida y prestigiosa Empresa General de Construcciones.

Desde su fundación, esta acreditada firma comercial ha desarrollado tan amplio campo de negocio, que puede considerarse en la actualidad como la primera del ramo.

Entre las innumerables obras que ha llevado á cabo la Empresa General de Construcciones, recordamos de momento la pavimentación y al-



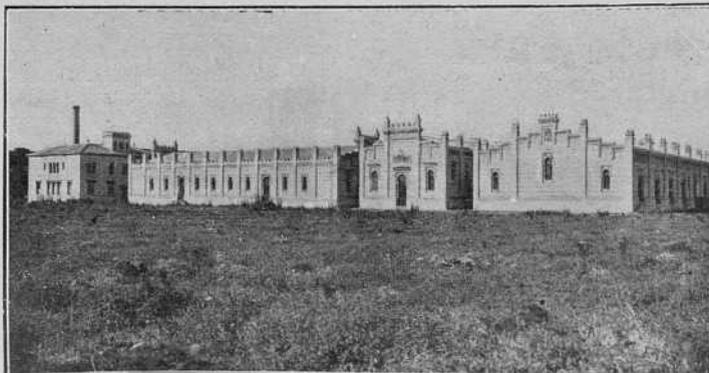
Cine Reina Mercedes, de Sevilla, construído por la Empresa General de Construcciones

cantarillado de Cádiz; traída de aguas de Málaga; la construcción de la Plaza de España de la Exposición de Sevilla y la pavimentación del Barrio Nervión de la misma ciudad; carreteras de Castellón á Tarragona y de Coruña á Pontevedra (circuitos de firmes especiales), etc., etc.

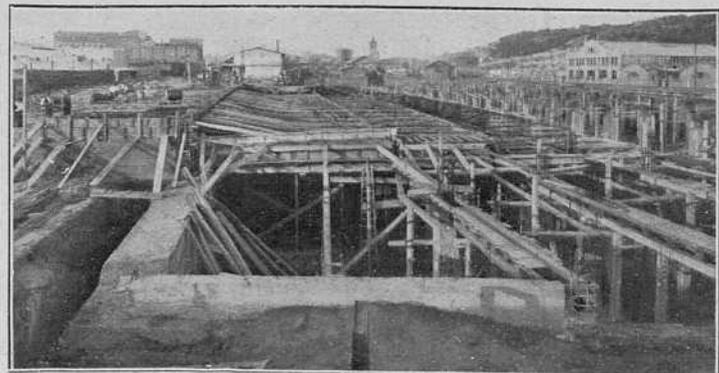
Es de positivo interés en la moderna construcción el sistema que esta Empresa emplea para sus obras, y en el que está especializada, ó sea el de pavimentación con firme especial de hormigón asfáltico en frío, denominado «Gondalite».

Tiene sucursales establecidas, además de la central de Madrid, en Barcelona, Málaga y Sevilla, y representantes en las principales poblaciones de España.

La parte técnica de esta sociedad está regida por un Comité formado por D. Rafael Bergamín y D. Luis Blanco como arquitectos y por D. Melchor Marial como ingeniero, personas de reconocida competencia y prestigio para los cargos que ocupan.



Comisaría Algodonera del Estado. Fábrica de desmotado de algodón, en Tabladilla (Sevilla), construída por la Empresa General de Construcciones



Estación elevada y Docks de la Compañía de Ferrocarriles Catalanes (Barcelona), obra ejecutada por la Empresa General de Construcciones

# BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

## ALGECIRAS - LA LINEA

La importantísima entidad bancaria Banco Español de Crédito tiene establecidas dos sucursales en las poblaciones de Algeciras y La Línea.

Al mencionar las manifestaciones sobresalientes de la vida industrial y comercial de estas dos ciudades, no puede olvidarse de hacer destacar la importancia de esta entidad, que representa el movimiento comercial bancario de aquella región.

Recientemente, la sucursal de Algeciras ha hecho una magnífica instalación de sus oficinas en un edificio de su propiedad, donde además de la admirable distribución de dependencias y secciones, se observa un refinado gusto en su decoración interior, de cuya iniciativa y dirección artística no hay que regatear elogios para el director del Banco, D. Juan Agustín Moreno.

En la visita que tuvimos el gusto de hacer á la sucursal de



Banco Español de Crédito. Sucursal de Algeciras. Edificio de su propiedad

Algeciras, uno de los detalles que llamaron poderosamente nuestra atención fué la instalación del hall y patio de caja, para cuya ornamentación se han puesto á contribución todos los elementos necesarios para conseguir el resultado de una obra de tan exquisito gusto artístico.

De la parte exterior del edificio, damos en la presente información un detalle gráfico.

Al visitar en La Línea la casa que el Banco Español de Crédito tiene establecida, fuimos recibidos con su amabilidad peculiar por su director, D. José Ferrer Alvarez, y de nuestra conversación pude observar la importancia de esta sucursal para el desarrollo comercial de aquella población; pues si bien realiza fácilmente toda clase de operaciones bancarias, también suministra información financiera, bursátil, etc., á cuantos turistas que van de paso de ó para Gibraltar lo desean.

## Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de La Línea

Este organismo, el segundo constituido en España á raíz de la disposición oficial haciendo obligatoria la creación de las Cámaras de la Propiedad Urbana, funciona en La Línea desde el 1 de Enero de 1928, orientada en un sano y justo criterio que salvaguarda los intereses generales de sus vecinos, que, compenetrados con el sentir de su Junta de Gobierno, tienen depositada en ésta toda su confianza por buen acuerdo.

Bien merece esta población de tan crecido número de habitantes, y que se desenvuelven dificultosamente en cualquiera de sus aspectos productores, una especial atención de los Poderes Públicos para resolver las lamentables situaciones por que atraviesa, á pesar de los esfuerzos y laboriosidad de las cabezas representativas de sus dis-



DON MARTIN SERRANO GUERRERO  
Presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana,  
cuya personalidad goza de generales simpatías

tintas actividades y del pueblo en general.

El Pleno de este importante organismo está compuesto por las personalidades más sobresalientes de la población, estando constituido por D. Martín Serrano Guerrero, como presidente; por D. José Mesa Gutiérrez y D. Miguel Cañamero Carrasco, como vicepresidentes; tesorero, D. Juan A. Gómez Ruiz; contador, D. Francisco García Carrillo, y como vocales, D. Juan Mancera Galiano, D. Francisco Olmedo Baez y D. José Calvente Cabello, actuando como secretario D. Luis Guerrero Oliveró.

Además, cuenta como abogado asesor con el inteligente letrado D. Francisco de Asís Ecija y personal administrativo docto en las materias que á cada una de las distintas secciones corresponde.

## GUILLERMO SUPERVIELLE. - CADIZ

La Casa de D. Guillermo Supervielle es la más importante de Cádiz en el ramo de la madera.

En el corto número de años que lleva establecida esta industria ha adquirido el máximo desarrollo, considerándose esta Casa como el primer almacén de maderas de aquella región, pudiendo suministrar cuanta fuese necesaria en la

población. Esta Casa es suministradora de las Empresas más importantes de Cádiz, tanto en el ramo de construcciones urbanas, como aeronáuticas, hidráulicas, etc.

Recientemente ha cooperado á la importante obra del Hotel Atlántico, como contratista en todo lo que á madera se refiere, cumpliendo de-

bidamente cuantas necesidades han surgido en la obra.

Las maderas existentes en este gran almacén son directamente recibidas de los puntos de origen, siendo transformadas á las distintas dimensiones por medio de maquinarias instaladas en los almacenes.

**JUAN SEGURA GRELA** **VENDEDOR DE PESCADOS**  
**(ESPIGON)** **LA LINEA** **CAFÉ**



# AUTOMOVILES GRAHAM-PAIGE

presentan en sus Exposiciones una gran variedad de elegantes y atractivos modelos, provistos de transmisión de *cuatro velocidades*, *las dos altas silenciosas*. Ponemos á su disposición un coche para pruebas.

## DISTRIBUIDORES:

**Albacete:** Estanislao Ibáñez (garage Ibáñez), calle de Alfonso XII, núm. 4.—**Barcelona:** A. S. E. S. A., Paseo de Gracia, 28.—**Bilbao:** Sres. Rotaeche y Elorduy, Gran Vía, 42.—**Ceuta:** Sres. Romani López y Compañía, Primo de Rivera, 37.—**Coruña:** Sres. Labarta y Vaamonde, S. L., Linares Rivas, 33.—**Granada:** Don J. Rubio Márquez, Gran Vía, 43.—**Madrid:** A. S. E. S. A., Alcalá, 69.—**Melilla:** Jacob de J. Salama, Alfonso XII, núm. 2.—**Oviedo:** Garage Blanco.—**Salamanca:** D. Félix García León, Plaza del Doctor D. Jaime Vera, letra T.—**Sevilla:** D. José Luis Mauri, Plaza del Pacífico, 3.—**Valencia:** Sr. Moroder Gómez, calle de Colón, 30.—**Zaragoza:** Otama, C. sta, 8.

## FACETAS INTERNACIONALES

## EL CAUDILLO YUGOESLAVO

EL período político porque atraviesa el reino de serbios, croatas y eslovenos es de transformación. El rey Alejandro y el general Jivkovitch pretenden moldear la unidad potente de un nuevo pueblo, grande y próspero.

Los esfuerzos comunes, guiados por el experto caudillo, tratan de conseguir ese patriótico anhelo de arraigada fortaleza vital.

Y si el general Jivkovitch es el hombre del momento histórico, es porque su positivo valer y sus brillantes cualidades y aptitudes han jalonado el éxito de sus nobles y decididos propósitos y le han colocado en el primer plano de su país, no para oprimir con ello á sus conciudadanos, sino para conseguir un pueblo grande, con plena conciencia de sus derechos y de sus deberes.

Prontamente se han hecho sentir los positivos resultados de sus enérgicos esfuerzos. Sin oprimir ni tiranizar á nadie, el nuevo régimen yugoeslavo se afirma notoriamente día por día, y gana terreno para la unificación de serbios, croatas y eslovenos en el crisol del más puro y ferviente patriotismo.

La población del reino, sin distinción de creencias religiosas, ni de orígenes, está contenta y confía en que este régimen transitorio y preciso conducirá prontamente al objetivo que el rey Alejandro se ha propuesto alcanzar.

Para los comentaristas extranjeros, que contemplan con neutral desinterés el espectáculo político de Yugoslavia, la ausencia de precipitación en el desarrollo de los métodos y programa de gobierno del nuevo régimen, da franca sensación de seguro éxito. Las decisiones todas obedecen á un plan prefijado, conducente al fin advertido, y están exentas de la brusca improvisación, que, según los críticos imparciales que analizan el problema, es norma, y más que norma, tentación de los gobiernos autoritarios.

Antes al contrario, los actos del general Jivkovitch se inspiran visiblemente en un amplio espíritu de conciliación y pacificación, tanto en la política exterior como en la interior.

El primer acto que realizó el caudillo desde el Poder fué abrir á los búlgaros la frontera de Yugoslavia, que les había sido cerrada represálicamente, para impedir que las bandas de *commitadgis* búlgaros hicieran incursiones en territorio yugoeslavo. En la política interior han culminado, en el nuevo régimen, sinceros afanes de cordura.

El general Jivkovitch persigue con dulzura el anhelo legítimo de restaurar el orden y la disciplina en la nación, dando un amplio crédito de confianza y seguridad á todos los ciudadanos, é invitándolos al sincero cumplimiento de sus deberes cívicos y patrióticos en la obra de reconstrucción nacional.

El conjunto de las medidas adoptadas demuestra que el general Jivkovitch es un notable jefe de Gobierno. La primera parte de su programa gubernamental, ya realizada, ha sido restablecer el orden, la seguridad y la disciplina en la vida nacional, en la que reinaba una deplorable anarquía. Al mismo tiempo, el caudillo estadista es un gran reformador. Ha puesto ya, con loable acierto, los primeros jalones para la reforma del Estado, despojándole de múltiples funciones parasitarias y de un ejército de funcionarios que había invadido, y casi anquilosado, la vía libre del Estado.

En estos momentos, la obra de unificación legislativa es la principal preocupación del nuevo Gobierno, que intenta consolidar la formación de la unidad yugoeslava.

En honor del ejército yugoeslavo cabe decir que supo dar á su patria, tanto en las turbulencias de la lucha como en las incidencias de la paz, el hombre de guerra capacitado para salvarla. El pueblo serbio, croata y esloveno, no tiene más que respeto y admiración por

el caudillo prestigioso de tan relevantes méritos y de tan positiva valía. El general Jivkovitch no encarna al tirano ambicioso, como algunos han pretendido injustamente, sino el más fiel ejecutor de las órdenes de S. M. el rey Alejandro, que se inspira en el bien futuro de su pueblo.

Jefe severo, pero ampliamente bondadoso, verdadero hijo de una nación democrática, se hizo siempre querer por sus soldados, que ven en él uno de sus jefes más ilustres y populares. En su brillante historial, siempre dejó la estela de su fe democrática, que supo hacer íntimamente compatible con su acendrado espíritu militar.

El general Jivkovitch pertenece á la categoría de los serbios que aman á su patria de todo corazón, que la sirven con toda su inteligencia y toda su voluntad y que tienden á asegurar la perpetuidad de su raza, cuyas potencias combativas y reconstructivas residen en la fuerza del amor al suelo natal. Aspira el caudillo á realizar en el país yugoeslavo la verdadera unión de las almas, por la extinción de los fermentos de odio y de discordia, ambicionando así para el reino una prosperidad, cuyos fundamentos indispensables reposan en la consciencia del trabajo, en la probidad en los negocios y en la fraternidad en las relaciones sociales.

Su fama de hombre experto en temas marciales es firmemente notoria. En 1924 publicó un interesante ensayo titulado: «Misión de la Caballería en la guerra de maniobra». Lector asiduo y trabajador infatigable, consagra todos sus esfuerzos al servicio del Estado, hallándose al corriente de todas las publicaciones relativas á los problemas sociales de nuestra época, así como á su favorable solución en su país. Es un espíritu formado en la meditación y el silencio. Su arma suprema es la voluntad. Su ideal más firme es la libertad; el régimen en que ésta encarna en Yugoslavia, la potente monarquía del rey Alejandro. Los amores del caudillo son: la patria y el soberano; su programa vital, una Yugoslavia grande, próspera y sobre todo, indivisible.

Tal es el caudillo que rige, con normas de afanosa suavidad, los destinos del pueblo yugoeslavo.

AURELIO MATILLA

## ESTREÑIMIENTO CURACIÓN COMPLETA CON LOS



DOSIS: 1 ó 2 granos al cenar.  
SE EXPENDEN EN FRASCOS DE 25 y 50 granos  
en las FARMACIAS, DROGUERIAS y CENTROS

El quinteto de «pesos pesados» y su conductor



He ahí otra vez á la obesa y felicísima familia Watts, de Wáshington, que ya hemos dado á conocer en este registro de curiosidades. Recordemos que esta familia de ricos industriales yanquis está considerada como la más corpulenta del mundo, en cuanto su peso total excede de 2.655 libras.

Distingue á los Watts no sólo su abundancia de tejido adiposo, sino su invencible inclinación al bluff y á la extravagancia. Como si sus ondas humanidades no fueran ya bastante para llamar la atención de las gentes, este bien acordado quinteto de bombos procura hacer el mayor ruido posible allí donde se presenta. No ha muchas semanas, *epataron* á los aristocráticos bañistas de Miami presentándose en la playa á la hora de mayor concurrencia, vistiendo el *maillot*. Tuvieron, es claro, un gran éxito de risa; sobre todo cuando, al sumergirse en la «onda péfida», asemejaban preciosa bandada de cachalotes.

Ahora han dado que hablar nuevamente entre sus compatriotas, con motivo de su bautismo

**BARCELONA - MAJESTIC HOTEL**  
**PASEO DE GRACIA. Primer orden.**  
**200 habitaciones. 150 baños. Orquesta.**  
**Precios moderados. El más concurrido.**

de aire en el aeródromo de Wáshington, donde se personaron *en masa* ha pocos días, solicitando del piloto Roger Scott un paseito en aeroplano. El aviador, al contemplar aquel concurso de pesos mosca, rechazó en firme la petición. Pero ante las tentadoras ofertas del jefe de la familia, dejola subir al aparato, que, cual puede suponerse, pasó *lo suyo* para despegar con aquel exceso de lastre. Pero, al fin, se elevó majestuoso, y hasta logró realizar graciosas evoluciones sobre Wáshington, quedando así demostrada la evidente superioridad de los aparatos más pesados que el aire sobre los dirigibles, en cuanto parecen ser indiferentes á las mayores sobrecargas.

**CASA VILCHES**

GRABADOS  
 MARCOS  
 LIBRERIA DE ARTE  
 OBJETOS PARA  
 REGALOS

Avenida del Conde de Peñalver, 5  
 (Gran Vía)  
 MADRID

Comprad y leed  
**LO QUE CURA  
 Y CÓMO CURA**  
**EL DR. ASUERO**

Pedidlo á corresponsales de  
**PRENSA GRAFICA**  
 \* \* y buenos libreros \* \*

**Antes de salir  
 póngase  
 CREMA HINDS**



Ya sea que la lleven  
 en auto



O que salga usted a  
 pie



Lo indicado es usar  
 la Crema Hinds para  
 proteger el cutis



y al  
 regreso póngase



**CREMA HINDS**

El «Figaro» más rápido  
 del mundo



Es este que presenta en plenas funciones profesionales nuestra fotografía. Llámase Christian Reynolds, y actúa desde hace algunos años en París, donde ha conquistado gran celebridad como *ondulador* de tiro rápido. En efecto, este digno descendiente de Figaro no invierte mayor tiempo que el personaje de Beaumarchais en aderezar la más complicada peluca. Despacha una ondulación permanente en menos de di 2 minutos. Una maravilla de *coiffeur*, al que corresponde hoy el *récord* del mundo en velocidad ondulatoria. Ahora bien: unos dedos que obran tales prodigios hay que protegerlos contra cualquier accidente nefasto. Tal se ha dicho *monsieur* Reynolds, y sin perder tiempo, desde que se le ocurrió la posibilidad de la catástrofe, aseguró las diez extremidades de sus manos en la cantidad de un millón de francos, ó sea en la misma suma que las tiene aseguradas Paderewski, el célebre pianista polaco.

# DAVOS

SUIZA - GRISONS

1.550-1.850 metros sobre el mar

## La primera estación climatológica de altura

### Sanatorium Bernina

Médico: Dr. W. Behrens—Dirección: M. Rääs  
35 camas Precio desde Frs. 14.—

### Parksanatorium

(vorm. Sanatorium Turban)  
Médico: Dr. F. Bauer—Dirección: H. Schneider  
90 camas Precio desde Frs. 20.—

### Sanatorium Schweizerhof

Médico: Dr. H. Staub—Dirección: R. Neimeier  
100 camas Precio desde Frs. 20.—

### Sanatorium Davos-Dorf

Médico: Dr. J. Biland—Dirección: A. Hvalsöo  
80 camas Precio desde Frs. 20.—

### Privatsanatorium Dr. Vöchting

Médico: Dr. K. Vöchting—Dirección: F. Paulsen  
35 camas Precio desde Frs. 17.—

### Sanatorium Seehof

Médico: Dr. Th. Janssen—Dirección: P. Schlösser  
65 camas Precio desde Frs. 15.50

### Sanatorium Guardaval

Médico: Dr. G. Maurer—Dirección: M. Bartels  
50 camas Precio desde Frs. 18.—

### Sanatorium Rose

Médico: Dr. E. Nienhaus—Dirección: O. Rose  
25 camas Precio desde Frs. 14.—

### Waldsanatorium Davos

Médico: Dr. H. Jessen—Dirección: O. Friese  
80 camas Precio desde Frs. 20.—

### Neues Sanatorium

Médico: Dr. J. Gwerder—Dirección: M. Neubauer  
50 camas Precio desde Frs. 18.—

### Sanatorium Schatzalp

Médico: Dr. Ed. C. Neumann—Dirn: W. Federle  
120 camas Precio desde Frs. 22.—

### Sanatorium Dr. Wolfer

Médico: Dr. R. Wolfer—Dirección: Dr. Wolfer  
35 camas Precio desde Frs. 15.—

Los precios comprenden la pensión completa, cuidados médicos, baños, etc. — Se facilitan prospectos é informes sobre cada Sanatorio

## AVISO

A todos los señores abonados á LA ESFERA que con motivo del verano se ausenten de Madrid, les serviremos los ejemplares correspondientes — sin aumento alguno de precio — al punto donde se trasladen, bastando para ello con que nos indiquen la dirección á que hemos de consignar los envíos

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista — Hermosilla, 57

### INGLATERRA

Binstead en Surrey, "Garratts Hall". Pensionado de primer orden para señoritas. Bonitos jardines, equitación, artes, música. Prospectos por mediación de la dirección.

## ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO

# WALKEN

Sevilla, 16, MADRID

## PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"  
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

### Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	18
Seis meses.....	10
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	32
Seis meses.....	18

### Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	28
Seis meses.....	16
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	50
Seis meses.....	30

### La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	85
Seis meses.....	45

### NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumanía, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

# OBTENDRA MAYOR RENDIMIENTO DE SU



## GASOLINA

Los automovilistas cada vez exigen más y más a sus motores - Sin embargo, un motor de alta compresión no solía funcionar satisfactoriamente con combustibles corrientes - Este era el problema que se le presentó a Chrysler. Chrysler lo solucionó con su maravilloso motor "Silver Dome." El "Silver Dome" produce la potencia de un motor de alta compresión.

Y funciona suave y silenciosamente con combustibles corrientes. Tiene una culata de modelo especial. Y cuando el gas producido por combustibles corrientes pasa a los cilindros, la culata "Silver Dome" hace que este gas se arremoline dentro del cilindro. Luego viene la chispa. El gas que está girando se quema por igual, rápidamente, totalmente, obteniéndose su máximo rendimiento. Haciendo que su Chrysler corone a gran velocidad la mas larga pendiente. Proporcionándole una aceleración instantánea que le facilitará el conducir entre el tráfico.



# CHRYSLER

*Tres magnificas series de 6 cilindros - el Chrysler Imperial, el Chrysler 75, el Chrysler 65. Automóviles Chrysler de todos precios y tipos. Vea los modelos en el Salón de Exposición del Concesionario. Escriba pidiendo catálogos.*

AGENCIA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA: S.E.I.D.A. (S.A.) FERNANFLOR 2, PISO 1º, MADRID  
VENTA AL PUBLICO: AVENIDA DE PI Y MARGALL 14

*Chrysler Motors, Detroit, Michigan*



**ESCUELA BERLITZ** Arenal, 24  
**ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS**  
Todos los meses empiezan clases de Inglés, Francés, Alemán é Italiano  
**CLASES GENERALES E INDIVIDUALES \* TRADUCCIONES**

**INGENIERIA Y  
CONSTRUCCION**

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4 003  
LARRA, 6 MADRID

**CONSERVAS TREVIJANO**  
**LOGROÑO**

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse a esta Admón., Hermosilla, 57.

Teléfonos de Prensa Gráfica  
REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN:

**50.009 51.017**



FOTOGRAFIA

**ALFONSO**  
Fuencarral, 6 - MADRID

**PRENSA GRÁFICA**

(S. A.)

EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES

**MUNDO GRÁFICO**

30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES

**NUEVO MUNDO**

50 céntimos ejemplar

LOS SÁBADOS

**LA ESFERA**

UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Hermosilla, 57, MADRID.-Apartado 571  
Teléfonos 50.009 y 51.017

LA  
**REINE DES CRÈMES**

Formule J. LESQUENDIEU

**MARAVILLOSA CREMA DE BELLEZA  
PERFUME SUAVE**

DE VENTA  
EN TODA ESPAÑA

S.A. LA REINE DES CRÈMES  
PARIS - FRANCE

Se admiten suscripciones a nuestras Revistas en la **Librería de San Martín**  
6, PUERTA DEL SOL, 6

**Cooperativa de la Asociación de la Prensa**  
**MADRID**

Grandes establecimientos de ultramarinos en la calle de la Libertad, núm. 13, y Goya, núm. 9 (esquina á Serrano)

**GÉNEROS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO**

**EMBUTIDOS - CONSERVAS - QUESOS - MANTECAS - POSTRES  
VINOS DE LAS PRINCIPALES MARCAS**

**PRECIOS SIN COMPETENCIA**

Todo comprador tiene un descuento de cuatro por ciento

IMPRESA DE PRENSA GRÁFICA, S. A., HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES